



UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de Asuntos Públicos
Departamento de Ciencia Política

**“EL MOVIMIENTO PINGÜINO” ¿UNA PARTICIPACIÓN POLÍTICA
SINGULAR DE LOS HIJOS DE LA DEMOCRACIA?**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN CIENCIA POLÍTICA
JUAN MARCELO SANCHEZ QUEZADA

Profesor Guía: Raimundo Heredia Vargas

Santiago, Chile

2011

Dedicatoria:

A Dios, que me ha dado la libertad de confiar y creer en él.

A Magdalena, por su hermosa amistad y capacidad de convertir el amor, en un apoyo incondicional, comprensión, compañía, sabiduría, constancia y alegría.

A mi familia, padres, hermanos y sobrinos, por su infinita ternura y compañía.

Esta Investigación es un hijo que nace como una hermosa experiencia de amor, que vimos nacer y crecer, dejando un hermoso testimonio de nuestro paso por la vida.

Agradecimientos:

A Gustavo Martínez, por analizar los primeros borradores de esta Tesis.

A Marcelo Mella, por sus excelentes comentarios al Marco Teórico.

A Raimundo Heredia, por sus consejos y absoluta disposición, en la revisión y redacción general de cada uno de los Capítulos.

A todos aquellos integrantes y protagonistas del Movimiento Pingüino, quienes aportaron con sus relatos y visiones en el desarrollo de esta Investigación.

RESUMEN

El denominado Movimiento Pingüino de Mayo y Junio del año 2006, reflejó un singular accionar de los jóvenes en participación política. Desde el retorno a la Democracia en la década de 1990, las federaciones estudiantiles se habían desarticulado de tal forma que dieron lugar a que algunos jóvenes se organizaran en colectivos y agrupaciones estudiantiles autónomas no coordinadas entre ellas y por ende con escasa presencia social y política.

Si bien existieron nuevos canales de expresión ciudadana, la gran mayoría de los jóvenes de este nuevo siglo declaraban que esta modalidad impuesta por el modelo democrático de gobiernos de la transición, no les motivaba, pues les hacía sentirse excluidos de una real participación política y social.

Los informes públicos de los indiscutibles logros económicos del país contrastada con los magros resultados de los estudiantes de la educación pública en diferentes pruebas nacionales e internacionales, ampliaba aún más la brecha social, dificultando por lo tanto, la movilidad social. Esto fue interpretado, por los estudiantes, como una incongruencia dentro del ámbito de la democracia que se les había expuesto.

Surgió entonces un fuerte e inédito movimiento estudiantil anclado en las bases mismas de los colectivos estudiantiles, con líderes que reunían la

diversidad política, cohesionando a todos los estudiantes bajo una organización nacional que reivindicaba una educación pública de calidad en Chile.

INDICE
TABLA DE CONTENIDOS

	Nº Pág.
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Formulación del Problema	3
1.2. Hipótesis	4
1.3. Objetivos	6
1.4. Objetivos Generales	6
1.5. Objetivos Específicos	6
2. MARCO TEÓRICO	8
3. METODOLOGÍA	
3.1. Tipo de Investigación	20
3.2. Nivel de Investigación	20
3.3. Técnicas para recolección de datos	20
3.4. Fuente Primaria	21
3.5. Fuente Secundaria	21
3.6. Tipo de Muestra	21
4. RESULTADOS	
4.1. PRIMER CAPÍTULO: Génesis y organización del movimiento secundario estudiantil del año 2006.	23
4.2. SEGUNDO CAPÍTULO: Características de los protagonistas del movimiento secundario.	31
4.2.1. Los Líderes	31
4.2.2. Las Bases	39

4.3. TERCER CAPÍTULO: Elementos motivadores, identidad y misión del colectivo estudiantil.	42
4.4. CUARTO CAPÍTULO: Transversalidad política del movimiento estudiantil.	50
4.5. QUINTO CAPÍTULO: Crítica de los estudiantes a las políticas públicas de educación.	55
4.5.1. Diagnóstico de la deficiencia educacional.	55
4.5.2. Origen y evolución en la temática de la demanda estudiantil.	61
4.6. SEXTO CAPÍTULO: Desarrollo y práctica de estrategias del movimiento estudiantil.	69
4.6.1. Análisis de errores estratégicos previos.	69
4.6.2. Interiorización de Líderes y Jornadas de reflexión de los estudiantes previo a la movilización Pingüino.	73
4.6.3. Nuevas Manifestaciones estudiantiles: Consenso y Petitorio común.	81
4.6.4. Oportunidad Política: Cambio de Gobierno y nueva mesa de negociaciones.	83
4.6.5. Presentación de demandas: Comisión Política, Vocerías y Colegios en Toma.	87
4.6.6. Llamado a Paro Nacional de estudiantes, con expresiones pacíficas y actos culturales.	89
4.6.7. Utilización de Medios de Comunicación: Denuncia ante la sociedad.	92

4.6.8. Ultimátum al Gobierno. Llamado a Paralización Nacional	94
4.7. SEPTIMO CAPÍTULO: Política partidaria en el movimiento:	99
4.7.1. Influencia de la tendencia política de los líderes del movimiento secundario en las estrategias utilizadas.	99
4.7.2. Asesoría en prácticas de movilización Social a los estudiantes.	101
4.7.3. Grados de Participación directa de partidos políticos en adhesión y apoyo a la movilización estudiantil.	107
5. CONCLUSIONES: Singularidad del movimiento pingüino 2006	
5.1. Singularidad del movimiento pingüino 2006:	114
5.2. Formas de organización:	114
5.3. Actores Sociales e Identidad colectiva:	115
5.4. Valores y reivindicaciones:	117
5.5. Estrategias:	118
5.6. Manejo de información:	119
5.7. Motivaciones:	119
5.8. Relación con la política:	120
6. BIBLIOGRAFÍA	124
7. ANEXOS	
7.1. Preguntas entrevista A.1.	127
7.2. Preguntas de entrevista A. 2.	128

1. INTRODUCCIÓN

Desde el retorno a la Democracia, a comienzos de la década de 1990, Chile ha vivido la transición cultural desde una sociedad políticamente reprimida a una sociedad abierta y pluralista.

En este nuevo contexto, la Democracia permitió a los chilenos reabrir canales de expresión ciudadana. Así es como diversos sectores decidieron participar ya sea formal o marginalmente en actividades políticas y sociales. Sin embargo, el sector juvenil, aunque valoraba la Democracia como sistema de Gobierno, manifestaba una aparentemente escasa, por no decir nula participación política formal. Declaran estar en contra de este modelo democrático tradicionalista, pues creen lo excluye social y políticamente.

Muchos investigadores sociales trataron de dar diversas explicaciones a este fenómeno de apatía, considerando como únicas variables formativas y de promoción política a la Escuela o Liceo, y como canales de expresión de política juvenil, a la inscripción en los Registros Electorales, la participación en partidos políticos tradicionales y en federaciones que promueven organizaciones formales de gobierno estudiantil.

Esta visión comienza a cambiar con las movilizaciones estudiantiles de los secundarios, en los años 2005 y 2006, en las que se reflejó un nuevo esquema o concepción política desde y hacia los jóvenes.

Estudiantes secundarios de entre 12 y 18 años, pertenecientes a colegios públicos que aglutinan a jóvenes de los sectores socioeconómicos, medio y bajo, de diversas ideologías políticas e incluso de aparente apatía por ella,

fueron capaces de unirse y organizarse, y representar sus demandas ante la autoridad de gobierno, lo que decantó política y socialmente en la denominada “Revolución Pingüina”. Frente al auge de este movimiento, el gobierno de Michelle Bachelet, tuvo que cambiar la prioridad de su Agenda de Gobierno y acceder a negociar con los estudiantes secundarios y a pronunciarse respecto al tema de la educación pública y sus deficiencias, a través de dos Cadenas Nacionales, los días 1 y 7 de junio del 2006.

Entonces, ante tal resultado, nos pareció interesante investigar y analizar una de las interrogantes que comenzaba a ser relevante en la comprensión de este fenómeno político: ¿Cómo se habían organizado los estudiantes y cuáles fueron sus estrategias políticas para haber obtenido tan alta respuesta a la convocatoria entre sus pares, gran cohesión entre sus dirigentes y cómo fueron capaces de conmover a toda la sociedad chilena, alcanzando gran apoyo y solidaridad de distintos espectros políticos incluso de Gobierno y por consiguiente, tal respuesta de la máxima autoridad nacional frente a sus reivindicaciones?

Las singulares características presentadas en este movimiento, parece sugerir que con estos jóvenes surge una nueva etapa y modalidad en la participación política de aquellos que, por su edad, aún no son reconocidos como ciudadanos.

Como es lógico, los dirigentes secundarios que lideraron a sus compañeros en esta organización estudiantil, más que otros, debieron conocer la génesis y desarrollo del Movimiento Pingüino desde la perspectiva de las primeras reuniones y petitorios que se establecieron entre los estudiantes y el Ministerio de Educación. Debido a la importancia que esto adquiere para un mejor análisis de la organización, la coordinación, la puesta en práctica de políticas reivindicatorias establecidas por ellos y la definición misma del

movimiento, es que es considerada relevante en esta investigación, tener la perspectiva, tanto de los dirigentes como de las bases, desde el interior del movimiento secundario y del SEREMI de Educación, como representante de la contraparte negociadora, obtenida a través de entrevistas orales abiertas, a cada individuo involucrado.

1.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En este tiempo, cuando la mayoría de los Jóvenes confesaban no estar ni ahí con la política y se rebelaban en contra de la participación política tradicional, surge este Movimiento estudiantil que alcanzó notoriedad nacional e incluso internacional, como ningún otro de su estilo en el país. Fueron capaces de llamar la atención de diferentes Partidos Políticos y analistas del acontecer nacional, alcanzaron un alto grado de convocatoria y adhesión entre sus pares y masivo apoyo de diversos grupos sociales, fueron responsables de la caída de ministros, de cambiar la prioridad de la agenda gubernamental y de mantener la educación como el tema de conversación a todo nivel político y social. Por lo tanto, este movimiento presenta méritos suficientes para ser analizado en razón de dar algunas luces para la comprensión del fenómeno de participación política juvenil de este tiempo. Es interesante clarificar entonces:

¿Qué elementos diferenciadores tuvo el movimiento de estudiantes secundarios del año 2006, respecto de experiencias anteriores en Chile?

¿De qué modo se expresó la dimensión ética y la dimensión de racionalidad instrumental en el origen y evolución del movimiento estudiantil pingüino?

¿Cómo afectó al inicio y desarrollo del movimiento la identidad social de este grupo?

¿Cuáles fueron los principios claves del éxito en su acción colectiva, que permitió a los estudiantes ser protagonistas de la agenda de gobierno?

¿En qué medida los procesos de empoderamiento y o frustración generados por las políticas educacionales de los gobiernos de la Concertación constituyeron un factor detonante en la acción colectiva de este Movimiento?

1.2. HIPÓTESIS

La conducta de masiva cooperación de los jóvenes que participaron en el denominado "*Movimiento Pingüino*", durante los meses de Mayo y Junio del año 2006 debería explicarse en relación a grados de Altruismo existente entre los líderes que actuaron como gestores de esta acción colectiva.

A diferencia de anteriores movimientos estudiantiles secundarios, que tenían demandas económicas específicas y puntuales, como tarifa escolar en el transporte público y mayor financiamiento en infraestructura y recursos educativos, este Movimiento Pingüino, desarrolló demandas sociales estructurales relacionadas con una igualdad de oportunidades para todos, incluidas futuras generaciones, a través de una educación pública de calidad.

La identidad colectiva construida por los líderes protagonistas del Movimiento Pingüino, se relaciona con la frustración común de los estudiantes secundarios de saberse en condiciones de desmedro frente a un proyecto de vida futuro. Esto los dispone y motiva a trabajar en forma colectiva en consecución de transformar la estructura social de desigualdad.

Este movimiento cruza desde la inicial racionalidad instrumental de sus integrantes, cuyo movimiento se inició argumentando demandas económicas

que le permitían bajar los costos de su inversión educativa y al mismo tiempo obtener el máximo beneficio de ésta; hasta el desarrollo de una racionalidad valorativa a cuyo argumento no se pudieron mantener indiferentes los diversos sujetos sociales del país, ya que el valor superior argumentado era la equidad - que es la base fundamental misma de la democracia-

La información y la comunicación es uno de los factores claves en la decisión racional de los individuos. Los líderes secundarios se dispusieron a estudiar y utilizar estrategias de comunicación específicas que esta sociedad actual les ofrecía. Son nuevas formas de información y expresión para una generación que usa la tecnología como una herramienta natural de su relación con el colectivo.

Estas estrategias se utilizaron tanto para cohesionar a sus pares como para involucrar a la sociedad en su conjunto. La dimensión de racionalidad ética se alcanzó cuando en la comunicación se argumentó que el tema reivindicado no solo les competía a ellos, los estudiantes secundarios, sino a todo el país. Así fue como lograron el apoyo de diversos grupos sociales, haciendo reaccionar de esta manera a los indiferentes sectores políticos, que hasta el momento los habían subvalorado.

En relación a la política vigente, los estudiantes no confiaron en los Partidos políticos, institucionalidad encargada de ser el vehículo de comunicación de las demandas ciudadanas, pues previamente les habían fallado al no hacerse cargo de sus necesidades. La educación en democracia y para la democracia los había fortalecido como individuos concientes de sus derechos, por lo mismo se rebelaron por su falta de inclusión y la frustración que les causaba los continuos errores de las políticas públicas, principalmente educativas.

Aunque algunos de los líderes estudiantiles militaban en Partidos Políticos, dejaron de lado sus militancias y sus simpatías en procura de la fuerza que podía otorgar la cohesión estudiantil, haciendo suyo el discurso Asambleísta secundario, por sobre el de la política partidista, generando así un tipo de movimiento político-transversal, con carácter singular con respecto a otras clásicas movilizaciones estudiantiles.

1.3. OBJETIVOS Y ALCANCES DE LA TESIS

1.3.1. OBJETIVOS GENERALES

Identificar los elementos socio políticos presentes en el Movimiento Pingüino que fueron causantes o promotores de una nueva y singular forma de participación política juvenil.

1.3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Conocer la estructura social previa que soportó la génesis del Movimiento Pingüino.

Identificar los elementos implicados en la motivación racional instrumental, valórica y ética de los participantes de este movimiento.

Describir la conducta de los líderes y bases del movimiento frente a los beneficios egoístas y no egoístas resultantes de la acción colectiva.

Determinar la relación entre Identidad colectiva de los estudiantes y la misión central del movimiento.

Relacionar la transversalidad política en este movimiento con el compromiso social de los líderes estudiantiles.

Demostrar que la frustración de los estudiantes, respecto a las políticas públicas en educación, fue un factor determinante de la acción colectiva.

Relacionar los grados de información de los estudiantes con el umbral necesario para adherirse a la acción colectiva.

Identificar las nuevas estrategias de Información y Comunicación utilizadas por este Movimiento.

2. MARCO TEÓRICO

La denominada “Revolución Pingüina”, fue el resultado de un proceso de movilización social que se fue estructurando desde el año 2001, una vez acaecida la revuelta del llamado “*Mochilazo*”¹. Los jóvenes estudiantes de entre 14 a 18 años, que participaron en dicho proceso de movilización a comienzos del siglo XXI, fueron testigos, cinco años más tarde, de la efervescencia política que adquirió una nueva *Acción Colectiva* protagonizada por otros estudiantes de enseñanza media, quienes recibieron como herencia delegada, las mismas inquietudes y demandas no satisfechas por las autoridades de Gobierno. Los nuevos protagonistas del movimiento secundario, provenientes de los mismos colegios emblemáticos artífices del “*Mochilazo*”, decidieron replantear sus reivindicaciones ante el recién asumido Gobierno de Michelle Bachelet.

Así entonces, surgen con nuevas fuerzas, las acciones de marchas callejeras, toma de sus establecimientos educacionales, actos artísticos culturales, jornadas de reflexión, asambleas estudiantiles y paro generalizado de clases, contando con el apoyo masivo de sus comunidades estudiantiles. Los primeros en abordar esta nueva modalidad parecieron entender el coste social de sus acciones, pero actuaron, en primera instancia, como “*Grupo Privilegiado*”². Es decir, los jóvenes que comenzaron las primeras Tomas de sus establecimientos, comprendieron que serían mayormente considerados cuanto más selectivo fuera el número de Liceos emblemáticos con sus estudiantes movilizados. El beneficio bruto de sus acciones, con las posibles respuestas satisfactorias de las autoridades a sus demandas (gratuidad del Pasaje Escolar, Raciones Alimenticias, Becas PSU y revisión de la Jornada

¹ Algunos Hitos de la Participación Juvenil en Chile Contemporáneo. Autor: Tamara Contreras. Disponible en: <http://www.cesc.cl>

² Fernando Aguiar, “La Lógica de la cooperación”, en “Intereses Individuales y Acción Colectiva”. Compilador, Fernando Aguiar. Página 6. Editorial Pablo Iglesias.

Escolar Completa o JEC), sería provechoso para todos aquellos involucrados en la movilización.

Sin embargo, al desarrollarse las primeras Tomas de los colegios emblemáticos, estos estudiantes, agrupados en la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), entendieron que el disgusto por las demandas insatisfechas durante los últimos años, era generalizado. Los déficit de la educación pública chilena no eran solo de orden económico o atingentes a los colegios más emblemáticos y con mejores resultados de las dependencias municipales en Chile, sino más bien había un descontento general, con las condiciones estructurales de la educación en Chile.

Producto de lo anterior, la movilización estudiantil fue creciendo en número de convocados. Millares de estudiantes fueron adoptando la estrategia de ocupar sus establecimientos y abocarse a discutir dentro de ellos los problemas que afligían a la educación pública. Utilizando la teoría de **Mark Granovetter**³, la Movilización comenzó con un umbral bajo, para aquellos estudiantes de colegios que actuaron como instigadores del movimiento, pero luego alcanzó un umbral mayor e inclusive común a nivel nacional, lo que derivó en un apoyo de entre un 80% o 90% del total de estudiantes de colegios públicos, cuando la movilización había alcanzado su punto más alto, alrededor del día 30 de mayo del 2006, con la convocatoria a Paro Nacional.

Los dirigentes del Movimiento Pingüino fueron capaces de organizar a más de 400.000 estudiantes, pese a la dificultad que significaba tener entre ellos a algunos “gorrones”⁴, que solo se beneficiaban de la acción colectiva.

³ Mark Granovetter, “Modelos de Umbral de Conducta Colectiva”, en “Intereses Individuales y Acción Colectiva”. Compilador, Fernando Aguiar. Página 74. Editorial Pablo Iglesias.

⁴ Gorriones se refiere a los que sin participar en los costes de la acción común, se benefician de ella.

El Movimiento Pingüino tuvo la capacidad de demostrar el éxito de la convocatoria a la Acción Colectiva, entendida como la línea de acción que, cuando es elegida por todos o por la mayoría de los individuos, conduce al resultado colectivamente mejor⁵. Los jóvenes que participaron de este Movimiento, si bien parecieron no lograr un cambio relevante de las políticas públicas, si permitieron una nueva modalidad de hacer política desde la Sociedad Civil. A través de su organización y cooperación parecieron lograr un cambio por lo menos en orden simbólico y valórico, con respecto a otros movimientos sociales que le precedieron.

Su éxito en la convocatoria, durante los meses de Mayo y Junio del 2006, estuvo en la capacidad de saber esperar, de retrasar la acción en lugar de aprovechar cualquier ocasión para actuar. Es decir, no utilizaron los viejos mecanismos del activismo, o del oportunismo de extrema izquierda, que es bien conocido dentro de los Movimientos Sociales⁶.

Mientras más álgido y masivo fue el Movimiento, en el Gobierno y la opinión Pública, crecía la expectación de las consecuencias políticas del mismo. Habían logrado conformar un grupo cohesionado en cuanto a identidad social⁷, pero con características heterogéneas en cuanto a sus simpatías políticas, colectivos subculturales de procedencia e intereses específicos, entre otras.

Aplicaron la Solidaridad interna y una eficiente modalidad de comunicación en red. Además, su liderazgo no estuvo concentrado, sino más bien se remitía a una Mesa Política que era portavoz de la Asamblea –como

⁵ Jon Elster, “Racionalidad, Moralidad y Acción Colectiva”, en “Intereses Individuales y Acción Colectiva”. Compilador, Fernando Aguiar. Página 44. Editorial Pablo Iglesias.

⁶ Jon Elster, Página 59.

⁷ Fernando Aguiar y Andrés de Francisco. “Siete Tesis sobre Racionalidad, Identidad y Acción Colectiva”, en Revista Internacional de Sociología (RIS). Volumen LXV N ° 46. Enero-abril, 2007.

característica prevaeciente de los Movimientos Sociales post industriales⁸. Por último, su Estructura Social⁹ permitió cohesionar aún más a los compañeros y amigos que conformaron los colectivos y organizaciones estudiantiles que dieron vida al Movimiento Pingüino.

Este Movimiento tuvo características tales, como las que plantea Alain Touraine¹⁰ y Enrique Laraña¹¹, donde las nuevas identidades colectivas, desarrolladas en las últimas décadas, se caracterizan por su flexibilidad tanto en la tradición, en la pertenencia de clase e incluso en la posición identitaria. Así, esta flexibilidad y heterogeneidad de sus miembros trasuntaría a nuevas formas de acción, organización, estrategias y tácticas políticas emergentes. En esto, también asume gran importancia la utilización de la tecnología como forma de comunicación e instrumento de lucha.

En una aproximación general, los movimientos sociales se caracterizan principalmente por ser movimientos constituidos por grupos de individuos que han interiorizado su **Identidad**,^{12, 13} transformándose en sujetos o actores sociales.

Según interpretación de Manuel Castells,¹⁴ estos actores sociales consideran la "**Identidad**" como una autodefinición misma de su acción, lo que es, o en nombre de quien hablan. Sus prácticas discursivas son su

⁸ Charles Tilly, "Modelos y Realidades de la Acción Colectiva Popular", en "Intereses Individuales y Acción Colectiva". Compilador, Fernando Aguiar. Página 167. Editorial Pablo Iglesias.

⁹ Mark Granovetter, "Modelos de Umbral de Conducta Colectiva", en "Intereses Individuales y Acción Colectiva". Compilador, Fernando Aguiar. Página 83. Editorial Pablo Iglesias.

¹⁰ Touraine Alain ¿Qué es la Democracia? Página 88. Fondo de Cultura Económica, 1995.

¹¹ Laraña Enrique, Gusfield Joseph. Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad CIS, Madrid 1994, 476 páginas.

¹² Touraine Alain ¿Qué es la Democracia? Fondo de Cultura Económica, página 88, 1995.

¹³ Laraña Enrique, Gusfield Joseph. Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad CIS, Madrid 1994, 476 páginas

¹⁴ Castells Manuel. La Era de la Información, Volumen 2. "El poder de la Identidad", Capítulo 2, página 93. Alianza Editorial.

autodefinición. Otro precepto, según la tipología de Alain Touraine, considera al denominado “*Adversario*”, como principal obstáculo en el desarrollo del movimiento social, contra el cual choca, en una intensidad variable. También, la existencia del movimiento social depende de una misión u “*Objetivo Social*”, entendido como el orden social u organización social que se pretende establecer con una Acción Colectiva.

Charles Tilly plantea la existencia de dos modelos generales de Movilización Colectiva, las *Acumulativas* y las *Constructivas*¹⁵. La primera corresponde a un conjunto de individuos que deciden unirse a otros que comparten intereses, en un proceso que promueve el desarrollo de una conciencia común y, por lo tanto, una acción concertada. La segunda, *Constructivista* supone la existencia previa de una estructura social que ya conecta a la mayoría de los individuos y que cambia y se vuelve más elaborada como resultado de la comunicación repetida entre ellos¹⁶.

Pero a pesar que existen individuos que comparten los mismos intereses, puede suceder que algunos, o la mayoría de ellos piensen que, en vez de trabajar colectivamente en la consecución de sus fines, es más conveniente buscar soluciones individuales, desarrollar estrategias en las cuales arriesgan menos y pueden obtener un mayor beneficio. Si es así, no se puede asegurar la realización de una acción colectiva. Sin embargo cuando un colectivo cuyos individuos comparten los mismos intereses y además actúan de forma coherente para alcanzarlos, estaría capacitado para lograr una acción colectiva exitosa.

¹⁵ Charles Tilly, “Modelos y Realidades de la Acción Colectiva Popular”, en “Intereses Individuales y Acción Colectiva”. Compilador, Fernando Aguiar. Página 160 a 163. Editorial Pablo Iglesias.

¹⁶ Michael Taylor, “Racionalidad y Acción Colectiva Revolucionaria”, en “Intereses Individuales y Acción Colectiva”. Compilador, Fernando Aguiar. Página 103. Editorial Pablo Iglesias.

Entonces, ¿cuáles son las condiciones que pueden esperarse para que un número importante de personas que comparten intereses colectivos comunes, logren actuar en función de ellos, de manera que den lugar a una acción colectiva?.

Los análisis más clásicos del comportamiento colectivo, y muy en particular del comportamiento colectivo violento, dan por hecho que éste es de alguna forma el fruto de tensiones o presiones sociales no resueltas, que estallan en un momento determinado (Smelser, 1962)¹⁷. Es decir, que la acción colectiva violenta sería comparada al tipo de comportamiento colectivo observable en un pánico o en cualquier otra situación en la que se piensa que no cabe hablar de estrategia racional.

El planteamiento de Mancur Olson¹⁸, inscrito dentro de la teoría de la decisión *racional*, pretende, por el contrario, especificar en qué condiciones, los individuos, pueden llegar *racionalmente* a la acción colectiva. Su principal idea es que además de los intereses que comparten los miembros del colectivo, existen los *incentivos selectivos*. La movilización colectiva se producirá cuando, además de la esperanza de obtener el objetivo compartido por todo el colectivo con dicha movilización, (un bien *público*, que beneficie a todos los miembros del colectivo independientemente de que participen o no en la acción para su consecución) exista un mecanismo que incentive la participación en la acción, en la forma de beneficios selectivos, *privados*, para quienes lo hagan.

Según el mismo autor, las proyecciones políticas de los Movimientos sociales suelen depender, la mayoría de las veces, de condiciones basadas en

¹⁷ Smelser, N. (1962), *Theory of collective behaviour*. Citado en **Decisión racional y acción colectiva*** Ludolfo Paramio Unidad de Políticas Comparadas (CSIC, Madrid) www.iesam.csic.es/doctrab1/decisión.

¹⁸ Mancur Olson, en "Intereses Individuales y Acción Colectiva". Compilador, Fernando Aguiar. Página 7. Editorial Pablo Iglesias.

la racionalidad de sus miembros como de la identidad social que posean entre sus pares. Cada individuo que participe en algún Movimiento Social ha de experimentar los desafíos que signifique maximizar sus intereses privados de acuerdo a preferencias dadas¹⁹ - a costa de la real participación- solidaridad o simple simpatía con algunos de los preceptos esbozados en estas acciones colectivas.

Ahora bien, en algunos casos, la acción colectiva puede desmarcarse de la teoría de decisión racional, cuando los individuos que participan en la acción no poseen de antemano una identidad clara, y por tanto no poseen una escala de preferencias a partir de la cual calcular su utilidad, sino que lo que buscan en la acción colectiva es precisamente una definición de su propia identidad y así poder decidir sus preferencias y estrategias futuras.

Alessandro Pizzorno²⁰, quien más ha subrayado que las preferencias y la búsqueda de utilidad dependen de la identidad de los individuos, considera que éste es el principal límite de la teoría. La idea básica es que la explicación puramente racional de las conductas sociales es claramente limitada, y que es preciso plantear, por lo menos en pie de igualdad con ella, el problema de la definición de la identidad individual.

Esto cobra importancia cuando, en la actualidad, se considera que la identidad de un individuo se acaba de constituir cuando se tiene una posición laboral y familiar relativamente estable. Además, también se debe considerar situaciones en las que el entorno social se modifica rápida y profundamente y las personas pueden atravesar complejas crisis de identidad, como también

¹⁹ Fernando Aguiar, "La Lógica de la cooperación", en "Intereses Individuales y Acción Colectiva". Compilador, Fernando Aguiar. Página 4. Editorial Pablo Iglesias.

²⁰ Pizzorno, Alessandro. (1986), "Algún otro tipo de alteridad: una crítica a las teorías de la elección racional". Citado en **Decisión racional y acción colectiva*** Ludolfo Paramio Unidad de Políticas Comparadas (CSIC, Madrid) <http://www.iesam.csic.es/doctrab1/decision>.

problemas serios para construir o desarrollar una nueva identidad o reformular la anterior antes de maximizar cualquier preferencia previa, pues las preferencias en sí no son estables en la medida en que el entorno cambia.

De hecho, según Pizzorno²¹, es inevitable la sospecha de que gran parte de la acción colectiva que observamos en nuestras sociedades no es fruto de la actividad racional y estratégica de individuos que tratan de conseguir los mejores resultados posibles en función de una preferencias previas, sino la consecuencia de una búsqueda de identidad colectiva por parte de personas que se sienten inmersas en la incertidumbre.

La magnitud de los alcances políticos también dependerá de las **características del grupo** que desarrolla la Acción Colectiva. De acuerdo a la clasificación esencial de Mancur Olson²², los *Grupos Privilegiados* tenderán a establecer una activa participación de sus integrantes por la mayor identificación con las demandas exigidas, por una dinámica de cercanía y solidaridad que se da entre sus miembros a partir del número total de sus integrantes. Es decir como el grupo es más pequeño, existirá una mayor identificación e interés por alcanzar un objetivo. Una segunda tipología corresponde a los *Grupos Latentes*, que se caracterizan por presentar un número mayor de integrantes, donde la solidaridad no es tan apremiante, pues no existe el temor a perder privilegios, debido, entre otros, al menor beneficio neto individual, como asimismo a pasar desapercibido si no se colabora. En esta última modalidad aparece la figura del “*Gorrón o Free Rider*”, entendido como aquel que “viaja gratis” o “utiliza servicios sin pagarlos”. Por último existe una tercera categoría que se vincula con los denominados “*Grupos Intermedios*”, como aquellos en los cuales el número de sus integrantes

²¹ Ibid.

²²Fernando Aguiar, op.cit, página 5.

determina la acción concreta del grupo. Vale decir no existe una acción concreta si no existe un pequeño impulso organizativo que merezca la pena hacerlo.²³

Es lógico establecer –de acuerdo a lo explicitado- que cuanto mayor es el grupo Latente, mayores son los costes de la organización, por cuanto en estos grupos la movilización por un objetivo público solo se realiza si a los individuos se les ofrecen incentivos selectivos -entendidos como aquellos que se obtienen por participar y favorecer una Acción Colectiva-.

Por lo anterior dentro de esta lógica, muchos individuos no actúan solo por el bien público ofrecido, sino más bien por los incentivos selectivos garantizados en la acción colectiva. Sin embargo, la participación de este grupo en la Acción Colectiva va a depender de la existencia de un denominado **“Subgrupo”**, interesado en suministrar el bien colectivo para el **Grupo de Interés**. Este sustrato, también es conocido como la **“Masa Crítica”**²⁴, entendida como un conjunto de personas capaz de aportar por su cuenta el bien público. Es por ello que resulta de vital importancia tener un número significativo de individuos que actúen como un **“Grupo de Interés”**, debido a que su participación redundará en bajar los costos de los bienes públicos exigidos y disminuir el tamaño y acción de la masa crítica.

Dentro del mismo marco de las proyecciones de un Movimiento Social, es indispensable rescatar que la cooperación y evolución de estas organizaciones está directamente relacionada con las probabilidades de reencuentro entre los individuos que lo conforman, de modo que tengan algo que ganar en una futura interacción.

²³ Fernando Aguiar, Ibid página 5.

²⁴ Fernando Aguiar, Ibid página 8.

Es allí donde se resalta el valor de la “**Teoría de Juegos**”, para explicar algunos comportamientos anteriores de los individuos previos a una Acción Colectiva – que son soslayados por la teoría de Mancur Olson-

Si bien siempre han existido los “*gorrones*”, es con la Teoría de Juego –preferentemente el **Dilema del Prisionero**- donde se demuestra fehacientemente cómo la Racionalidad individual puede conducir a la Irracionalidad colectiva, o un resultado global no deseado por nadie. Muchos individuos anteponen sus intereses (egoísmos) y maximizan racionalmente sus costes de participación a medida que utilicen estrategias de cooperar o defraudar en una Acción Colectiva.

Para evitar los anteriores dilemas, según Jon Elster²⁵, debería existir cooperación cuando los individuos saben que en el futuro se enfrentarán a problemas de Acción Colectiva similares. Sólo cuando los individuos se encuentran en la disyuntiva de elegir y por experiencia reconocen que tendrán que enfrentarse de nuevo, en el mismo momento pueden decidir cooperar en espera de la reciprocidad o adoptar la represalia ante una estrategia egoísta. Este esquema puede enfrentarse del mismo modo, a través del uso de recompensas inmediatas que favorecen las represalias o amenazas posteriores.

De acuerdo a diversas concepciones y teorías de los Movimientos Sociales, estos deben privilegiar la Solidaridad interna, además deben poseer una red de comunicaciones e intercambios que den sustento al contacto con otras células. Estas premisas deberán lograr que las personas, la información y sus conductas entre en constante contacto, permitiendo el desplazamiento de

²⁵ Jon Elster, “Racionalidad, Moralidad y Acción Colectiva”, en “Intereses Individuales y Acción Colectiva”. Compilador, Fernando Aguiar. Página 57. Editorial Pablo Iglesias.

una unidad a otra para conservar la homogeneidad en su estructura. Además deben poseer una descentralización entre sus líderes, debido, entre otras causas, a la especificidad de sus objetivos, por lo que sus representantes pueden variar constantemente. En definitiva se plantean como un grupo social conformado por personas con una serie de demandas o desafíos que declaman a los poderosos en nombre de una categoría social que carece de una posición política establecida.

Para lograr la consolidación de una conducta cooperativa en un Movimiento Social, es necesario considerar, que además de los beneficios egoístas (beneficios individuales directos), existen beneficios no egoístas (ligados a normas sociales y morales). Estos últimos van relacionados con el **Altruismo** –entendido como la actitud que busca que los beneficios que se obtengan de la Acción Colectiva, sean tanto para el propio bienestar como para el de los otros, el **Moralismo Utilitario**, que desea la maximización del bienestar medio y el **Moralismo Kantiano**, cuya cooperación es motivada por el deber o imperativo moral.²⁶

Dentro de los Moralistas los denominados **Kantianos**, son cooperadores incondicionales. Una dificultad de estos tipos de protagonismo social, a lo largo de la historia de los Movimientos Sociales, se presenta cuando los actos individuales de heroísmo o sacrificio proporcionan a las autoridades una excusa para adoptar medidas contra el grupo entero –ya sea contra los activistas como contra los simpatizantes- resultando la cooperación incondicional un riesgo con implicancias para la colectividad.

Para entender los Movimientos Sociales, tanto en sus orígenes y repercusiones, hay que verificar las motivaciones Racionales dentro de la

²⁶ Jon Elster, *Ibid* página 61.

Acción Social, enfatizando que es solo en las sociedades democráticas donde es posible llevarlos a cabo.²⁷

Utilizando la tesis de Altruismo de Jon Elster, se han conjugado una serie de variantes que permiten establecer que existen individuos con diversos grados de altruismo, egoísmo, moralidad, etc, que incidirán en su elección racional de cooperar o no con un Movimiento Colectivo.

²⁷ Touraine Alain, ¿Qué es la Democracia? página 88. Fondo Cultura Económica, 1995.

3. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de investigación:

Esta Tesis será esencialmente del tipo Cualitativo con énfasis en lo Descriptivo y Exploratorio, por cuanto existe una descripción del fenómeno estudiado a través de análisis y explicación del mismo, donde los medios de información como las entrevistas y referencias bibliográficas, son las fuentes directas en el estudio comparativo de este movimiento estudiantil con otros, del mismo tipo, sucedidos en el país anteriormente.

3.2. Nivel de la Investigación:

- a) Descriptivo, por cuanto se pretende identificar los elementos y características singulares del Movimiento Pingüino.
- b) Explicativo, entregando análisis e interpretaciones de la investigación.
- c) Correlacional, al establecer relaciones entre respuestas de los involucrados en la investigación.

3.3. Técnicas para la recolección de datos:

Analizaremos en detalle este Movimiento Estudiantil a través de las respuestas de sus propios protagonistas, tanto pertenecientes a la Asamblea de Estudiantes como a otros actores sociales involucrados en el proceso, de manera de poder establecer una relación entre las particularidades de este movimiento, comparado con sus precedentes, tanto en su orgánica, motivación, condición identitaria estrategias y efecto a nivel político.

Para ello se utilizarán entrevistas estándar con respuestas orales abiertas a individuos involucrados, en la revolución pingüina del 2006, desde líderes dirigentes estudiantiles, hasta representantes de las bases, como asimismo a un personero de Gobierno ligado al proceso de negociación con los estudiantes.

3.3.1. A. Fuente Primaria

A.1. Se realizarán entrevistas a estudiantes líderes y de base involucrados en el movimiento de mayo-junio del 2006.

A.2. Se entrevistará a personero de Gobierno involucrado en las negociaciones con los estudiantes.

3.3.2. B. Fuentes Secundarias

Entrevistas, Encuestas y Reportajes (Diarios-revistas-sitios de Internet), Inserciones en fotologs y blogs, panfletos y pancartas, a personajes directamente involucrados en el Movimiento.

3.4. Tipo de Muestra

3.4.1. A.1. Muestra Intencional de:

- 1 Vocero de la ACES (María Jesús Sanhueza)
- 2 Integrantes del Comité Político y Voceros simultáneamente (María Huerta y Juan Carlos Herrera)
- 3 Líderes ideológicos (Aldo Cerpa, Julio Isamit, Sebastián Muñoz)
- 1 Líder de la zona Metropolitana (Maximiliano Mellado)
- 1 Líder zona sur (Danilo Ulloa)
- 1 Representante de base (Eduardo Farfal)

3.4.2. A.2. SEREMI de Educación, Alejandro Traverso.

Se aplicó una entrevista personal estándar con respuestas orales abiertas, con una duración de alrededor de hora y media. Las respuestas fueron grabadas y posteriormente transcritas y analizadas.

4. RESULTADOS

4.1. PRIMER CAPÍTULO: Génesis y organización del movimiento secundario estudiantil del año 2006.

Históricamente desde los inicios de los años 60, los estudiantes secundarios de los colegios públicos de Santiago y posteriormente de todo el país, se agrupaban bajo la *Federación de Estudiantes Secundarios (FESES)*. Esta organización funcionó como una instancia de participación social de los *Centros de Alumnos (CC. AA.)* y Juventudes de Partidos Políticos. En los años 70, durante el Gobierno de la Unidad Popular, la organización derivó en una polarización política ideológica que terminó por fraccionarla. Finalmente, y al igual que otras organizaciones sociales, acabó siendo proscrita por el Gobierno Militar el 11 de septiembre de 1973. En abril del año 1985 resurge bajo el carácter de Comité Pro- FESES. Esta nueva articulación, como la de muchas otras organizaciones, reflejaba una nueva cultura colectiva, sin pugna política partidista, sino más bien era una expresión de oposición al régimen autoritario. Esto la encaminó como la instancia de lucha estudiantil secundaria con la finalidad de recuperar la democracia.

En la década de los 90 y hasta inicios del año 2000, en plena transición democrática, la *FESES* fue perdiendo su poder aglutinador y actividad de movilización colectiva. Si bien se habían reconstruido los *CC. AA.* elegidos democráticamente, estos se abocaron a realizar trabajos específicos para sus comunidades educativas, dejando de lado la preocupación social y política que los había caracterizado anteriormente.

En octubre del año 2000, durante el último congreso de la *FESES*, se había planteado que la incapacidad de la federación para sumar estudiantes, se debía a deficiencias tanto a nivel de orgánica estudiantil, como a la relación

político-partidista que mantenían los dirigentes de ésta. Entonces se acordó transformar su estructura, surgiendo así la **ACES** (Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios).

En el año 2005 esta asamblea pasó a ser coordinada por Karina Delfino²⁸ y César Valenzuela²⁹. Karina Delfino, recuerda que antes que ellos asumieran, la coordinación de la asamblea casi no existía, “éramos alrededor de diez dirigentes y en el transcurso del año empezamos a crear las bases, la orgánica, cuál iba a ser nuestra lucha y nuestras metas”.

En un principio la ACES fue una coordinadora zonal de estudiantes secundarios, inicialmente de Santiago Centro y Providencia. Era una organización autónoma, ajena a partidos políticos. Nació como instancia de discusión social, especialmente para discutir los problemas relacionados a la educación. Participaban delegados de los CC. AA. y aunque fueran militantes de Partidos, no debían tener voz política.

A fines del 2005 había más de treinta colegios inscritos en la ACES, pero los que participaron asistiendo a asambleas durante todo ese año, no fueron más de 16 colegios. “En primera instancia, - relata- Maximiliano Mellado³⁰, éramos como 15 colegios, donde estaban los más representativos o emblemáticos, como el Lastarria, el Internado Nacional Barros Arana (IMBA), el Liceo de Aplicación, el Instituto Nacional, el Carmela Carvajal o Liceo 1, luego

²⁸ Karina Delfino: Presidenta CC. AA. del Liceo N ° 1 Javiera Carrera. Vocera de ACES. Declaración en “Cómo nació el movimiento secundario” 8 de Junio 2006. <http://www.educarchile.cl/>

²⁹ Dirigente de CC. AA. de Liceo Confederación Suiza, Santiago. Vocero de ACES, militante de la Juventud Socialista. Declaración en “Cómo nació el movimiento secundario” 8 de Junio 2006. <http://www.educarchile.cl/>

³⁰ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Noviembre del 2006 a Maximiliano Mellado, Presidente del CC. AA del Liceo Manuel Barros Borgoño y vocero zona centro, sin militancia ni afinidad política en esa fecha.

en las Asambleas más numerosas llegamos a contar con más de tres mil representantes a nivel nacional”.

Para que un colegio pudiera participar de la organización de la asamblea debían tener representantes que concurrieran a tres reuniones consecutivas de la asamblea, y para tener derecho a voto debía continuar asistiendo por lo menos a tres de cuatro asambleas realizadas.

“Entiendo -dice Julio Isamit³¹- que fue para la acción de hace cinco años conocida como ‘El Mochilazo’, que se vio la necesidad de una Asamblea que en forma permanente coordinara las demandas de los secundarios. En lo que no había acuerdo era la representatividad, o el derecho a voto: un voto por colegio o un voto por cada mil alumnos. Obviamente esta última opción nos favorecía a nosotros porque íbamos a tener cinco votos, en comparación con otros que iban a tener uno. Es distinto el Instituto que agrupa a cinco mil alumnos que una escuela cualquiera que agrupa a trescientos. Nosotros pretendíamos que fuera proporcional a la cantidad de alumnos”.

Paralelamente, también habían surgido una serie de espacios similares en el resto de las comunas, dando origen a otras organizaciones de estudiantes que lograron aglutinar a alumnos de diferentes colegios de Santiago.

De entre esta serie de organizaciones, la nueva *ACES*, que lideró el movimiento de mayo y junio del 2006, involucró a algunos grupos que se juntaron en Marzo de ese mismo año. Entre ellos estaba el *FREPES* (Frente revolucionario de Estudiantes Populares) el *ACAS* (Agrupación de Centros de Alumnos Municipales de Santiago), el *CREAR* (Cordón Rebelde de Estudiantes Autónomos), que nació el año 2000 como *CREA*, Coordinación Revolucionaria

³¹ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Octubre del 2006 a Julio Isamit: Secretario General y vocero de CC. AA. del Instituto Nacional (2006). .

de Estudiantes Autónomos, para posteriormente derivar en un Colectivo Estudiantil Secundario que usaba esta denominación como cualidad homónima a sus inquietudes; y la *FESOL* (Federación de Estudiantes Solidarios). De acuerdo a María Huerta,³² “Estos cuatro grupos deciden unirse bajo el ACAS con el fin de aglutinar fuerzas y ser escuchados”.

El SEREMI de Educación, Alejandro Traverso³³, explica que previo a la movilización existían diferentes colectivos estudiantiles, pero cada uno con poca representación; “era una infinidad de *institucionalidades*, que nosotros íbamos conociendo por los Presidentes de CC. AA. Ellos se sentían pertenecientes a uno u otro grupo. Así tuvimos la oportunidad de conversar con algunos colectivos como la *FESOL* y *ACAS*, pero la idea del Ministerio era trabajar más con los CC. AA., con la intención de validarlos. Pero en ese tiempo los estudiantes crearon la *ACES*”.

En Marzo (2006), se convocó a la primera Asamblea de esta nueva organización; después de ello, comenzó un constante flujo de reuniones que permitió ir consolidándola. María Jesús Sanhueza³⁴, quien en ese tiempo era vicepresidenta del CC. AA. del colegio Carmela Carvajal comenta, “en un comienzo participaban solo los representantes de CC. AA. (*ACAS*) pero de ahí se decidió trabajar con una sola organización para los secundarios. Con esto estábamos refundando la *ACES*”.

Dentro de la organización estudiantil, *ACES*, se conformaron 4 *voceros*. En un principio en una muestra de Democracia, la organización cambiaba mucho

³² María Huerta: Presidenta de CC. AA. INSUCO N ° 2 y miembro de Comité Político de *ACES*, sin afinidad política a esa fecha.

³³ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en julio 2007 a Alejandro Traverso, SEREMI de Educación de la Región Metropolitana, desde el año 2000, encargado de negociar con los estudiantes.

³⁴ María Jesús Sanhueza: Vicepresidenta del CC. AA. de Colegio Carmela Carvajal y Vocera zona oriente y de la *ACES*, ex militante comunista

sus vocerías, pero finalmente durante el Movimiento decidieron dejarla estable, siendo María Jesús Sanhueza, Juan Carlos Herrera ³⁵ (el denominado “Comandante Conejo”), Karina Delfino y César Valenzuela, los encargados de comunicar a los medios, los acuerdos tomados en la asamblea. También se había organizado una *Comisión Política* encargada del estudio y la redacción de las propuestas de los estudiantes y de presentarlas ante el Gobierno. Esta estaba conformada por tres estudiantes: Juan Carlos Herrera, del Liceo Valentín Letelier; María Huerta del INSUCO N ° 2 y Nicolás Cordero del Internado Nacional Barros Arana, quien durante el conflicto fue reemplazado por Germán Westhoff del Instituto Nacional.

A nivel Metropolitano la *ACES*, prosiguió su orgánica y fue incorporando a más colegios de la Región, por lo tanto tuvo que dividirse en varias *zonales*. Cada zonal trataba y discutía sus propios puntos y problemáticas para luego llegar a un consenso a nivel metropolitano. A los representantes zonales iniciales (4 por cada una de las 5 zonas de la región metropolitana, las cuales fueron: Norte, Sur, Poniente, Oriente y Santiago Centro), más tarde se les unieron representantes del resto del país, conformando la Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios (*ANES*).

Las zonales de la *ACES* que no involucraban a los denominados colegios emblemáticos, representaban a vastos sectores de estudiantes que se adhirieron a las movilizaciones de Mayo y Junio del año 2006. Su trabajo puede ser considerado más de base y restringido a petitorios específicos de su área, dentro del movimiento que tuvo carácter nacional. Ejemplo de ello son los

³⁵ Juan Carlos Herrera: Vocero del Liceo Valentín Letelier. Vocero y miembro del Comité Político de *ACES*, sin militancia política a la fecha pero con afinidad hacia el socialismo.

alumnos, Danilo Ulloa³⁶ y Eduardo Farfal³⁷, quienes representaban a la zona Sur de Santiago y cuya opinión es considerada en esta investigación. En su experiencia como dirigentes de un Colegio Industrial de Puente Alto, no estaba al tanto de la orgánica inicial de la Asamblea, ya que solo se sumaron a las movilizaciones (martes 30 de Mayo), cuando ésta ya estaba constituida.

La democracia interna del movimiento se practicó a través del asambleísmo con la participación de las bases por medio de los representantes de los diferentes colegios. Era un trabajo consensuado, donde las diversas opiniones se discutían en la Asamblea. En estas Asambleas se presentaban los petitorios de los colegios, estos se votaban, y desde ahí salía una propuesta, la cual los dirigentes de *ACES* llevaban a las reuniones con las autoridades de Gobierno. Era un trabajo consultivo, que solo llegó a tener diferencias de opinión hacia el término del conflicto.

En la Asamblea se permitía que cada colegio tuviera su propia demanda interna, pero siempre que priorizara la demanda nacional. Como el caso del INSUCO 2, que no tenía la modalidad científico humanista de la mayoría de los colegios movilizadas, sino enseñanza comercial por ello tenían un petitorio adicional a la Cámara de Comercio de Santiago. Otro ejemplo eran los colegios técnicos profesionales y sus petitorios específicos o el de los colegios del sector oriente de Santiago, que pertenecían a corporaciones municipales con menores problemas económicos y que demandaban canchas o parques recreativos. Por

³⁶ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Septiembre del 2006 a Danilo Ulloa: Presidente CC. AA. Escuela Industrial Las Nieves (Puente Alto) y vocero de la zona Sur de Santiago. Sin militancia ni simpatía política alguna.

³⁷ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Septiembre del 2006 a Eduardo Farfal: Vicepresidente de CC. AA. Escuela Industrial Las Nieves, Puente Alto. Sin militancia ni simpatía política alguna.

ende como existían infinidad y variedad de demandas, el consenso era negociar primero el Petitorio Nacional.

“En relación a los acuerdos para priorizar las demandas dentro de la Asamblea de estudiantes, se planteaba un petitorio, y si ante ese petitorio había un colegio que tenía una muy buena propuesta, se acogía y se mandaba a votación”, explica Sebastián Muñoz³⁸.

Cuando comenzó la toma del Liceo de Aplicación, su vocero William Vallejos comentó “acá funcionamos como una asamblea, donde no hay cargos que sitúen a unos alumnos por sobre otros. Esta norma bastante sencilla, trae efectos notables en la cohesión grupal”³⁹.

La Comisión Política, encargada de redactar las demandas y negociar con las autoridades, no tomaba decisiones sin consultar a la Asamblea (dirigentes y representantes zonales del área metropolitana y nacional).

Los voceros estaban encargados de comunicar a sus bases y a la opinión pública, aquellos acuerdos alcanzados dentro de la asamblea, y solamente debían remitirse a ello.

En definitiva, durante la etapa de consolidación de la democracia, cuando hubo estabilidad social y crecimiento económico, pero estando aún bajo la estructura económica neoliberal desarrollada por el Régimen Militar, surgió una nueva instancia de organización única que fue reuniendo a estudiantes secundarios. Sus integrantes provenían de colegios públicos municipales y

³⁸ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Octubre 2006 a Sebastián Muñoz: Vicepresidente y vocero de CC. AA. del Instituto Nacional (2006).

³⁹ William Vallejos Declaración en “Cómo nació el movimiento secundario” 8 de Junio 2006. <http://www.educarchile.cl/>

particulares subvencionados, tanto científico humanistas, comerciales, como técnicos profesionales. Esta organización, *ACES*, nació autónoma de los sistemas políticos tradicionales y se perfiló como un agente democratizador de las inquietudes de los estudiantes. Se realizaron asambleas donde todos los delegados poseían voz y voto. Los voceros, elegidos por los estudiantes, solo debían comunicar los consensos logrados en la asamblea.

Esta fue la organización estudiantil que luego provocó todas las movilizaciones conocidas como “La Revolución Pingüina”, y cuando el movimiento alcanzó su carácter nacional, modificó su nombre por el de **ANES** (Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios).

4.2. SEGUNDO CAPÍTULO: Características de los protagonistas del movimiento secundario.

Si se compara la generación protagonista del denominado “Movimiento Pingüino”, con la de los secundarios de hace una década, podemos decir que en general, tienen una personalidad muy distinta. Los jóvenes del nuevo siglo están aún más concientes de sus derechos. Pueden estar equivocados, pero defienden sin temor sus ideas de la mejor manera, ante cualquier persona o autoridad. Están en condición de pedir y dar argumentos. A diferencia de generaciones anteriores, ya no usan tanto eufemismo, sino que tienden a acercar el discurso a la práctica. Esto impacta a los adultos, que ven este comportamiento juvenil como una desinhibición extrema y sin prejuicios.

En relación a ello, a un año del movimiento estudiantil, Alejandro Traverso opinaba: “Yo creo que los jóvenes, en el tema social, en la desigualdad económica, en la desigualdad educacional, van a querer transparentar mucho más las verdades de nuestro país. Y nosotros, los adultos, vamos a querer que, conjuntamente con que se transparente, se haga moderadamente, sin poner en riesgo ninguno de los equilibrios que hemos construido, porque mal que mal, lo construimos nosotros. Fueron educados en Democracia, son los hijos de nuestra propia gestión”⁴⁰.

4.2.1. Los líderes

El éxito en la convocatoria estudiantil no fue espontáneo, ni casual. La participación efectiva de tanta gente fue el resultado de un trabajo sistemático y cooperativo, tanto al interior del grupo de líderes del movimiento, como entre los diversos representantes y sus bases.

⁴⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

En el año 2005 la ACES pasó a ser coordinada por Karina Delfino y César Valenzuela. Este último, cuando estaba en Octavo Básico, el año 2001, ya había tenido un rol relevante en el Movimiento de los denominados “Raspe Pase”. Estudiante del Liceo Confederación Suiza, asumió la presidencia del CC. AA. en tercero medio. Militante del Partido Socialista, desde los 15 años. Aunque reconocía en ese entonces, que los partidos no recogían la realidad que vivían las personas y que la política estaba muy desvalorizada, pensaba que ésta sí era una plataforma a través de la cual se podía aportar efectivamente a la sociedad. Aunque Karina Delfino, no militaba, sí se sentía cercana al gobierno de la Concertación, especialmente en la figura de Michelle Bachelet. En tercero medio se convirtió en presidenta del CC. AA. del Liceo N ° 1 Javiera Carrera. Su objetivo primordial, en ese momento, era que los partidos políticos a los cuales pertenecían los dirigentes, no se convirtieran en las directrices de decisión y acción dentro del gobierno estudiantil. Karina y César se convirtieron en protagonistas y lideraron el movimiento de Mayo y Junio del 2006.

Juan Carlos Herrera, estudiante del Liceo Valentín Letelier, declaraba que nunca estuvo ligado a partidos políticos, pero sí participaba en el Colectivo estudiantil *CREAR*. En la enseñanza básica ya había participado en el *Mochilazo* y se había sentido identificado con la ACES, pues ésta rompía con la estructura partidista tradicional, convocando en forma horizontal a distintos sectores.

María Jesús Sanhueza, estudió en el Liceo Carmela Carvajal, donde inicio su participación política estudiantil. Su vehemencia y la intensidad de su discurso, impactó tanto entre los estudiantes como en la opinión pública. Militaba en el Partido Comunista, al cual renunció a fines del año 2005, cuando inició su trabajo de delegada en el CC. AA. En ese momento declaró que ya no

compartía, el programa ni la forma de la política de ese partido. En el año 2006, cuando era Vicepresidenta del CC. AA. de su colegio, comenzó a participar de la Asamblea siendo elegida como una de las voceras de ésta.

María Huerta, desde que inició su enseñanza media en el Instituto Superior de Comercio N ° 2 (Insuco 2), comenzó su devenir en una serie de organizaciones secundarias que articulaban la participación de los estudiantes de los liceos de Santiago. Participó en el *CREA*, para luego derivar en la *ACAS*, organización que posteriormente se unió a otras para consolidar la *ACES*. Durante el desarrollo de la movilización, esta líder secundaria sin afiliación o simpatía política partidista en esos momentos, fue parte del *Comité Político* de la Asamblea.

Entre los líderes, también existió un sector de dirigentes que no formaba parte de la coordinación, vocería ni del *Comité Político* de la *ACES*, pero que tuvo también un papel fundamental como líderes en la orgánica y desarrollo de las demandas del movimiento. Ellos eran representantes de algunos colegios emblemáticos, quienes adquirieron un protagonismo ideológico en el estudio, análisis y posterior comunicación fundamentada a sus pares, relativa a la problemática estudiantil. También colaboraron en forma importante en la elaboración de las demandas y propuestas presentadas a la autoridad. Es el ejemplo del dirigente del Liceo de Aplicación, Aldo Cerpa y del Instituto Nacional, Julio Isamit y Sebastián Muñoz.

“Yo en un principio todavía no era miembro del CC. AA. pero ya representaba a mi colegio y participaba en Asambleas, como en la de Enero (2006), donde revisamos el Documento que se le entregó al Ministro Sergio Bitar, donde no sólo se hablaba de problemas, sino también soluciones que

nosotros ofrecíamos”⁴¹, explica Julio Isamit, quien, debido a su militancia en la *UDI* (Unión Demócrata Independiente), no era considerado un representante que podía identificarse con las ideas de izquierda de la mayoría de los participantes de la *ACES*. Pero, por otra parte, de acuerdo a lo comentado por Sebastián Muñoz, Julio era reconocido por sus compañeros del Instituto, como un alumno con un agudo conocimiento de las reivindicaciones estructurales de la educación, como también por poseer buenas redes de información en ámbitos de la investigación y desarrollo educacional. Sebastián Muñoz, Vicepresidente del *CC. AA.* del Instituto Nacional, compartía los ideales políticos y pertenecía a la misma sociedad de debates con redes universitarias de Isamit.⁴²

Pero ¿qué percepción tenían de sí los principales dirigentes del movimiento y qué tipo de confianza generaban entre sus pares estudiantiles?

Uno de los mayores obstáculos que los líderes estudiantiles supieron afrontar y solucionar, fue la diversidad de ideas políticas entre ellos. Aplicaron los valores y el ejercicio de la Democracia, como fundamento político en cual habían sido instruidos. Es así como otorgaron derecho a voz y voto por igual a cada uno de los dirigentes, pero manteniendo siempre como objetivo central el tema que los convocaba a todos, que era la calidad de la educación.

Como ejemplo de ello, una de las dirigentes más radicales del movimiento, María Jesús Sanhueza, desde su perspectiva comentaba, “yo creo que los dirigentes del movimiento fuimos responsables políticamente, porque a pesar de que teníamos tendencias políticas muy distintas, ninguno de nosotros en

⁴¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

⁴² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

algún momento se salió de la línea, o sea, teníamos muchos problemas personales y jamás observe alguna crítica destructiva de parte de algún otro dirigente hacia nosotros mismos. Yo creo que en ese sentido todos fuimos muy responsables”⁴³.

Sin duda, además de la divergencia política los dirigentes provenían de diversas realidades sociales, tanto económicas como culturales. Dentro de ésta diversidad María Huerta también resaltó la cohesión que logró el Movimiento, en gran parte debido a la tolerancia y la capacidad de crítica constructiva de sus líderes. “A pesar que al final del Movimiento algunas personas comenzaron a ponerse intolerantes y se empezaron a viciar con lo mismo de los viejos. Como que los de derecha no se hablan con los de izquierda y los de izquierda con los de derecha. Eso es politiquería que no deberíamos tener ni los adultos ni los jóvenes. Esa política rancia, no es constructiva sino más bien destructiva”⁴⁴.

En cuanto a los dirigentes del movimiento, Sebastián Muñoz opinaba, “los voceros de la Asamblea Nacional, como el César y la Karina, respondían a lo que nosotros, como Asamblea, les decíamos que salieran a decir a la Prensa. Muchas veces ellos fueron como los más consecuentes. Con la que tuvimos más descoordinación fue con la María Jesús. A ella le costaba mucho decir lo que nosotros, como Asamblea, le pedíamos; sobretodo en los últimos días de la movilización, cuando ya era imposible coordinar más de mil representantes en la Asamblea”⁴⁵.

⁴³ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Noviembre 2006 a María Jesús Sanhueza: Vicepresidenta del CC. AA. de Colegio Carmela Carvajal y Vocera zona oriente y de la ACES.

⁴⁴ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Noviembre 2006 a María Huerta: Presidenta de CC. AA. INSUCO N ° 2 y miembro de Comité Político de ACES.

⁴⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.12 Sebastián Muñoz.

Además de la diversidad política, Julio Isamit, reconocía y otorgaba importancia a la diferencia en la preparación académica entre los líderes para poder debatir los temas atinentes al Movimiento. “César (Valenzuela) y Karina (Delfino) eran muy buenos, pero no todos los voceros estaban capacitados para discutir los temas de fondo. Pero siendo muy honesto, de los cuatro voceros, creo que César era el más preparado. Obviamente, es difícil pedir a cuatro estudiantes que sepan legislar, porque eso lo hacen los abogados o los parlamentarios. Pero yo creo que si los cuatro hubieran estado mejor preparados, ya sea el ‘Conejo’ –refiriéndose a Juan Carlos Herrera- o la María Jesús, el aporte en las Comisiones de trabajo hubiera sido mejor. Por ejemplo, Pablo Orellana⁴⁶, compañero de Instituto Nacional, pese a militar en un Partido Político, como las Juventudes Comunistas, es un líder muy serio, muy responsable e instruido. Si se le pregunta por la *LOCE* (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza), él entrega argumentos y soluciones, no como otros que responden que la *LOCE* es mala porque la hizo Pinochet. Eso es un argumento ridículo. Por eso que al Instituto lo incorporaron a las negociaciones, sin tener vocería, más que nada, por nuestra preparación académica”⁴⁷.

Para Juan Carlos Herrera, el principal deber de los dirigentes del movimiento era responder a las necesidades de quienes los habían elegido. “Hay muchos que no tienen un proyecto político o ideológico, pero en su momento tenían que responder a las bases, a la gente de sus colegios que los habían elegido”⁴⁸.

Los líderes estaban conformados por un grupo de estudiantes muy visionarios, quienes estuvieron en las primeras Tomas del año 2005. En ese

⁴⁶ Pablo Orellana, militante de las Juventudes Comunistas, ex dirigente de CC. AA del Instituto Nacional.

⁴⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

⁴⁸ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Octubre 2006 a Juan Carlos Herrera: Vocero del Liceo Valentín Letelier. Vocero y miembro del Comité Político de ACES.

momento ellos se dieron cuenta que tenían muchas debilidades en sus discursos y en sus planteamientos por lo cual tomaron la decisión de formarse mejor como líderes. Entonces ellos desarrollaron todo un trabajo de estudio histórico del movimiento estudiantil chileno y de temas como construcción jurídica y el rol político en la generación de la *LOCE*, Municipalización, etc.

A partir de una política de acercamiento y formación de líderes que, según Alejandro Traverso, desarrolló la *SEREMI (Secretaría Regional Ministerial)*, de Educación Metropolitana desde el año 2005, a los líderes estudiantiles se les presentó el vídeo “Actores Secundarios”. Tuvieron la oportunidad de dialogar con los productores y los actores secundarios de esa época. Tuvieron reuniones en otros lugares también e hicieron seminarios en diferentes colegios. “En definitiva la característica de estos líderes, que a mi juicio es muy valiosa, es que fueron un grupo de dirigentes que decidió estudiar e interiorizarse del rol que ellos estaban jugando. Yo creo que para ellos fue extraordinariamente enriquecedor, incluso en condición solo de alumno, fue un aprendizaje notable. Ellos, desde el punto de vista de una mirada más integral de lo que es el país, hacen una diferencia respecto de sus pares, de esa generación”, opinaba Alejandro Traverso⁴⁹.

Por lo aquí expuesto, podemos inferir que los dirigentes reconocían a sus pares estudiantiles como consecuentes con sus principios de luchar por la educación pública, aún cuando no compartían los mismos ideales políticos partidistas. Es quizás esta cualidad de tolerancia, la que permitió avanzar en tareas y propuestas comunes. Por otra parte, la pluralidad política, impidió que cualquier posible simpatía política particular de algunos dirigentes, llegase a interferir en su objetivo de denuncia y demanda educacional, confrontando

⁴⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.9 Alejandro Traverso.

como bloque estudiantil a las autoridades ministeriales, en su ineficacia para con las políticas públicas de educación. La mayoría pertenecían al ámbito más desmejorado de la educación (el de los colegios municipalizados). Eso los unía, eso les daba la capacidad de organizarse para sortear algunas diferencias políticas. Todo lo anterior, sin olvidar que muchos de los dirigentes pertenecían a colegios denominados emblemáticos, que no tenían tantas limitaciones académicas o estructurales en sus establecimientos, pero que sí pudieron representar a otros colegios y liceos que poseían más limitaciones, pero que no tenían la capacidad de organizar a sus bases.

En resumen, lo que destacaba a los líderes, provenientes de colegios emblemáticos era que estaban relativamente bien instruidos, de manera que podían precisar las deficiencias de la educación. También lo que promovía su credibilidad en el movimiento, ante las bases y sus pares, era que no tenían conflictos de lealtades con grupos políticos, sino solo con su organización estudiantil. No eran dependientes de la política tradicional, pretendían obtener cambios vía acción directa. Asumían la responsabilidad de prepararse para adoptar el rol de líderes. Se capacitaron personalmente en el conocimiento de la problemática central, no solo por que ésta les afectaba directamente sino que con una visión de país, se dieron cuenta que era un factor de desigualdad que repercutía en la estructura misma de la sociedad.

Practicaban los principios de la Democracia, escuchando y considerando los problemas que afectaban a todas sus bases y no tan solo a ellos, es decir a los colegios emblemáticos. Fueron capaces de buscar el consenso en pro de soluciones, siendo constructivos con sus críticas, argumentando y proponiendo, antes que imponiendo ideas político partidistas.

Fueron criados y educados en democracia por lo tanto exigían que se cumplieran los preceptos que se les habían inculcado. Pese a su condición de adolescentes, pretendían participar para mejorar el sistema. Para ello lograron generar nuevos mecanismos de expresión, no tan solo para demandar sino también para argumentar y proponer en forma directa, frente a la ciudadanía y a la autoridad.

4.2.2. Las Bases

La masificación del movimiento “pingüino” estuvo refrendada por el apoyo que pudo obtener en las bases mismas de los estudiantes que antes se encontraban desorganizados. Las bases estaban representadas a través de los dirigentes de sus CC. AA. y voceros elegidos en los Liceos para esta función.

Estaban integradas por los alumnos –en su mayoría- de establecimientos Municipales y Particulares Subvencionados de modalidad tanto Científico-Humanista; como también Comercial y Técnico-Profesional de diversas comunas del país. Esta dirigencia y representación de los secundarios metropolitanos y del resto del país era totalmente heterogénea en cuanto a apatías y simpatías políticas.

El movimiento que alcanzó su máxima algidez en los meses de mayo y junio, pudo aglutinar así diversas realidades económicas, políticas y sociales que fueron coordinadas por una Asamblea dirigida por estudiantes que se destacaron por su capacidad de convocatoria, organización y claridad en la expresión de demandas.

¿Pero qué claridad de fundamento y conocimiento tenían las bases con respecto a este petitorio?

En relación al conocimiento y comprensión de las demandas por parte de las bases del movimiento, se puede decir que existió gran heterogeneidad. Los dirigentes reconocían que el hecho que las bases del movimiento tengan o no claridad con respecto a las demandas, es trabajo y responsabilidad de ellos.

Dentro de este discurso, Sebastián Muñoz, dirigente de un colegio emblemático, confirmaba que todas las demandas emanaban de los estudiantes, a nivel de las bases. “Nosotros representábamos a las bases del Instituto Nacional y esas demandas las hacíamos extensivas a la Asamblea. Muchas cosas nacieron de los estudiantes del Instituto. Me acuerdo que del día viernes al lunes, mientras esperábamos el discurso de la Presidenta (21 de Mayo), nacieron muchas ideas entre el Instituto y el Liceo de Aplicación, que luego formaron parte del Petitorio Nacional, como el tema de revisar la municipalización, el Estatuto Docente, el tema de los Contenidos Mínimos Obligatorios. Luego la Asamblea hizo suyas estas demandas”⁵⁰.

Así entonces, existían demandas de un corte más económico, que emanaban de la generalidad de los estudiantes, y aquellas más de fondo o estructurales (largo plazo o denominadas de la agenda larga), que surgían más de los representantes de los colegios emblemáticos. Esto lo confirmaba el vocero e integrante del comité político de *ACES*, Juan Carlos Herrera, “los estudiantes comunes se relacionan con demandas económicas más directas, pero no manejan los temas más técnicos, como la *LOCE*”⁵¹.

Reafirmando lo anterior, Danilo Ulloa, como dirigente eminentemente de base, alumno de colegio industrial, del sur de Santiago expresaba - “Yo puedo hablar solo de los petitorios de los colegios técnicos, ya que éstos eran más

⁵⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.12 Sebastián Muñoz.

⁵¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

nuestros. Solo se pedían cosas concretas como la paga de las prácticas, la utilización del pase escolar durante este tiempo, etc. En esto estábamos más involucrados, pero creo que otras decisiones fueron tomadas solo por los dirigentes de acuerdo a las respuestas del Gobierno y solamente eran apoyadas por el resto de los participantes”. Danilo Ulloa pensaba además, que el movimiento secundario estaba formado por tres tipos de bases, una que provenía de los colegios emblemáticos que conocían perfectamente las falencias que la actual educación tiene. Otro grupo base era el de los colegios periféricos de Santiago, a los cuales les costo entender los cambios que se querían realizar e incluso algunos no estaban de acuerdo con algunas peticiones. Y por último los colegios regionales, los cuales tenían que seguir al resto sin siquiera saber por qué⁵².

En definitiva, las bases estudiantiles se aglutinaron en torno a una estructura de movilización que entre sus demandas reivindicaba aspectos económicos que afectaban a la mayoría de los alumnos de colegios públicos. Respondían al llamado de una Asamblea coordinada por representantes de colegios emblemáticos a los cuales consideraban aptos como negociadores con las autoridades de Gobierno. En tanto que los líderes se centraron en reivindicar la cosa social, equidad, las bases atienden al movimiento por una reivindicación económica.⁵³

⁵² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Danilo Ulloa.

⁵³ Juan M. Sánchez Q. Entrevistas realizadas entre Mayo y Noviembre del año 2006, a diversos líderes y dirigentes estudiantiles del Movimiento Pingüino.

4.3. TERCER CAPÍTULO: Elementos motivadores, identidad y misión del colectivo estudiantil

Existen diferentes enfoques para explicar la motivación de los individuos a participar en una acción colectiva. En ello intervienen procesos reflexivos entre el origen del estímulo y la conclusión de la respuesta. La acción ocurriría cuando los individuos atribuyen un significado personal a sus acciones. En este proceso, los actores sociales tratan de construir una identidad grupal sobre una creencia explícita común o símbolo cultural compartido por una heterogeneidad de identidades individuales. Esta será la fuente de sentido de la acción colectiva de los individuos.

Los jóvenes y adolescentes chilenos de hoy, a diferencia de los de unos 10 años atrás, tienen mayor tendencia a diferenciarse de las generaciones más adultas y asimismo de otros grupos contemporáneos. Esto se refleja en que han adquirido variedad de identidades, por lo que han tendido a agruparse en múltiples micro grupos subculturales⁵⁴.

Juntamente con la rebeldía propia o particular de estos adolescentes, que los lleva a identificarse con diferentes grupos juveniles, encuestas nacionales⁵⁵ indican que, en una gran mayoría, los jóvenes concuerdan en sus sentimientos de disconformidad con el sistema, desconfianza en autoridades e instituciones y en su percepción de desigualdad de oportunidades en un país preferentemente consumista.

⁵⁴ Tribus Urbanas. Tesis Electrónicas UACH- Documento –Paulo Lehmann Preisler – Loreto Rojas Tello, en Cybertesis.uach.cl:8080/sdx/uach.

⁵⁵ Espinoza Vicente: La participación Social y política de los Jóvenes. Segundo Informe Nacional de Juventud", INJUV, Santiago, 2004.

Sin duda los positivos índices macroeconómicos de la economía del país y la Gobernabilidad política institucional que otorgaba la coalición de Gobierno, no habían repercutido en la educación pública chilena.

Así, las reivindicaciones esgrimidas por un grupo de estudiantes secundarios, que no superan los 18 años, representaban una forma de lucha que cuestionaba el sistema económico, político y social que imperaba en el país y que se reflejaría en el modelo educativo que ellos vivían a diario.

Los estudiantes, desde su propia experiencia, percibieron esta desigualdad social dentro del ámbito de la educación, lo que logró unirlos bajo un objetivo común: mejorar la calidad y equidad de la educación como base fundamental de la equidad en las sociedades democráticas.

Adicionalmente e Independiente de los incentivos selectivos por su participación en una acción social colectiva, subyacía entre los líderes estudiantiles la idea de alcanzar un bien público superior, que no solo los beneficiara a ellos sino también a otras futuras generaciones.

“Esto no lo hacemos porque queremos más pase escolar o para que nos costeen la PSU, sino por cambiar el sistema en que algunos nos vemos perjudicados y otros favorecidos”.⁵⁶

Sin embargo en algún momento el Gobierno cuestionó la autonomía de la ACES con respecto al objetivo de los estudiantes, declarando que algunos adultos podían estar influenciando y manipulándolos. Pero ellos lo negaron. “Todas las demandas nacen a raíz de las cosas que nosotros mismos vamos

⁵⁶ Rubén Fernández, alumno del Liceo de Aplicación, en artículo: “Cómo es la generación Pinguina”, por Francisco Aravena y Ximena Pérez. Revista El Sábado de El Mercurio, 10 de Junio de 2006.

viendo a diario en los colegios, dice Maximiliano Mellado⁵⁷ [...y agregaba...] es decir, mala infraestructura, mala alimentación, mala calidad de educación. Es ahí que nuestros propios compañeros van desarrollando un Petitorio que se puede repetir en muchos colegios”.

Las demandas emanan plenamente de los estudiantes, agregaba María Jesús Sanhueza, “Es que nosotros tenemos una forma de trabajar muy arraigada con las bases de cada colegio. Se discute en los *Codecus*, (Consejos de Curso) se discute en los zonales y se discute en la Asamblea, es decir cada propuesta viene de los *Codecus* con aproximadamente mil estudiantes, más que nada de los colegios públicos de Santiago”⁵⁸.

Totalmente en acuerdo a lo anterior María Huerta afirmaba, “Dentro del estudiantado habían alumnos que sabían mucho sobre políticas educacionales, o problemáticas educacionales del diario vivir en sus colegios. Así es como había chicos que no eran de Colegios Técnico Profesional y tenían gran dominio del tema del déficit educacional en este tipo de colegio, a la vez otros - como yo-, que no soy de colegio municipal pero tengo gran dominio de los temas referentes a este tipo de colegio”⁵⁹.

Los CC. AA., buscaban conectarse para elaborar más petitorios con trabajo más de base de los alumnos de diversos Liceos de Santiago –agregaba Maximiliano Mellado⁶⁰- Así surgió la Asamblea Coordinadora, como un frente de reivindicación de la educación pública. “La intención era trabajar todo el tema de la propuesta que se había tratado con el Ministro de Educación, Sergio Bitar,

⁵⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

⁵⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

⁵⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

⁶⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

que comprendía no solo el Pase Escolar o la PSU, sino también temas estructurales”, comentaba Sebastián Muñoz.⁶¹

El objetivo de la Asamblea era canalizar la inquietud de los estudiantes, analizar en qué se estaba fallando y encontrar una manera más eficiente de presentar sus demandas. Se planteó como una instancia participativa en la que los estudiantes secundarios podían tener un nivel de reflexión mayor y a la vez cohesionar fuerzas en la consecución de su petitorio estudiantil, de manera de conseguir las demandas históricas que venían presentando a nivel económico y estructural.

“Todos sabíamos que si se negociaba como en los años anteriores, cada uno por su lado, unos por aquí y otros por allá, iba a pasar lo mismo que todos los años; entonces todos deciden que lo mejor era unirse” –expresaba María Huerta- y continuaba “Por ejemplo, cuando estaba Bitar (2005), pasó el tema de la propuesta, a lo que él no dio respuesta porque dijo -que viene el cambio de mando, que las nuevas elecciones, que Michelle Bachelet y la segunda vuelta - y en fin, una serie de explicaciones del por qué no podía resolver las propuestas de inmediato. Ahora, en el año 2006 nos encontramos con Zilic y fue con este nuevo Ministro que tuvimos que resolver el tema del Petitorio”⁶².

Los secundarios empezaron a trabajar unidos teniendo como objetivo el confeccionar un documento que contenía los planteamientos estudiantiles para trabajarlos en conjunto con la Secretaría Ministerial de Educación. Así comenzaron una labor de largo plazo respecto a profundizar en problemas más de fondo de la educación secundaria.

⁶¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.12 Sebastián Muñoz.

⁶² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

Si bien el objetivo de los estudiantes que habían refundado la *ACES*, era el mismo- mejorar la educación- hubo diferentes puntos de vista, pues habían colegios Científico humanistas, Técnico Profesionales, Comerciales, tanto municipales como particulares subvencionados. Entonces, el trabajo de la Coordinadora era tomar estos distintos puntos de vista, reunirlos y llevarlos a un consenso común como movimiento estudiantil. Según Aldo Cerpa, “se buscaba lograr cambios profundos en el modelo educacional tomando los diferentes puntos de vista que existían en el ámbito estudiantil”⁶³.

Los dirigentes de la zona sur de Santiago, como Danilo Ulloa y Eduardo Farfal, aunque no estuvieron mayormente involucrados en los movimientos anteriores, ni integrando la *ACES* sino hasta el Viernes 26 de Mayo, entendieron que el objetivo fundamental era el de mejorar la educación y una forma de lograrlo fue tener la mayor cantidad de personas unidas bajo la misma causa y que ellas tuvieran la misma versión de los hechos para así dar a conocer la unión y convocatoria lograda por los estudiantes.

Es decir los estudiantes parecían tener fundamentos claros para establecer ellos sus propias demandas.

Al respecto Aldo Cerpa, confesaba que las demandas sí emanaron de la Asamblea de Estudiantes, sin embargo hubo aspectos de forma, en el último movimiento, donde algunas personas no respetaban ni representaban el pensamiento de la totalidad de los estudiantes. “Por ejemplo fechas que se debían manejar o términos que no debían emplearse. Esas cosas, si bien nunca las dimos a conocer a la opinión pública, por orden o conveniencia interna,

⁶³ Juan M. Sánchez Q. Entrevista realizada para esta Tesis, en Noviembre 2006 a Aldo Cerpa: Presidente de CC. AA. Liceo de Aplicación.

lograron superarse, pero las demandas finalmente sí emanaban de la Asamblea de estudiantes, ya sea de la ACES o la ANES, posteriormente”⁶⁴.

Una de estas acciones a las que se refiere Aldo Cerpa y que reflejaron esta discrepancia, al inicio de la movilización, fue el primer llamado a paro (martes 30 de mayo). En esa ocasión, la vocera María Jesús Sanhueza hizo el primer llamado a paro nacional junto al presidente del Regional Metropolitano del Colegio de Profesores Jorge Pavéz (militante del Partido Comunista Chileno), antes de que la asamblea general de alumnos aprobara la medida.

“En las reuniones de asamblea, previas al paro, habían demasiados participantes -estaban repletas de representantes de diferentes colegios- sostiene Eduardo Farfal, por ello se presentaron oportunidades en que hubo desacuerdo entre los estudiantes y esto eran lo que se mostraba a través de la Prensa; pero sólo eran diferencias de opinión; no divisiones. Cuando había dirigentes que se *arrancaban con los tarros*, es decir tomaban decisiones sin previa consulta a la asamblea, los bajaban rápidamente del cargo”⁶⁵.

Queda claro que la asamblea de estudiantes estaba consolidada en su identidad colectiva como aglutinadora de las inquietudes y demandas provenientes de los estudiantes. Es relevante el hecho que había bastante cuidado de los secundarios en mantener la identidad estudiantil y autonomía del movimiento, cautelando que todos los aspectos de la movilización se mantuvieran fuera de influencia externa y bajo el total control de la asamblea de estudiantes, desde su génesis, desarrollo y hasta la culminación de este proceso. Por ello, hubo algunas instancias en que la asamblea debió lidiar para preservar la autonomía descrita.

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Eduardo Farfal.

La identidad colectiva construida por estos estudiantes secundarios estuvo generada por un deseo de redefinir su posición política y social frente a la sociedad y la autoridad, teniendo la firme convicción que su movilización podría generar una transformación de la estructura social.

En cuanto a los precursores del movimiento, además de ser motivados por el beneficio que les reportaba la consecución del bien colectivo, estaban motivados por un beneficio privado asociado, tanto de orden social (liderazgo) y moral (ser los primeros en alzarse contra una situación injusta).

Por otro lado, existió el componente emotivo en los estudiantes. Esto se manifiesta tanto en la alegría que les produce identificarse individualmente con lo que son y ser lo mismo que los otros, compartiendo las mismas experiencias además de sentir la misma rabia y frustración, con respecto a que no se les había otorgado las oportunidades de acceder, en condición igualitaria, a una educación pública de calidad, como derecho esencial.

En resumen, los unía el sentimiento de disconformidad con el sistema, lo que les otorgaba una motivación para la acción colectiva y a la vez ésta les proporcionaba una sensación de satisfacción por su protagonismo político y social. Aún cuando también esta identidad grupal se enmarcó dentro de los argumentos de Pizzorno⁶⁶, relativos a la participación de algunos individuos en la acción colectiva, motivada solo por la búsqueda de la definición de su propia identidad individual permitiéndoles así decidir sus futuras preferencias.

⁶⁶ Pizzorno, Alessandro. (1986), "Algún otro tipo de alteridad: una crítica a las teorías de la elección racional". Citado en **Decisión racional y acción colectiva*** Ludolfo Paramio Unidad de Políticas Comparadas (CSIC, Madrid) <http://www.iesam.csic.es/doctrab1/decision>.

Otro factor motivador externo para la movilización, es que se dieron las oportunidades políticas para la intervención de estos agentes sociales. Una de estas oportunidades, sin duda, fue el estreno de un nuevo Gobierno, la consolidación de la Democracia y la discusión pública con respecto a las ventajosas condiciones económicas que otorgaban los excedentes del precio internacional del cobre.

4.4. CUARTO CAPÍTULO: Transversalidad política del movimiento estudiantil

Como se expuso anteriormente, la dirigencia, representación y bases de los secundarios abarcaban todo el escenario político nacional, izquierda y derecha política, incluyendo además a la juventud estudiantil no simpatizante de las ideas políticas tradicionales establecidas (dentro de esta característica transversal del Movimiento Pingüino se consignan diferentes colectivos estudiantiles secundarios como el *FREPES* y la *ACAS*, con jóvenes en búsqueda de nuevas formas de organización distintas al mundo adulto, desde los apáticos hacia los Partidos Políticos hasta los anti sistémicos).

En el año 2001, con el *Mochilazo*, se dio a conocer un movimiento estudiantil con muchas expresiones en su seno. Según la autoridad educacional, Alejandro Traversa, por primera vez se encontraban con las concepciones de colectivos, organizaciones planas no jerárquicas, representaciones individuales, grupos anárquicos e incluso las agrupaciones juveniles tradicionales de Partidos Políticos, todas reunidas bajo un objetivo común. “El Movimiento era muy variopinto, no tenían una construcción única, pero nos quedó la sensación de que era muy importante lo que estaba pasando en ese período, y que en algún momento hacia el futuro, iba haber un estallido fuerte, desde el lado del movimiento juvenil, más que de los CC. AA. En ese período se estaban negociando con ellos temas puntuales, como los temas de tarifa, pase escolar y un conjunto de otros problemas que siempre van surgiendo, año a año. Así, el año 2005 apareció el tema de la *LOCE*”⁶⁷.

Entonces el movimiento secundario aquí descrito se caracterizó por su transversalidad en cuanto a opiniones políticas, formas de organización y

⁶⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

prácticas de expresión. Todos tras un objetivo común, la igualdad de oportunidades dentro de una sociedad chilena que consideraban ellos, en ese momento, con un alto grado de discriminación.

Pero ¿Qué originó la Transversalidad política entre estudiantes con tal diversidad de formas de pensamiento?

Era notorio que a veces los voceros de la Asamblea querían hacer prevalecer sus propias ideas, como también era notorio que algunos dirigentes no representaban verdaderamente el pensamiento estudiantil de sus bases, sino más bien a su propio pensamiento político. Ese fue uno de los mayores problemas con los que tuvieron que lidiar.

“Siempre hay gente que tiene sus intereses de alguna u otra manera”, [opina Aldo Cerpa]⁶⁸. “Así hubo representantes que hacían prevalecer sus intereses por sobre lo que decían sus bases. Esto se sabía por dirigentes o compañeros de sus propios colegios. Pero si había algo que nos cohesionaba, era el trasfondo educativo y todos luchamos para que no se perdiera el curso de nuestro movimiento, en otras discusiones que eran más de fondo o más generales [... y agrega...] es que la demanda estudiantil es más que una cuestión política partidista. **El problema educacional no es un problema que afecte solo a un sector, ya sea político o social, sino que es un problema que afecta a la sociedad en general**”.

En este movimiento se reunieron personas tanto de la *UDI*, como del Partido Comunista y de la Democracia Cristiana. Todos buscaban un punto de consenso. Por ende excluían las ideas en las cuales no coincidían y se

⁶⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

abocaban a trabajar en aquellas en que sí estaban de acuerdo o se respetaba el consenso de la mayoría.

Se sabía que algunos dirigentes eran militantes desde los catorce años. Por ejemplo César Valenzuela, y María Jesús Sanhueza, venían con su militancia ya establecida, pero en la Asamblea, según Maximiliano Mellado, “todos los dirigentes debían representar solo los intereses de sus compañeros, pese a que exista gente de izquierda o derecha”⁶⁹.

Aunque María Jesús Sanhueza declaraba en (Octubre 2006) que ya no militaba en ningún Partido Político, sí confesaba que había pertenecido a las Juventudes Comunistas durante la génesis del movimiento. “Hasta alrededor de unos siete meses atrás fui de la Jota [... y agrega...] nosotros los estudiantes somos como cualquier sector de la sociedad, con distintos pensamientos, con distintas ideas y no es que nosotros a niveles personales hayamos dado la transversalidad, sino que las demandas eran transversales, la educación es una demanda que atraviesa desde la derecha hasta la izquierda en el movimiento estudiantil. Todos somos afectados por la misma educación y las mismas problemáticas, entonces lo más lógico que la lucha también fuera transversal”⁷⁰.

Juan Carlos Herrera profundizó en un detalle particular de la transversalidad del movimiento “El grado de aceptación se produjo por la necesidad de los estudiantes de diversos sectores políticos, desde la derecha a la Concertación, **para montarse sobre el conflicto, para tener un nivel de control y que la izquierda no se levantara como único referente y para generar un nivel de consenso entre clases**”⁷¹.

⁶⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

⁷⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

⁷¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

En este contexto se aprecia un interés político paradójico: “La no intervención política en el movimiento estudiantil, con el propósito de cautelar los intereses de cada partido político, en relación a tener todos ellos (y no solo una parte de ellos), la oportunidad de ser los representantes de las demandas del sector estudiantil”.

Los dirigentes del Instituto Nacional expusieron otro detalle de la transversalidad política. Julio Isamit indicó, “lo que pasa es que la transversalidad se dio desde un principio hasta el movimiento de Mayo. Había grandes preceptos comunes a todos los estudiantes, pero podíamos tener diferencias en cosas más específicas. Por ejemplo había algunos que decían derogar la *LOCE*, y otros planteaban modificar la *LOCE*. Ahí uno ve la diferencia política; pero de que había que hacer algo con la *LOCE*, estábamos todos de acuerdo. Que había que hacer algo con la Municipalización, estábamos todos de acuerdo. Algunos decían pasar todo a manos del Estado y otros planteaban una Municipalización de verdad. Es decir, acabar con la ambigüedad si es Municipal o Estatal. El Gobierno decía *-vamos a seguir descentralizando-* y ¿qué se entiende por descentralización? ¿Municipalización? Entonces nosotros dijimos, si el Gobierno dice Municipalización..... entonces que se haga bien. Entonces en los grandes temas, había diferencias de apreciación, pero en otros puntos más específicos, como las becas *PSU*, nadie podía estar en contra. Pero sí había un gran acuerdo en cambiar la situación de la educación como política nacional”⁷².

En cuanto a los representantes de la zona sur, Danilo Ulloa y Eduardo Farfal, ajenos a la militancia o simpatía política partidista, opinaban: “este movimiento tuvo aceptación de los estudiantes debido a que se luchaba por un

⁷² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

bien común y mucho mayor que un ideal político, el cual era la igualdad de la educación para todos los sectores socioeconómicos”⁷³.

Siempre se recalcó y por lo tanto, todos tenían muy claro que el movimiento pertenecía al gremio de estudiantes y no a Partidos Políticos, independiente al gusto de cada uno. Gracias a esto y a la democracia que observaron que se practicaba en las Asambleas, donde todos eran escuchados y existía la transparencia de lo que pasaba, se lograba la adhesión de más alumnos cada vez, sobre todo de aquellos establecimientos que tenían necesidad de buscar mayores recursos.

En definitiva, el problema de raíz, la educación, los cohesionaba, aunque las ideas políticas divergentes de los líderes los dividía en la búsqueda y propuesta de soluciones, ya que había algunos que planteaban todo un cambio en el modelo político-económico del país y en la administración de la educación por parte del Estado, en cambio otros tenían propuestas menos radicales.

Por otra parte, la diferencia de intereses políticos de los miembros del grupo favoreció el éxito inicial de la convocatoria a la acción colectiva. Esta disparidad repercutió en el incremento del número de actores que estaban motivados para contribuir, debido a que estaban unidos por la consecución de un bien superior, inherente a su condición de miembro de un Estado democrático e independiente de su apatía o simpatía política.

Adicionalmente, la existencia y percepción de una contradicción evidente entre el valor democrático culturalmente definido -igualdad de oportunidades o justicia social- y su práctica, llevó a la confrontación moral del Gobierno con diferentes fuerzas sociales. De ahí el masivo apoyo al movimiento estudiantil, que abarcó todo el espectro político y social.

⁷³ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Eduardo Farfal.

4.5. QUINTO CAPÍTULO: Crítica de los estudiantes a las políticas públicas de educación.

4.5.1. Diagnóstico de la deficiencia educacional

La mala calidad de la educación pública en Chile se hizo más evidente durante el período de los Gobiernos de restauración Democrática. Esta situación generó diferentes análisis y discusiones dentro de estos Gobiernos, lo que, en términos generales, dio como resultado un aumento del aporte financiero del Estado al ámbito de la educación. Sin embargo, estos recursos no habían tenido una canalización efectiva para superar la calidad, sino solo para consolidar la cobertura educacional. En los últimos años incluso había aumentando el número de alumnos por curso en los colegios públicos, con el consiguiente riesgo de seguir ampliando la brecha de calidad que existe entre particulares pagados y municipales.

De acuerdo con Alejandro Traverso, autoridad que trabajó como mediadora entre Gobierno y estudiantes, la situación de la educación pública permite evaluar la calidad de convivencia democrática que se construye en un país. “Yo creo en la educación pública. Esta tiene que ser el barómetro o parámetro de la mejor calidad, que obliga a todos los demás subsistemas a igualarse a ella. La educación pública no debe discriminar, ni hacer distinciones, ideológicas, ni religiosas, ni económicas, sino transmitir los valores que son propios de la sociedad en que está inserto. Una educación bien arraigada en la sociedad, debería cumplir con los fines que se esperan de ella, pues es la garantía de que a futuro el país sabrá resolver civilizadamente sus conflictos. Una educación que exacerba los conflictos de discriminación es la negación de

la educación pública. Ciertamente yo tengo críticas, a lo que hemos construido, pero quisiera que fueran cambiadas de manera racional, dialogada, tranquila”⁷⁴.

Los cuestionamientos principales de los estudiantes a la educación iban inicialmente abocados a los costos económicos involucrados en adquirir una educación de calidad.⁷⁵ Así, comenzó un movimiento secundario sólido, con reivindicaciones que tenían que ver con el Pase escolar y la *P. S. U.* De aquello, Aldo Cerpa recuerda que “en un principio, el norte no estaba bien definido, porque siempre como movimiento nos centrábamos en el pase escolar gratuito y una tarifa igualitaria a nivel nacional, aunque siempre teníamos un trasfondo que era la *LOCE*, que no se veía como petitorio, porque siempre, a través de los lienzos, se exponía lo más inmediato, como el Pase escolar y su gratuidad”⁷⁶.

Un problema que acentuó y apoyó la crítica de los alumnos al sistema educacional fue el caso del “Liceo acuático de Lota”⁷⁷, a fines de Abril del 2006. Esto significó exponer a la opinión pública, otros asuntos que los estudiantes estaban denunciando: la escasa o mala infraestructura de los establecimientos, para implementar la *Jornada Escolar Completa (JEC)*.

Así mismo, existía unanimidad aún a nivel político partidista, respecto a los análisis que comprobaban la relación directa de los resultados académicos con la desigualdad social. Era bien conocido que los controles nacionales, *SIMCE* y *PSU*, los aprobaban los colegios particulares de clase media y alta, con escasas excepciones referidas a colegios municipales del país (Instituto

⁷⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

⁷⁵ Boletines de estudiantes secundarios 2005-2006. <http://www.armasdelacritica.cl/>

⁷⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

⁷⁷ Liceo A-45 de Lota, Carlos Cousiño. Tildado de esta manera por sus estudiantes debido a los constantes problemas de filtraciones de agua lluvia que a la vez mantenía una alta humedad al interior de sus salas de estudio.

Nacional, Carmela Carvajal). El resto de los colegios municipales y particulares subvencionados de clase media baja o baja, siempre habían estado demostrando resultados deficientes.

Según María Jesús Sanhueza, “los resultados de esas pruebas, *SIMCE* y *PSU*, en el fondo, lo que miden es la inversión que uno hace para la educación. De acuerdo a cuanta plata uno invirtió, son los resultados que obtiene. Y eso es algo que se viene produciendo desde hace aproximadamente diez años”⁷⁸.

De acuerdo a los estudiantes, la *sensación de frustración* se fue generando a raíz de lo que se palpaba a diario en sus propios colegios, con las cosas que se relacionan más directamente, con sus salas de clases, con los Profesores. Se empiezan a dar cuenta que hay fallas, que las cosas no están funcionando como deberían.

Juan Carlos Herrera comentaba, “la mala calidad de la educación la evidenciamos simplemente en el día a día, viendo como hay colegios que no tienen ventanas y se llueven en invierno, que tienen baños que son asquerosos, raciones alimenticias malas, son pocas y no cubren a la totalidad de estudiantes, que los comedores son chicos para la cantidad de alumnos que tiene el Liceo y nos damos cuenta que las condiciones objetivas de estudio de nosotros son paupérrimas”⁷⁹.

María Huerta, en cambio, señalaba que cuando escuchó por primera vez, en el año 2005, acerca de la deficiencia educacional, no sabía lo que era una política educacional; “después me fui auto educando y entendí que cuando no todos podían comer por la falta de raciones alimenticias en mi colegio, la falta

⁷⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

⁷⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

de infraestructura en los colegios, que algunos tengan plata para estudiar y otros no, eso era política educacional”⁸⁰.

Algunos dirigentes estudiantiles del movimiento pingüino pertenecían a colegios municipales emblemáticos, que poseían mucho menos deficiencias de calidad académica, comparados al déficit del resto de colegios del mismo tipo. Ellos comenzaron a estudiar aspectos técnicos que estaban fallando en la educación. Los estudiantes pretendían un mayor protagonismo del Estado para cambiar de una vez por todas, esta situación de desigualdad, tanto en el ámbito curricular como también estructural.

Incluso mucho antes, durante el año 2003, los estudiantes de estos colegios habían empezado a discutir el tema de la nueva Prueba de Selección Universitaria. Durante 2004 la tónica fue la misma, pero además estuvo el tema de si debía tener mayor ponderación o no de las Notas de Enseñanza Media (NEM) para el ingreso a las universidades. Pero, además surgía otra variable: la relación entre aprendizaje y notas no era equivalente para los diferentes colegios de enseñanza media.

Por ejemplo Aldo Cerpa⁸¹ del Liceo de Aplicación se preguntaba ¿por qué en un colegio subvencionado, un alumno tiene promedios muy altos, pero a lo mejor nosotros tenemos promedios bajos, pero sabemos mucho mejor que ellos las materias? ¿Por qué la *LOCE* permite esto? A raíz de esto surgen los cuestionamientos que les lleva a interiorizarse acerca de las políticas que rigen el sistema educativo, como la *LOCE*. “Algunos colegios inflan las notas, algunos estudiantes no rinden bien en la Prueba de Aptitud, pero sin embargo quedan

⁸⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

⁸¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

en la universidad porque vienen con notas infladas” comenta Pablo Orellana⁸², y agrega “nos dimos cuenta que los estándares de educación, la calidad de la educación, las mallas curriculares, no eran igual para todos. Había una desigualdad tremenda, un gran desorden, y veíamos que la fiscalización del Estado era prácticamente nula. Empezamos a ver las cosas técnicas que estaban fallando. En ese momento empezamos a tocar al tema de la *LOCE* y de la Constitución Política del Estado, que es importante porque ahí encaramos el tema de la gratuidad”.

Otra alumna que también estudiaba en un colegio municipal con excelencia académica, era María Jesús Sanhueza quien comentaba: “Mi colegio (Carmela Carvajal), tiene tres laboratorios, tiene excelentes resultados en la *PSU*, tiene un 90% de alumnas que ingresa a la Universidad, pero sé que el colegio de mi amiga es todo lo contrario. Por eso uno nota mucho más la diferencia, aparte que venía de hacer la Básica en un colegio Municipal de Pedro Aguirre Cerda. Entonces sé de la diferencia que existe en los distintos colegios. Ahora estoy en un Colegio Particular (Colegio Latino Cordillera), entonces es impresionante la diferencia integral que resalta en los colegios particulares con respecto a los colegios públicos”⁸³.

Los líderes del Instituto Nacional reconocían la calidad superior de la educación pública que ellos recibían. Julio Isamit, indicaba: “Yo participo en la sociedad de debates y ahí pude verificar que nuestra educación no tiene déficit con respecto a otros colegios particulares, donde existe un elevado capital cultural y económico. Encontramos que su educación era igual a la impartida en nuestro colegio y quizás la nuestra es un poco mejor”. Por ello mismo los

⁸² Pablo Orellana, en entrevista de Francisco Herreros en Revista Pluma y Pincel, 13 julio 2006: Chile Las semillas de las revoluciones del siglo XXI. <http://www.rebellion.org/mostrar.php?tipo=5&id>

⁸³ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

institutos sienten que tienen un compromiso con la generalidad de los secundarios que no poseen la misma oportunidad educacional.

“No puede ser que el Instituto y el (Liceo) Carmela sean los únicos caballitos de batalla que tenga la educación municipal. Eso es injusto, porque el Instituto con una matrícula de 4.500 alumnos no da abasto en todo Santiago, como tampoco el (Liceo) Carmela y otros colegios similares que la gente anhela como ideales -comenta Sebastián Muñoz, y agrega - el Instituto es el único colegio que presenta cerca de 700 alumnos a rendir la *PSU*, y de esos más de 29 cumplen Puntajes nacionales, ubicándolo décimo en la lista de los cien mejores colegios. Pero esa no es la realidad de todos los colegios municipales. Sólo tomando los resultados de las últimas *PSU*, los últimos ranking *SIMCE* o la abstención de Chile en los últimas pruebas internacionales (Pruebas de estándares internacionales TIMMS) habla muy mal no solo de la administración a nivel de Ministerio, sino también del Gobierno en general”.

El análisis de los estudiantes exponía que existía una deficiencia educacional que se relacionaba con condiciones precarias objetivas que le impedían tener acceso a una educación de calidad. Se enfatizaba la defensa de la educación pública, pues se reconocía en ella un esfuerzo por incorporar a todos los sectores de la población, pero se afirmaba que las condiciones para llevarla a cabo deberían ser más reguladas y protegidas por el Estado, a través de todos los Gobiernos, de manera de asegurar una educación de calidad, igualitaria y equitativa.

El diagnóstico de mala calidad de la educación pública reconocido por todos los actores políticos y sociales del país, llevó a los estudiantes a investigar más profundamente la fuente de origen del problema y a denunciar las causas, concluyendo con un enjuiciamiento a las políticas educacionales y a la

administración que se hacía de ésta por parte de las autoridades. De esta manera los estudiantes formaron un frente común en contra de la institucionalidad responsable de estas políticas.

4.5.2. Origen y evolución en la temática de la demanda estudiantil

Originalmente el Movimiento Secundario comenzó con demandas netamente económicas tales como gratuidad del Pase escolar con viajes ilimitados en el transporte público, gratuidad de la PSU con becas para los tres primeros quintiles y más raciones alimenticias. Pero en las movilizaciones estudiantiles del año 2006, las demandas fueron evolucionando en forma progresiva, desde mejoras estructurales de sus establecimientos a demandas que englobaban al sistema político educativo en general, exigiendo desde la revisión de la JEC hasta la modificación de la LOCE, heredada del Gobierno de Augusto Pinochet. Exigían derogar la LOCE o reformar el artículo 3 de esta ley, que estipulaba el deber del Estado de resguardar la libertad de enseñanza. Para los estudiantes esto constituía un peligro ya que, según ellos, se legitimaba la libertad por sobre el derecho a la educación convirtiéndola en un “negocio” supeditando la calidad de la educación a dineros involucrados en la adquisición de la misma, negando en esencia el derecho a una educación pública de calidad.

Además se citaba como primordial la modificación de la JEC y la municipalización, pues a decir de los secundarios (y reconocimiento explícito de la Subsecretaria de Educación, Pilar Romaguera, en el diario El Mercurio, Lunes 29 de mayo del 2006), la primera presenta problemas de diseño y funcionamiento.

En cuanto a la municipalización, propuesta durante la década de los 80, permitía que la educación fiscal fuera delegada a los municipios. Pero la enorme diferencia de recursos entre diversos municipios del país, sumada a la ineficacia en la gestión de la educación, actuó en desmedro de la calidad de la enseñanza en los establecimientos municipales, contribuyendo más a la desigualdad social.

Así se contemplaron dos tipos de demandas en el petitorio de los estudiantes secundarios. La denominada **Agenda Corta**, donde se situaban puntos netamente económicos y la **Agenda Larga**, que decía relación con aquellas demandas que requerían un análisis y discusión más prolongada con las autoridades de Gobierno y del Parlamento ya que se centraban en reformas a la estructura legal que regía la educación en Chile.

Por ejemplo, decía Maximiliano Mellado, “nosotros aquí en el Barros Borgoño veíamos mala calidad de los libros, problemas con algunos profesores, la mala alimentación que, a largo plazo, conlleva problemas con la capacidad de estudio. Además, cuando empezamos a conocer el marco general, en que consistía la *LOCE*, nos dimos cuenta que esta Ley avalaba estas malas prácticas. Junto con ello empezamos a analizar la *JEC*, el desgaste general de los alumnos y la pésima infraestructura para desarrollar la enseñanza”⁸⁴.

“Las movilizaciones ya no son por demandas de carácter económico, estamos intentando dar un salto cualitativo en nuestra lucha, un avance en los temas profundos en la educación. Nuestras banderas se levantan en torno a la derogación de la *LOCE* y de la municipalización: queremos que la educación vuelva a manos del Estado”, señalaba María Jesús Sanhueza.⁸⁵

⁸⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

⁸⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

Entonces la *LOCE*, era una demanda recurrente, incluso en los petitorios de los años noventa. Pero aunque siempre se había hablado de ella, nunca había existido un gran estudio o análisis de la misma por parte de los estudiantes. Según Juan Carlos Herrera, desde un principio, cuando se junta la *ACES* con la *ACAS*, los petitorios elaborados por los estudiantes han abordado a la *LOCE* como demanda y se han presentado ante los diferentes gobiernos de la Concertación.

El Movimiento Pingüino del año 2006 profundizó en este punto. Se sacaron nuevas conclusiones y así surgió la discusión en torno a una Agenda Larga. Cuando este movimiento se propagó, se formularían nuevas indicaciones, demandas y propuestas que se expondrían en el movimiento de Mayo y Junio.

Habiendo pasado un año del Movimiento Pingüino, con un nuevo proyecto de ley sobre educación tramitándose en el Senado, Alejandro Traverso validaba en parte la posición de los estudiantes, opinando: “La *LOCE* y la Municipalización son cuestiones que el país tiene que poner en tela de juicio. Fueron generadas en un contexto de Dictadura y carecen de legitimidad democrática, como se ha dicho. Y son cuestiones, que han perdurado pese al paso de los años. Han pasado veinticinco años, y el mundo ha cambiado enormemente. No tiene sentido que no pensemos en algo mejor para nuestro país”⁸⁶.

Entonces ¿Por qué el Gobierno, o los Gobiernos de la Concertación, en 16 años, no se abocaron a plantear antes el tema de la derogación de la *LOCE*, sino hasta que un movimiento, que al principio se subvaloró, lo puso en la mesa?

⁸⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

Nunca un Gobierno de la Concertación realizó un debate o un estudio público de esta Ley que involucrara a todos los sectores que comprendían la educación, ya sea porque no hubo voluntad o porque requería una mayoría política difícil de lograr en el Congreso. Para su modificación o derogación se requería un quórum de 4/7 en cada una de las cámaras y por lo tanto un acuerdo transversal de la clase política, es decir una negociación con el sector derechista opositor de Gobierno.

Aunque desde el retorno a la democracia a la fecha se introdujeron modificaciones, estas siempre se refirieron a aspectos puntuales y nunca estructurales de la ley. Por ejemplo en 1992, (Lagos como ministro de Educación, en el Gobierno de Patricio Aylwin), se envió un proyecto que solo proponían objetivos generales para la educación Parvularia, Básica y Media; escolaridad mínima, normas de coordinación de estudios entre la enseñanza media técnico profesional y superior, etc.

El *SEREMI* opinaba: “Fue un error que cometimos. Yo creo que por su carácter de Ley Orgánica, siendo el marco global en que se desenvuelve todo el sistema educativo, deberíamos haberla puesto en tela de juicio mucho tiempo antes de los sucesos del Movimiento Pingüino. Desde mi opinión personal, esto deberíamos haberlo hecho continuamente desde el Gobierno que la recibió como Ley delegada del régimen de Pinochet”⁸⁷.

Pero no todos los colegios públicos que participaron en el Movimiento Pingüino, incluyeron como suyas las reformulaciones o derogación de la *LOCE*, como fundamento principal de su lucha. Julio Isamit, por ejemplo, explicaba, “En el Instituto Nacional, entendíamos que esta ley es uno más de los problemas de la educación, pero no el más importante. Yo sé que los problemas

⁸⁷ Ibid.

educacionales no derivaban solo de la *LOCE*, sino más bien del Estatuto Docente (para mí un Profesor que es mal evaluado tendrá que capacitarse para poder seguir haciendo clases); de la *JEC*; los Contenidos Mínimos Obligatorios que hablan de la meta y no de la base. Para mí realmente un problema hoy en día es la *PSU*, como un mal sistema de evaluación e injusto”.

[¿O sea, ustedes, en el Instituto, no hablaron en contra de la *LOCE*?]

“Nosotros hablamos de modificar la *LOCE*, incluyéndoles estándares de calidad. O sea, nadie está en contra de los colegios particulares, porque la *LOCE* permite los colegios particulares, y el 52% de la población tiene a sus hijos en colegios particulares. Entonces sería ilógico decir- yo no creo en la *LOCE*-, porque entonces mi hermana y la mitad del país, quedaría sin educación. Segundo, la *LOCE*, se ha ‘*demonizado*’ y yo no estoy de acuerdo con eso, porque es la Libertad de enseñanza. Yo creo que la calidad de enseñanza debe estar en paralelo con la libertad de enseñanza. Yo creo que están mal los voceros que dicen que esto se contradice. O sea, yo no estoy en contra de los colegios católicos, hebreos o de colonias. Cualquiera puede matricular a sus hijos donde quiera. Es más, entiendo que la mitad de los apoderados quiere tener a sus hijos en colegios particulares, pero la limitante es lo económico y la educación pública es peor. Entonces el discurso *anti-LOCE* surgió como una centralización del conflicto. Había que darle a algo y se optó por la *LOCE*. Realmente creo que los colegios más emblemáticos no hablaban de cambiar la *LOCE*, sino más bien modificarla”⁸⁸.

Sebastián Muñoz, agregaba que ellos, como Instituto Nacional, no cayeron en el populismo “no caímos en el asunto del debate por el lucro, porque en definitiva todos lucran. Pero ese no es el debate, el asunto es modificar o

⁸⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.8 Julio Isamit.

revisar el asunto de los sostenedores y el rol que ellos tienen que cumplir. El asunto pasa por la libertad de enseñanza y tiene que convivir con la igualdad y calidad de educación. Además se debería privilegiar la Subvención Preferencial, porque no es lo mismo un colegio Particular que uno con problemas sociales o con déficit en el capital cultural de las familias o el entorno. Ejemplo, muchos alumnos nunca han ido a un Museo o nunca han ido a ver una obra de Teatro. Esos problemas no se ven en los colegios donde las familias si pueden costear estos privilegios con sus recursos”⁸⁹.

Para un sector más radical de los estudiantes movilizados, el discurso *anti-LOCE*, surgió al develar el trasfondo político que tenía esta ley, señalando que la educación era una mercancía más dentro del sistema neoliberal. Aunque este esquema se instauró en el Régimen de Augusto Pinochet, se asentó durante los gobiernos de la Concertación. “Vemos como han crecido los Colegios Subvencionados y como los colegios municipales han ido deplorablemente decayendo en su calidad de entregar los contenidos- comentó Juan Carlos Herrera- [Enfatizaba además que él escuchó acerca de la *LOCE*, solo cuando estaba en Tercero Medio (2005), y argumentaba que particularmente él creía que la derogación de la *LOCE* no era una demanda proveniente directamente de los estudiantes secundarios]. “Yo, por lo menos, no le doy mucho énfasis a la *LOCE*, sino que a los temas que atañen más a diario nuestra estadía en el colegio. Porque hoy no sacamos nada con derogar la *LOCE*, si igual nos van a colocar un ladrillo más malo que el anterior”⁹⁰. Es decir su discurso se argumentaba más en lo alicaído de la educación en términos de infraestructura, más que en términos de política educacional.

⁸⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.12 Sebastián Muñoz.

⁹⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

En opinión del *SEREMI* Alejandro Traverso, el discurso *anti-LOCE* habría comenzado solo por razones políticas: “Se pensó que podría ser un elemento de confrontación permanente, que podía generar bajas o subidas en el movimiento, pero que iba a estar como una demanda indisoluble. Y contra todos esos pronósticos, lo que se produjo fue que hasta nosotros mismos (el Ministerio), nos convencimos finalmente en que había que derogarla [...y agrega...]. Yo, no es que este de acuerdo con sus demandas, pero sí estoy de acuerdo en que hay que cambiar la *LOCE*, el tema de la Municipalización es bastante discutible. Creó que habría que derogarla, pero no hay condición para hacerlo”⁹¹.

En los relatos de los estudiantes y del *SEREMI*, existía cierta discrepancia entre los actores, con respecto a su posición ante la demanda de derogación de la *LOCE*. Sus respuestas se dividían entre aquellos que con un pensamiento político definido –en su mayoría de izquierda- planteaban que la *LOCE* era mala por su origen, porque provenía desde la administración de un régimen autoritario. Otros estudiantes que reflejaban una idea política más de centro derecha, creían en la libertad de enseñanza como mecanismo que permitía la diversidad y libre elección.

Por eso, ellos pensaban que la solución pasaba no por derogar la ley, sino modificarla para mejorar los estándares del uso de la libertad de enseñanza. Se entiende por ello que el Estado debería encargarse de poner claros parámetros de calidad a la educación privada y encargarse integralmente de la educación pública. Lo cierto es que, tal como lo intuía el *SEREMI*, pudo inicialmente tratarse de una estrategia de confrontación continua para el mantenimiento de la acción colectiva frente a su antagonista.

⁹¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

También se observó en este movimiento, diferentes actitudes individuales y grupales frente a la racionalidad y moralidad en la elección para adherirse a la línea de acción colectiva.

Dentro de las demandas de los estudiantes, existieron beneficios egoístas y no egoístas, ambos orientados tanto al proceso como a los resultados de la acción colectiva. Así hubo un grupo donde la prioridad se centró en los beneficios egoístas derivados de los resultados, con la motivación de bajar los costos económicos personales de su inversión educativa, mejorar la infraestructura de sus colegios y el aumento de sus raciones alimenticias. Para otros individuos, la racionalidad egoísta se centralizó en el proceso, es decir para algunos el solo hecho de participación era más importante que el beneficio resultante, ya que por la proximidad de su egreso del sistema escolar, no alcanzarían a ser los receptores de los beneficios económicos directos, pero su intervención podía proporcionarles una autorrealización por consideración social.

Otro grupo de estudiantes, especialmente entre aquellos que lideraron el Movimiento Pingüino y que asumieron el riesgo o el coste de la movilización inicial actuó por incentivos no egoístas, es decir ya sea en función de sus valores altruistas tratando de conseguir beneficios inclusivos a favor de otros estudiantes con más desventajas y menos oportunidades; o en función de sus valores morales, es decir aquellos *Kantianos*, motivados por lo que ellos mismos estiman que es moralmente correcto, en este caso luchando por derecho de igualdad de oportunidades para lograr una educación de calidad en una sociedad que se dice democrática⁹².

⁹² Referido en Marco Teórico de Tesis. "El Movimiento Pingüino" ¿Una Participación política singular de los hijos de la Democracia?

4.6. SEXTO CAPÍTULO: Desarrollo y práctica de estrategias del movimiento estudiantil.

4.6.1. Análisis de errores estratégicos previos:

El movimiento pingüino manifestado a inicios del 2006, fue producto de la aplicación de estrategias más efectivas, sobre lo que ya se había empezado a insinuar como una emergente organización secundaria creada en función de las demandas estudiantiles que se venían planteando desde el año 2001 (para el *Mochilazo*⁹³) y trabajando en Mesa de Negociación con el *SEREMI*, durante el año 2005.

Ese año 2005, el *ACAS* como organización aún no integrada a la *ACES*, además de algunos estudiantes pertenecientes a otros colectivos secundarios, en uno de los cuales participaba María Huerta (*FREPES*), decidieron ir a trabajar con el *SEREMI* de Educación Alejandro Traverso. “Ahí, después de largas conversaciones con el *SEREMI* y de un trabajo conjunto de los secundarios –señala ella- se genera la propuesta de doce puntos del año 2005, que trata desde la educación sexual, recreación, pasando por el deporte, música, colegios con singularidad, técnico profesionales, colegios municipales, rol del Estado en la educación y *LOCE*”⁹⁴.

En aquella ocasión estos estudiantes llegaron a un acuerdo con el Gobierno a través de la Secretaría Ministerial de Educación y depusieron sus movilizaciones tras negociar soluciones a sus demandas más urgentes. Entonces comenzó una labor de más largo plazo tendiente a un estudio sistemático de los principales problemas de la educación secundaria.

⁹³ Ibid.

⁹⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

Los líderes secundarios también se preocuparon de hacer un trabajo de base durante el año, con el fin de confeccionar el documento con los planteamientos estudiantiles. El trabajo consistió en discusiones y reflexiones al interior de algunos liceos, especialmente los emblemáticos, durante el cual los secundarios estudiaron y se organizaron para proponer ideas y soluciones al déficit educacional que les afectaba.

Todo este proceso generó un Documento de 50 páginas con argumentos y propuestas⁹⁵, que le fue entregado al Ministro Bitar, en Noviembre del año 2005. En base a ese documento estos mismos alumnos generaron una mesa de negociaciones, en Marzo del 2006. Pero por la cercanía de nuevas elecciones presidenciales (11 diciembre 2005) y la relevancia que estas conllevan ante el mundo político, llevó a que esta gestión estudiantil pasara desapercibida ante la autoridad gubernamental, como también ante los conglomerados políticos en general.

María Huerta menciona las palabras que el Ministro, Sergio Bitar les dijo en esa ocasión: “que vienen las elecciones, que ya no puede hacer nada y que él no puede llegar a puerto porque se va a ir; pero- agrega- aseguro que como viene la continuidad (de la concertación de partidos políticos en el Gobierno), el próximo año se resuelve todo”⁹⁶.

La posterior renuncia de Sergio Bitar a la cartera de Educación para encargarse de la campaña presidencial de Michelle Bachelet significó una congelación en el proceso de negociaciones iniciada por los estudiantes. El nombramiento de Marigen Hornkohl, como Ministra suplente entre los meses de

⁹⁵ Ver en artículo publicado en diciembre de 2005 por <http://www.educarchile.cl>

⁹⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

Diciembre 2005 a Marzo 2006 (época de vacaciones estudiantiles), empeoraba el escenario para las posibles negociaciones. Para los dirigentes estudiantiles fue desalentador el desconocimiento y negación de su trabajo de propuestas a principios de año 2006 por parte de las autoridades correspondientes a los últimos días de Gobierno de Ricardo Lagos.

Julio Isamit comentaba: “Después de Bitar, vino la ministra Marigen Hornkohl, que no hizo nada, ya que estaban todos pendientes de las elecciones”⁹⁷. De esta manera, una vez más fueron desestimadas las negociaciones con los estudiantes.

En tanto Michelle Bachelet obtiene el triunfo en segunda vuelta, el 15 de enero del 2006, asumiendo el mando el 11 de marzo del mismo.

En opinión de los mismos estudiantes, frente al nuevo Gobierno necesitaban aplicar estrategias más eficaces que los años anteriores, ya que hasta ese momento no habían obtenido respuestas satisfactorias a sus demandas. Entonces esta nueva Asamblea analizó los posibles errores estratégicos cometidos y se abocó a estudiar otras formas que podrían resultar más eficaces para exigir respuestas favorables a sus demandas relegadas por el anterior Gobierno.

“Por ejemplo, cuando estaba Bitar (2005), pasó el tema de la propuesta, a lo que él no dio respuesta porque dijo -que viene el cambio de mando, que las nuevas elecciones, que Michelle Bachelet y la segunda vuelta - y en fin, una serie de explicaciones del por qué no podía resolver las propuestas de inmediato. Ahora, en el año 2006 nos encontramos con Zilic y fue con este

⁹⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

nuevo Ministro que tuvimos que resolver el tema del Petitorio”-expresa María Huerta- y continúa “todos sabíamos que si se negociaba como en los años anteriores, cada uno por su lado, unos por aquí y otros por allá, iba a pasar lo mismo que todos los años; entonces todos deciden que lo mejor era unirse”⁹⁸.

Así es como nació una nueva *ACES* que reunió a estudiantes disgregados en diversos colectivos estudiantiles.

También vieron la necesidad de que los dirigentes se interiorizaran más en el conocimiento de la *LOCE*. “Nos dimos cuenta -dice Aldo Cerpa- que si no había dirigentes secundarios capacitados para cuestionar estos problemas, el movimiento iba a fracasar como el año pasado”. Entonces fueron capaces de generar un Comité Político capacitado, encargado de negociar las demandas con las autoridades.

“Además este año [2006] empezamos a enfocarnos en problemas de fondo de la educación, más que en asuntos superficiales -explica Aldo Cerpa- entonces, nuestro gran objetivo fue masificar entre todos los estudiantes, el conocimiento de la *LOCE*”⁹⁹. De esta manera todos los estudiantes tenían opinión y se sentían involucrados en la toma de decisiones.

Adicionalmente los estudiantes concluyen que si pretendían obtener resultados, entonces, deberían centrarse en los problemas que aquejaban a todos los estudiantes, más que en aquellas deficiencias internas de cada colegio. Fue así como consensuaron un Petitorio Nacional.

⁹⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

⁹⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

4.6.2. Interiorización de Líderes y Jornadas de reflexión de los estudiantes previo a la movilización Pingüina

El *SEREMI* de Educación, Alejandro Traverso, quien estuvo en ese cargo desde el año 2000 y además durante este tiempo pudo presenciar el término de la *FESES* y la creación de la *ACES*, manifestó que el discurso *anti-LOCE*, salió a la luz pública como demanda del Movimiento estudiantil, solo el año 2006, aunque algunos dirigentes ya habían manifestado sus indicaciones a esta Ley Orgánica en años anteriores. Sin embargo -acota- “La debilidad enorme de esos dirigentes fue que nunca lograron configurar una significación práctica de lo que eso significaba y por lo tanto, nunca se metieron a decir, que es lo que había que derogar. Algunos tenían idea, sabían perfectamente de que estábamos hablando, pero el movimiento como tal, no configuró una demanda concreta”¹⁰⁰.

A raíz de los cuestionamientos a la calidad de la educación, había surgido entre los líderes estudiantiles, la inquietud y necesidad de revisar e investigar más a fondo las leyes que regían las políticas educacionales con el fin de interiorizarse cabalmente de las estructuras legales y normativas de la educación pública en Chile, para poder discutir las con propiedad ante cualquier autoridad y dar a conocer a sus compañeros el origen de sus deficiencias

En relación a lo anterior, existió un grupo de dirigentes que atribuyó a su accionar autodidacta, el poder entender, analizar, criticar y finalmente el establecer la demanda de derogación de la *LOCE*, en tanto que otros estudiantes reconocen la ayuda técnica de adultos aunque solo en la interpretación de ella.

¹⁰⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

Así, por ejemplo alumnos del Liceo de Aplicación, declaran ser ellos mismos quienes identificaron la *LOCE* como **causa fundamental** del déficit educacional en Chile. Aldo Cerpa, recordaba una de las Asambleas en este Liceo, durante una toma del colegio en el año 2005, en la cual se mantenía una infinidad de petitorios, la mayoría de los cuales se refería a necesidades internas, pero la *LOCE* estaba incluida sólo al final. “De ahí, muchos comenzaron a preguntarse en qué consistía esta ley. Entonces algunos compañeros de colegio, que ya la habían leído y estudiado, pudieron explicarla, llegándose a la conclusión que era incluso más fundamental que los otros puntos antes mencionados. Es por ello que en nuestro colegio se formó la Comisión *LOCE*, que incluso iba a otros colegios explicando en que consistía esta Ley. Antes de la Toma y durante la Toma, había gente que se desvelaba estudiándola, leyéndola o repasándola y conversando con expertos. Acá en el colegio, imprimimos como mil *LOCE*, con la ayuda de los Apoderados, e inclusive fuimos a dar charlas a Universidades, como la Chile y la de Santiago”¹⁰¹.

Por ello, se vieron en la necesidad de designar una comisión de alumnos que profundizara más en el conocimiento técnico de esta ley.

Aldo Cerpa reconoció que ellos, como dirigentes del Liceo de Aplicación acudieron a Profesores de su establecimiento y a asesores que les ayudaron a analizar e interpretarla. “después consultamos con expertos, con abogados y ahí comenzamos a darnos cuenta que todo se relacionaba con el Estatuto Docente, la Ley de Subvenciones. Descubrimos las fallas e inclusive dábamos soluciones”.

¹⁰¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa

Entonces, lo que ocurrió, fue un cambio de prioridades, donde la *LOCE*, quedó como la demanda más importante.

Aldo Cerpa reiteraba que no fueron asesorados externamente para elaborar las propuestas de reformulación de esta ley; es más, exponía que ellos, como estudiantes, asesoraron a otros colegios para la visualización de esta necesidad.

Del Liceo Barros Borgoño, Maximiliano Mellado, también aseguraba que no tuvieron asesoría externa. En su relato expone “Nosotros mismos no entendemos cómo en tan poco tiempo aprendimos tanto. Es bastante extraño lo que pasó, porque nosotros no tuvimos asesorías, ni nada. A raíz de diversas inquietudes nosotros empezamos a leer, investigar y aclarar dudas. Yo creo que el estudio mismo de los dirigentes permitió darle a conocer a los demás compañeros las deficiencias en la educación”¹⁰².

Entre los dirigentes resultaba fundamental profundizar acerca de las leyes educacionales, promoviendo entre ellos el intercambio de conocimiento e ideas. María Huerta reconocía que había una calidad impresionante de inteligencia y conocimiento de algunos dirigentes. “Esto obligaba al que no sabía, a que se pusiera las pilas y tenía que saber. O sea, de repente uno hablaba de la ley tanto y tanto y el que no sabía, preguntaba y el otro le decía: lee esto o lo otro”.

De acuerdo a María Jesús Sanhueza, ella no tuvo ningún tipo de asistencia técnica profesional externa a los estudiantes para analizar, interpretar las leyes y establecer las demandas. “Nosotros identificamos todo lo que no nos

¹⁰² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

gustaba de la educación, la Libertad de enseñanza, el lucro en su raíz, que obviamente, es la Ley *LOCE*, que no es algo muy complejo de visualizar”¹⁰³.

Con respecto al tema de asesoría para analizar la ley, Alejandro Traverso indicó que en el año 2005, los líderes estudiantiles exigieron abogados, los cuales les consiguió el Ministerio, con el fin de que les expusieran los detalles de la *LOCE*. “Los abogados les explicaron, por ejemplo, cuando uno dice, Ley Orgánica Constitucional, qué era eso. Se les explicaba bien, por qué los países necesitaban una Constitución Política, por qué la estructura que tiene este país derivó en una estructura de leyes orgánicas, que tienen un rango particularizado y posteriormente vienen las leyes. Todo ello para que entendieran mejor el sistema jurídico chileno”¹⁰⁴.

En relación al asesoramiento político partidista para interpretar esta Ley, Julio Isamit aseguraba que en el Instituto Nacional no hubo. “La *LOCE* está disponible para que la lea cualquier alumno en la biblioteca de nuestro colegio. Yo no sé la situación personal de cada uno. A nosotros nadie nos llamó y nos dijo -digan esto -o- este es el problema. Yo no se sí la María Jesús, pero en cuanto a César (Valenzuela) y Karina (Delfino) nunca lo demostraron. Hubo influencias normales, nunca estuvo prohibido hablar con un Partido Político. Pero manipulados por Partidos Políticos, nunca”¹⁰⁵.

En cuanto a éste punto, su compañero de Instituto, Sebastián Muñoz, reiteraba que su instrucción más bien provenía de su continua participación en sociedad de debates y asistencia frecuente a charlas y cursos patrocinados y dirigidos por el Instituto de Historia de la Universidad Católica. “Creemos que es muy importante que como dirigente uno se instruya. A Julio Isamit, Germán

¹⁰³ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

¹⁰⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

¹⁰⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

Westhoff y a mí, siempre nos ha interesado el aspecto social, el análisis de la sociedad y el tema de la educación, la historia de Chile o la historia Universal, y ante eso uno se va fortaleciendo y conociendo los déficits de la sociedad y al mismo tiempo los puede cuestionar”¹⁰⁶.

Dentro del marco de las argumentaciones *anti-LOCE*, algunos dirigentes que no estuvieron inmersos en las directrices del movimiento Pingüino, pero que sí se incorporaron en las últimas asambleas postulaban que deben haber existido algunos asesores externos al movimiento estudiantil, pero no tenían mayores argumentos que haber visto a varios representantes políticos, de diferentes tendencias, colaborando con los dirigentes, tanto en alimentos como en sus traslados. Es así como, Danilo Ulloa comentaba “creo que deben haber existido personas expertas en leyes o políticos asesorando a los líderes. No me consta pero debe haber sido así”¹⁰⁷.

En relación a las bases, los estudiantes de los colegios emblemáticos, poseían mayor participación en el análisis de la problemática ya que eran fuertemente instruidas por sus líderes. Así, por ejemplo en el Instituto Nacional, se hizo un gran trabajo para que todo el estudiantado tuviera claridad con respecto a las demandas. “El Instituto Nacional fue el primer colegio que antes de hacer un Paro o una marcha hizo una jornada de reflexión, y una vez movilizados, en vez de pasar materia, se paso la *LOCE* y la Jornada Escolar Completa” -decía Julio Isamit- “Nosotros como *CC. AA.* lo que hicimos fue informar a los alumnos y que ellos sacaran sus propias conclusiones. Se dieron debates en las salas en cuanto a mayor participación del Estado en la educación como también acerca de la descentralización de la misma”¹⁰⁸.

¹⁰⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 12 Sebastián Muñoz.

¹⁰⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Danilo Ulloa.

¹⁰⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

Del mismo Instituto Nacional, Sebastián Muñoz aseguraba que, “para que nuestras bases entendieran por qué se estaba en paro, en marcha o en toma, teníamos que hacer un trabajo que no podíamos delegar en los voceros de la Asamblea. Este trabajo de información teníamos que hacerlo nosotros”¹⁰⁹.

Así que, la prioridad y uno de los grandes desafíos de los dirigentes era que cada alumno del Instituto pudiera explicar en buena forma, a cualquier persona los motivos de la movilización y el carácter de sus demandas.

En otro colegio emblemático, como el Liceo de Aplicación, también se trabajó y discutió bastante para que sus bases estuvieran al tanto de las reivindicaciones propuestas por el sector de estudiantes secundarios. Pero de acuerdo a su dirigente Aldo Cerpa, creía que en otros colegios este trabajo no había sido suficiente. “Porque uno va a ciertos colegios y no todos tienen claridad con respecto a lo que es la *LOCE*, o cuales son las verdaderas demandas que nosotros estamos planteando”¹¹⁰. También reconocía que ese gran trabajo correspondía a los líderes, cuya meta era mantener una permanente y fluida interacción con las bases.

Entonces, para tener a las bases informadas, en el Liceo de Aplicación se creó el Senado Estudiantil. Esta experiencia fue compartida con otros establecimientos, los cuales también las llevaron a cabo. Pero no todos los colegios pudieron hacerlo. Como eran tantos colegios y divididos por zonas, era difícil el contacto con todas las bases. Las reuniones de las zonales eran más seguidas que la Metropolitana y las Nacionales, pues por la cantidad de representantes, heterogeneidad de colegios y extensión geográfica que implicaba su desarrollo, era más costosa de realizar.

¹⁰⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 12 Sebastián Muñoz.

¹¹⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

En el Liceo Barros Borgoño, el 100% de los alumnos tenían información de lo que se pedía. Los dirigentes entregaban informativos a cada uno, explicándoles todos los mecanismos y todos los pasos que la *ACES* estaba llevando a cabo. También se hacían charlas explicativas con participación de todos los alumnos.

Maximiliano Mellado, pensaba que un gran porcentaje de las bases movilizadas, tenían claridad con respecto a las demandas. “En un primer momento, siendo bien sincero, no hubo claridad. Pero cuando se hizo un trabajo de base, una cuestión bien hecha, bien estructurada, sí hubo conciencia de lo que se hacía y de lo que se pedía”¹¹¹.

En relación a lo anterior, Juan Carlos Herrera no era tan optimista ya que la experiencia de su Liceo Valentín Letelier, de carácter científico humanista, era diametralmente distinta. El mismo explicaba, “no creo que las bases del movimiento tengan claridad con respecto a las demandas, porque no manejan un lenguaje técnico y si tu les vas a hablar de leyes, artículos, del inciso tanto, del párrafo tanto, lo más probable que la gente se aburra. No son demandas de ellos, no los convocan. Por lo tanto son las demandas, como el Pase escolar o la *PSU*, las que más prendieron y son las que los chiquillos sienten más de ellos. En definitiva, la *LOCE*, está dentro de la nebulosa ficticia de la estructura del sistema”¹¹².

Confirmando esta apreciación la vocera, María Jesús Sanhueza, opinaba que las bases del movimiento tenían cierta claridad con respecto a las demandas, aunque no estaban tan interiorizados con el actuar de la Asamblea. Pensaba que todos los estudiantes conocían la *LOCE* y el por qué era mala la

¹¹¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

¹¹² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

libertad de enseñanza. “En cuanto a cómo se van llevando estas demandas, y cómo se van movilizándolo, yo creo que los estudiantes ahí tuvieron un papel mucho más reaccionario, o sea solo responden a nuestros llamados, responden a nuestro actuar como Asamblea, y esa es una de nuestras deficiencias”.

Más radical era la opinión de María Huerta, alumna de un establecimiento de enseñanza comercial (INSUCO N ° 2), ella expone que no todas las bases del movimiento tenían claridad con respecto a las demandas. “Yo sigo creyendo que hay un grupo que ignora las problemáticas educacionales, en términos técnicos o legales. También ignoran realmente el sentido de cambio que quiere llevar la Asamblea, que no solo quiere un cambio en lo educativo, sino más bien un cambio en la sociedad. Y eso es un tema de mucho valor y que mucha gente (incluso adulta) no lo logra captar. Si lo llevamos al tema tecnicista, hubo mucho estudiante que al principio de año no sabía lo que era la *LOCE*, pero lo obviábamos. El argumento que nosotros teníamos en un principio era que no importaba que los *cabros* (*bases*) supieran o no, que era una *LOCE*, si los afectaba de todas maneras. Pero no podíamos llegar con ese argumento al Gobierno. Entonces, claro, los alumnos que sí sabían de leyes o eran más entendidos en términos legales, eran los que tenían que apelar por todos ante la autoridad. En resumen, muchos estudiantes sabían en que consistía la lucha, pero no sabían ponerle nombre, muchos sabían que se les estaba perjudicando, pero ignoraban el origen de esta situación”¹¹³.

Ya sea que los líderes del movimiento requirieron asesoramiento o no para interiorizarse de la fuente de la problemática estudiantil, esta vez se preocuparon especialmente de su propia instrucción como la de sus bases. Valoraron y utilizaron el poder del conocimiento. De esta manera muchos estudiantes estuvieron preparados para discutir y argumentar directamente, de

¹¹³ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

igual a igual, con los adultos especialistas en el tema, quienes representaban a su oponente de lucha.

4.6.3. Nuevas Manifestaciones Estudiantiles: Consenso y Petitorio Común.

El modo de expresar los desafíos colectivos, dentro de un repertorio de acciones, dependerá de las tradiciones culturales y de lucha de los diversos sectores sociales.

Entre los estudiantes secundarios, aparte de las acciones colectivas comunes en sus luchas (Petitorio, Marchas, Paros, Tomas, etc.), también existió la consecución de consensos entre los seguidores de este movimiento. Esto se llevo a cabo a través del asambleísmo caracterizado por la horizontalidad, participación y su autonomía de los sistemas político partidista.

En Marzo 2006 empezaron a constituirse los nuevos CC. AA. en los diferentes colegios. Los estudiantes se coordinaron, volvieron a trabajar y empezaron a elaborar un nuevo petitorio que fue llevado al Ministerio a través de una marcha.

El representante de la zona centro, Maximiliano Mellado, comentaba: “En las primeras semanas de Marzo 2006, se constituyeron Asambleas de CC. AA. pertenecientes a diversos colegios. Allí empezaron a producirse los primeros análisis zonales y a establecer sus petitorios para consensuarlos a nivel metropolitano. Cuando se produjo la primera marcha el 26 de Abril del 2006,

empezó a crecer el apoyo de los secundarios de otros colegios, hasta concluir con las movilizaciones de Mayo y Junio”¹¹⁴.

A partir de este año (2006), después de haber masificado entre los estudiantes de base, el conocimiento de la *LOCE*, hubo un consenso entre los secundarios por cambiarla, pues estimaban que esta Ley dificultaba el modelo educacional de Chile. En torno a este tema María Jesús Sanhueza detallaba, “nos demoramos como un día en plantear el Petitorio común. Fue lo más fácil de plantear en la Asamblea, no hubo ninguna crítica. Pero sí hubo consenso unánime. Ni siquiera necesitamos votarlo”¹¹⁵. Bajo esta premisa, los estudiantes de los denominados colegios emblemáticos, se empezaron a coordinar con los *CC. AA.* de otros colegios, a modo de coalición, ya que esta ley involucraba a muchos de ellos ya sea municipales, particulares, científico humanistas o Técnicos profesionales.

Aldo Cerpa daba testimonio de lo que sucedió en su colegio y el aprendizaje de esa experiencia. “El año 2005, el Liceo de Aplicación realizó una toma, pero fue una toma que duró poco ya que nos centramos más en problemas internos, que si bien tienen que ver con el modelo educacional, como lo es la infraestructura o los Planes y Programas de Estudio, no tuvo mucha aceptación a nivel oficial. Ahora, llegamos a un acuerdo, que era no incluir dentro del Petitorio, problemas internos, sino más bien problemas que nos aquejaban a todos. Entonces fue así como llegamos a acuerdos en general, como Becas *PSU*, Pase Escolar, Tarifa Escolar y acabar con la Municipalización, la *LOCE* y la *JEC*. Pero siempre recalando que la *LOCE* era el problema principal”¹¹⁶.

¹¹⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

¹¹⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

¹¹⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Aldo Cerpa.

Asumido el Gobierno de Michelle Bachelet, las nuevas autoridades (Martín Zilic, como ministro de Educación) habían vuelto a desestimar las reivindicaciones de los estudiantes. Ante esta situación, los estudiantes secundarios iniciaron, a fines de abril de 2006, marchas y protestas callejeras. Estas movilizaciones convocadas por la ACES, fueron creciendo sistemáticamente, día a día, aumentando el número de colegios y estudiantes involucrados en las protestas.

Finalmente producto de la masividad de estas protestas y a exigencia de los estudiantes, se instaló formalmente la mesa de negociación con las nuevas autoridades en Abril de ese año, ahora a nivel de Ministerio de Educación. Así empezaron a reivindicar temas que estaban en el Documento que habían entregado los estudiantes anteriormente.

4.6.4. Oportunidad Política: Cambio de Gobierno y nueva mesa de negociaciones.

El equipo de la Secretaría Ministerial Metropolitana, dirigida por Alejandro Traverso, quien había mantenido las conversaciones con los estudiantes en el período anterior, se había constituido con especialistas en el tema, con profesores jóvenes y con especialistas en cultura juvenil, quienes habían hecho Tesis de Post grado en ese campo, con la finalidad de tener una mirada más científica del movimiento. En cambio el equipo del nivel central, que venía recién llegando para representar al nuevo Gobierno, estaba menos preparado y tuvo que constituir en la urgencia, un equipo negociador, que originalmente encabezó la Subsecretaria (Pilar Romaguera), y que posteriormente a exigencia de los secundarios encabezó personalmente Zilic.

La Mesa se constituyó con el Ministro y sus asesores. En paralelo a estas negociaciones, los alumnos comenzaron a desarrollar movilizaciones, y por lo tanto a poco andar, en la primera semana del mes de Mayo, el Ministro Zilic dio instrucciones de que no seguir negociando. “De hecho la reunión todavía la recuerdo –comenta Alejandro Traverso- eran las siete de la tarde, estaban aquí los alumnos, y yo fui llamado minutos antes para decirle a los estudiantes que se tenían que retirar. Con el dolor de mi alma, porque con algunos nos conocíamos hace tiempo, les dije que con estas condiciones no dialogábamos más”¹¹⁷.

Ya ocurrido todos los acontecimientos el mismo *SEREMI* Metropolitano, confesaba: “Ese fue el peor error que hemos cometido en los muchos años que yo llevo en estas funciones, porque yo siempre he creído, que sean cuales sean las condiciones, particularmente del movimiento estudiantil, el diálogo no hay que abandonarlo nunca. Así se esté incendiado todo, nunca hay que abandonar la mesa de diálogo. Siempre hay que tener las puertas abiertas, porque respecto de los estudiantes, más que cualquier otro, nosotros como Ministerio de Educación, no debemos abandonar nuestro rol formador. Seguimos siendo Profesores, seguimos siendo educadores, seguimos siendo Ministerio de Educación para todos los efectos, y ellos son adolescentes. No es lo mismo que negociar con los Profesores. No es lo mismo que negociar con sindicatos. Podrán molestarnos, nosotros podremos estar en contra de todo lo que dicen, podríamos estar indignados, pero eso tenemos que guardarlo, en beneficio del rol formador que nos corresponde”¹¹⁸.

Según afirmaba el estudiante, Sebastián Muñoz, el nuevo Ministro delegaba todo en el *SEREMI*. “En la Secretaría Regional del Ministerio nos

¹¹⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

¹¹⁸ Ibid.

reuníamos y teníamos una mesa de trabajo- y agrega- dentro de las conversaciones también surgió el tema del Transantiago. Ahí se dijo que sólo íbamos a tener la posibilidad de dos viajes, es decir uno de ida y otro de vuelta, en la tarifa del Pase Escolar. Pero cuando uno está en Cuarto Medio, se necesita ir al Preuniversitario, también a la biblioteca e inclusive al Museo. Entonces surgieron las primeras desavenencias y luego las primeras marchas. Pero el *SEREMI*, nos dijo que con presiones ellos no conversaban”¹¹⁹.

La relación con el Ministerio fue nula hasta Mayo, pese a que hubo un acuerdo con la Intendencia, teniendo a la Intendenta Ximena Rincón como garante, para modificar el artículo del Pase escolar, el Gobierno se había comprometido, poniendo como plazo Abril del 2006.

Cumplido el plazo, se pidió más tiempo a los estudiantes. El 19 de mayo, en víspera del discurso presidencial, algunos colegios emblemáticos fueron ocupados por sus estudiantes. María Huerta comentaba: “Entonces el tema es que llega el 11 de Marzo del 2006 y Michelle Bachelet asume el mando, pero no da respuestas a nuestro tema. Se le dan dos semanas más, para fines de Marzo y tampoco hay respuestas. Se mandan cartas las cuales tampoco son respondidas. Finalmente esperamos el discurso presidencial del 21 de Mayo, pero no hubo ninguna mención, ni menos solución acerca de nuestra problemática. De ahí viene el auge del movimiento. La no respuesta de la Presidenta lo consideramos una falta de respeto para el movimiento secundario. En ese contexto surgen las tomas, marchas, la represión y la violencia (de los secundarios) en las calles que no son justificables, pero si pueden ser entendibles”¹²⁰.

¹¹⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 12 Sebastián Muñoz.

¹²⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

“La escasa respuesta del Gobierno a la demanda estudiantil generó un efecto dominó en relación a las protestas –agregó María Jesús Sanhueza- es decir el 26 de Abril, luego el 3 y el 10 de Mayo y después una serie de otros acontecimientos que desencadenaron todas las movilizaciones ya conocidas”¹²¹.

Durante el transcurso del mes de mayo la Asamblea había resuelto cambiar de táctica. El 19 de mayo, de las protestas callejeras se pasó a tomas de establecimientos, paralizando actividades escolares, para intensificar así la unidad e identidad propia del movimiento estudiantil. También se logró generar una mayor fuerza, al congregar el apoyo de otros sectores (preferentemente estudiantes universitarios y profesores que impartían clases en enseñanza media). Asimismo se recibió la solidaridad (y en algunos casos adhesión) de los colegios particulares pagados. Con esta práctica de “tomas” se pretendía esperar el discurso de la Presidenta, pronunciándose acerca de las demandas estudiantiles, el día 21 de Mayo.

“Para el 21 de Mayo había tres colegios en Toma, (el Instituto Nacional el Liceo de Aplicación y el Confederación Suiza, habían sido tomados desde el Viernes 19 a la espera del discurso de la Presidenta), pero no había respaldo y unanimidad de los secundarios por participar en esta movilización. En ese mismo momento fue el discurso de la Presidenta Michelle Bachelet, pero no se refirió a las problemáticas de la Educación Pública Secundaria. Entonces las Tomas surgieron como una respuesta a la escasa atención del Gobierno por solucionar las problemáticas planteadas por la Asamblea. El Confederación fue el primero, pero lo bajaron para que la presión se acentuara en el Instituto Nacional, que era más emblemático- explicaba Julio Isamit”-¹²²

¹²¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

¹²² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

En aquella oportunidad la Presidenta se explayó en los diferentes medios de comunicación, respecto a los positivos indicadores macroeconómicos de Chile, conjuntamente con la responsabilidad fiscal en la utilización de los recursos del Estado. Enfatizó las nuevas medidas de su Gobierno, que decían relación con asignaciones presupuestarias hacia la educación preescolar y la protección social hacia la tercera edad. No consideró mayormente a la educación pública secundaria, sino más bien se refirió a un manejo más prudente de los recursos por parte de los sostenedores. Esto fue uno de los factores claves que detonó la reacción contestataria de los Pingüinos que al ser ignorados en su movimiento, se alzaron con mayor decisión y fuerza¹²³.

4.6.5. Presentación de demandas: comisión política, vocerías y colegios en toma.

Los estudiantes siempre trataron de mantener las conversaciones con el Ministerio a través de mesas de negociación y de numerosas cartas en las que se apelaba a la buena voluntad del Gobierno para establecer acuerdos. Pero finalmente en el 2006, ante la escasa respuesta obtenida, comenzó una nueva fase en el proceso de presentación de sus demandas. Se reanudaron las movilizaciones en la calle, las que fueron avanzando progresivamente en radicalización, desde las tomas de Liceos hasta las movilizaciones masivas.

“Tras el desaire de la Presidenta en el discurso del 21 de mayo -expone Julio Isamit- se realizó una nueva Asamblea, donde de 16 colegios de la Región Metropolitana, que participaban en la ACES en primera instancia, se aumento a trescientos colegios”¹²⁴. Luego de eso, las reuniones se hicieron ya con los

¹²³ Andrea Domedel; Macarena Peña y Lillo: “El Mayo de los Pingüinos”. Capítulo 1 “Una señal del estallido”, página 26. Ediciones Radio Universidad de Chile. 2008

¹²⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

colegios en Toma. Eran reuniones con el Ministerio de Educación y los representantes de la Asamblea.

Pero ¿hubo negociación en la Asamblea para una cierta modalidad de presentar las demandas ante la autoridad?

María Huerta respondió: “En definitiva, hubo muchas discusiones en cuanto a como argumentar las problemáticas. Pero siempre se llegaba a un acuerdo con el tema del Petitorio”¹²⁵.

“La Asamblea lo decidía todo, en tanto que la **Comisión Política** era la encargada de estudiar y redactar este Petitorio para posteriormente negociar con las autoridades. Pero nadie decía como plantearle las cosas al Ministro. Los cuatro voceros, que eran César (Valenzuela); Karina (Delfino); el Conejo (Juan Carlos Herrera) y la Joshu (María Jesús Sanhueza), representaban a todos dentro de esta Comisión. Después vino María Huerta y también nos sumamos nosotros como representantes del Instituto Nacional -responde Julio Isamit y agrega- las relaciones con el Ministro Zilic eran muy buenas, salvo algunas dos o tres faltas de respeto de algunos voceros. Pero lo que pasaba con Zilic era que él decía algo y luego la Presidenta lo desmentía, entonces uno empezaba a perder confianza con el Ministro, porque el Secretario Lagos Weber desmentía lo que nosotros hablábamos con el Ministerio de Educación”¹²⁶.

En cuanto a las negociaciones con el Gobierno, sostenía Sebastián Muñoz “nosotros esperamos que las autoridades nos dijeran qué íbamos a hacer. Si la autoridad quería una mesa de trabajo, nosotros íbamos a ir. Así entonces, nos juntamos en la Biblioteca Nacional, luego fuimos a Recoleta para analizar la

¹²⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.18 María Huerta.

¹²⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

Agenda Corta, la Agenda Larga. Nosotros estábamos dispuestos a negociar, siempre fue nuestro objetivo”¹²⁷.

4.6.6. Llamado a Paro Nacional de estudiantes, con expresiones pacíficas y actos culturales.

Desde el lunes 22 de mayo del 2006, las tomas, ocupaciones y paros indefinidos de establecimientos emblemáticos se reintensificaron y se replicaron en otros establecimientos del área Metropolitana e inclusive de otras regiones (en particular quinta y octava región). Luego de eso hubo una Asamblea con trescientos colegios (viernes 26 de mayo), donde se iban tomando los colegios de a poco.

El Gobierno decidió recibir nuevamente a los estudiantes, pero la nueva mesa de negociación con el ministro Martín Zilic fracasó. El día lunes 29 de mayo, los estudiantes rompen la mesa de diálogo convocada por el Ministro Zilic. Las razones dadas por los estudiantes fueron la ausencia del Ministro (que delegó su accionar en la Subsecretaria de Educación, Pilar Romaguera), y la no integración de la totalidad de dirigentes a la mesa de negociación (alrededor de 150 dirigentes de todo el país).

“La decisión del Ministro Martín Zilic, de terminar las negociaciones con los estudiantes, creo personalmente –opinaba Alejandro Traverso- fue un error. Se subvaloró lo que teníamos al frente. Yo creo que el equipo de asesores del Ministro de Educación, no consideró mayormente la situación. Creo que el Ministro percibió en algún momento que la situación era delicada, pero sus asesores, como corresponde en cualquier ministerio, deberían haber tomado medidas y haber cerrado bien los procesos de negociación”¹²⁸.

¹²⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 12 Sebastián Muñoz.

¹²⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

La reacción que tuvieron los estudiantes fue salir a las calles. Pero para evitar la infiltración de grupos violentistas, el enfrentamiento con Carabineros, el descrédito de la prensa y mantener la pertenencia estudiantil y el control de las bases, los líderes decidieron llevar el movimiento hacia adentro de sus colegios, con Tomas, manifestaciones pacíficas y actos culturales.

Aunque los estudiantes no lo comentan en su relato, el Gobierno reaccionó severamente, utilizando y justificando la fuerza policial en bien del orden público y desacreditando el movimiento por la prensa, argumentando condenar los hechos “vandálicos” generados en la movilización estudiantil. El argumento era que los dirigentes estaban sin capacidad de organización para detener los hechos de violencia causados por posibles infiltrados (encapuchados) en las marchas estudiantiles, con resultado de gran número de heridos y detenidos.

Entonces el Ministro Zilic, inmediatamente después del discurso de la Presidenta el 21 de Mayo, declaró que tenía las puertas abiertas del Ministerio de Educación, para quién quisiera ir a dialogar. Y le puso día y hora, el día lunes 29 de Mayo, a las nueve horas. A esta instancia, no llegó sólo la Comisión Negociadora de los estudiantes, sino más bien, alrededor de 400 representantes, inclusive de regiones. Es decir tomó un carácter nacional. Eso no se esperaba, eso se generó como resultado de la convocatoria que el Ministro hizo.

Ahí recuerdo –comentaba Alejandro Traverso- que una Comisión encabezada por la Subsecretaria de Educación, intentó conversar con los estudiantes, pero no se daban las condiciones. Entonces se paró Juan Carlos Herrera, y dijo: “Esto es una falta de respeto, no hay ninguna condición para dialogar e invitamos a todos los alumnos a irnos al Liceo de Aplicación, y sí las

autoridades quieren hablar con nosotros, que vayan para allá. Y ahí se constituyó la Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios (*ANES*). Y ahí ya, es historia conocida, se masificaron las tomas, los paros, etc. Entonces el lunes 29 estalla el movimiento”¹²⁹.

Cuando se convocó a Paro Nacional para el martes 30 mayo, la Asamblea ya tenía cerca de mil colegios en movilización. Los estudiantes de regiones también habían comenzado a movilizarse. La presencia fue casi completa, con un 90% de los colegios de Valparaíso tomados y en Santiago casi todos los colegios públicos en Toma. A ello se sumaron algunos Particulares y Subvencionados, que si bien no estaban en Toma, sí participaban de la movilización a través de la paralización de actividades. Así, ésta se transformó en la mayor protesta estudiantil de secundarios que se había tenido memoria en los últimos años.

Desde la perspectiva de Danilo Ulloa, desde un principio las demandas fueron expuestas ante la autoridad en forma pacífica debido a que la organización de la asamblea no contaba con un gran número de seguidores. Al cabo del tiempo, cuando el número de escolares aumentó, la forma de exigir cambió y pasó a ser de modo más extremo, llegando a los paros e incluso a las tomas de los colegios¹³⁰.

De la misma manera Eduardo Farfal declaraba que “primero nuestros compañeros que comenzaron con el movimiento mandaron cartas al Ministerio y no hubo respuesta. A comienzo de año empezaron a movilizarse los colegios emblemáticos de Santiago, y a través de la Prensa se empezó a informar nuevamente de las demandas. Nosotros aún no teníamos idea de lo que

¹²⁹ Ibid.

¹³⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Danilo Ulloa.

pasaba. Entonces empiezan las tomas, marchas y lo más importante la adhesión de los colegios de distintas comunas. Con el movimiento en lo más alto se deja de pedir y se empieza a exigir, empleando un sistema rápido y presionando a las autoridades”¹³¹.

Aunque los precursores del movimiento fueron solo algunos colegios emblemáticos, la mayoría de los estudiantes de otros colegios públicos y particulares subvencionados se sintieron identificados con el Petitorio estudiantil, pero no se adhirieron inmediatamente a las diferentes acciones colectivas. Consideraban que, de todas formas, serían partícipes de los beneficios que se obtuvieran y sin arriesgar posibles sanciones. Actuaban como “gorrones” - utilizando la terminología de Mancur Olson-. Pero, una vez escuchado el discurso presidencial y dándose cuenta que no obtendrían las utilidades esperadas y considerando además que habían disminuido los riesgos, decidieron unirse a las acciones de este grupo en la movilización.

Los estudiantes lograron fortalecer su movilización a través de la información y discusión del Petitorio que se hizo por zonales, abarcando a la totalidad de los liceos públicos y particulares subvencionados de la Región Metropolitana. Esto repercutió en la suma de “individuos” que se plegaban a la movilización metropolitana, al contar con información de las peticiones, pudiendo éstos, racionalizar sus costes y beneficios.

4.6.7. Utilización de Medios de Comunicación: Denuncia ante la sociedad.

La comunicación a través de diferentes medios públicos, otorga la oportunidad de compartir significados con el resto de la sociedad. Los medios

¹³¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Eduardo Farfal.

de comunicación pasan a ser parte de los focos estratégicos de los Movimientos Sociales Contemporáneos. Es una acción que privilegia el protagonismo de los sectores sociales involucrados.

Así, otra de las estrategias utilizadas por los estudiantes en este movimiento, fue el exponer la problemática estudiantil ante la opinión pública, de tal manera que toda la sociedad entendiera que estaba comprometida y afectada por el tema educacional de una u otra manera. Según explicaba Juan Carlos Herrera: “A los temas estudiantiles se les trató de dar una amplitud más social y fue lo que se logró este año, atrayendo el interés de la sociedad en su conjunto hacia la movilización de nosotros”¹³².

Los estudiantes lo enfatizaron y lo plantearon continuamente a través de su vocería. Algunos ejemplos de ello son, entre muchos otros, los siguientes: "La educación ya es una lucha de país, es una lucha de nación, es una deuda que tiene el Gobierno y que ha tenido siempre la sociedad con Chile". (Karina Delfino)¹³³.

“El problema educacional es un tema que comprende a todos los sectores de la sociedad” (Aldo Cerpa)¹³⁴. “El proceso de concientizar al país acerca de la crisis de la educación es algo que requirió mucho tiempo y esfuerzo”, explicaba María Jesús Sanhueza¹³⁵.

Para ello utilizaron todos los medios que estaban a su alcance. Los jóvenes no solo se manifestaron en asambleas o marchando en las calles, sino que también usaron su creatividad “denunciante”, en lienzos y afiches. A través

¹³² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

¹³³ Karina Delfino. Ibid Pág. 7.

¹³⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Aldo Cerpa.

¹³⁵ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

de la vocería oficial la Asamblea concedió conferencias de prensa, entrevistas y reportajes a los diferentes medios de comunicación escritos, radiales y audiovisuales. Utilizaron la tecnología. Además de los celulares para comunicarse entre ellos, desarrollaron páginas Webs, Fotologs, Blogs¹³⁶, con el propósito de generar debate e influir en la conciencia social. Lo anterior permitió que todos los que quisieran tuvieran oportunidad de tener opinión y voz, involucrándose en el movimiento.

Así los secundarios lograron que la mayor parte de la sociedad informada, solidarizara con ellos y muchos sectores estuvieran dispuestos a adherirse a su movilización.

4.6.8. Ultimátum al Gobierno. Llamado a Paralización Nacional.

El día 31 de mayo, los secundarios se juegan otra carta: *un ultimátum al Gobierno*. Deciden convocar a una jornada de paralización nacional para el día lunes 05 de Junio, si es que no hay respuestas a sus demandas al día viernes 02 del mismo mes.

Los estudiantes se sabían lo suficientemente respaldados como para lanzar este ultimátum. Ellos habían recibido el respaldo de los estudiantes universitarios, Colegio de Profesores, Central Única de Trabajadores (*CUT*), Asociación Nacional de Empleados Fiscales (*ANEF*), Confederación Nacional de Trabajadores de la Salud (*CONFENATS*), Asociación Nacional de Funcionarios de Impuestos Internos y otras organizaciones sociales.

Fue así como ese mismo día 1 de junio, en la tarde, por cadena nacional de radio y televisión, la Presidenta respondió a los estudiantes y anunció los siguientes puntos: una reforma al Ministerio de Educación con la creación de una Superintendencia de Educación encargada de diseñar políticas públicas de

¹³⁶ <http://www.agenciaweb.cl/blog/el-movimiento-estudiantil-chileno-en-la-internet.htm>

educación de largo plazo; un Consejo Asesor Presidencial de Educación, para poner en debate y resolver los constantes déficit de la educación en Chile, denunciados en el discurso y movilización estudiantil. Para integrar este Consejo, se convoca a amplios sectores sociales ligados a la investigación y docencia en educación y los estudiantes son llamados a colaborar para “recoger lo valioso de sus planteamientos”. Anuncia además, el envío al Congreso Nacional, de un proyecto de reforma constitucional y una modificación a la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (*LOCE*).

También anunció, entre otras medidas, el uso del pase escolar durante las 24 horas los siete días de la semana, un sistema de becas para el pago de la PSU y una bonificación para las prácticas de los estudiantes de la educación técnico industrial, además el aporte de recursos para mejorar la infraestructura de algunos establecimientos educacionales.

El viernes 2 de Junio, Cesar Valenzuela, uno de los principales artífices del Movimiento renunció a la vocería, aduciendo razones familiares y además por estar conforme con la respuesta presidencial al Movimiento, pero la prensa lo interpretó como un posible debilitamiento o quiebre al interior del movimiento, lo cual es desmentido por los demás integrantes de la vocería.

Pese a ello, en la Asamblea los estudiantes no estuvieron unánimemente conformes con la respuesta, ya que, según ellos sólo consideraba la agenda corta. Los estudiantes siguieron convocando a un segundo Paro Nacional.

La Asamblea de Estudiantes reiteró el llamado aclarando que era una convocatoria social y pacífica a los estudiantes, a realizar dentro de los establecimientos y que no se harían cargo de lo que hagan otras organizaciones en esa instancia. “Los colegios quedaron con albedrío de

desarrollar las actividades que quieran, pero siempre con el enfoque de la reflexión” aclaraba Maximiliano Mellado¹³⁷.

Así, en esta Paralización Nacional, numerosos colegios reiteraron las jornadas culturales de reflexión y debates, muestras de música, danza, obras de teatro, etc.

La Asamblea de la *ACES* del día Martes 06 de Junio, fue la más amplia de las que se hayan realizado durante el movimiento estudiantil, a ella asistieron representantes de 500 liceos, donde se resolvió la continuidad de paros y tomas, hasta que el Gobierno permitiera la presencia del 50% de actores sociales de la educación, escogidos por los mismos estudiantes, para un Consejo, que sería el ente encargado de analizar los cambios a la *LOCE*.

El 7 de junio la Presidenta anunció la instalación del Consejo, considerado la incorporación de 12 estudiantes, seis de ellos para representar a los estudiantes secundarios y seis a los universitarios de establecimientos públicos y privados.

Sin embargo los estudiantes secundarios vieron desmedrados sus intereses gremiales al no ser contemplados en la conformación del Consejo con la proporcionalidad por ellos exigida. Los secundarios demandaban una participación proporcionada en base a la mitad más uno de sus integrantes.

Esto último fue denegado por la autoridad de Gobierno, aduciendo que ello dificultaría las acciones que podía implementar el Consejo, pues se estimaba que los secundarios adolecían de formación teórica y práctica, en relación a los temas estructurales de la educación.

¹³⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

Tras un mes y medio de movilizaciones y tres semanas de paros y tomas (el día viernes 09 de junio), los estudiantes secundarios decidieron volver a clases y aceptar la propuesta del Gobierno para formar parte del Consejo.

Aunque algunos líderes del Movimiento no estuvieron de acuerdo con la conformación del Consejo e intentaron continuar las movilizaciones, éste igualmente se instauró para llevar a cabo las tareas pendientes en educación.

El Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación contó en total con 81 miembros, entre los cuales se contaba con parlamentarios especialistas en educación, académicos, personeros de distintos credos religiosos, representantes de los pueblos indígenas y de los distintos actores del quehacer educacional del país: docentes y asistentes de la educación, proveedores municipales y privados de educación, rectores de universidades tradicionales y privadas. Y con carácter de delegados provisionales, los estudiantes de enseñanza media, Juan Carlos Herrera, Germán Westhoff (Instituto Nacional), Nicolás Fernández (Internado Nacional Barros Arana), Pablo Orellana (Instituto Nacional), María Huerta (Insuco II) y Gonzalo Cabrera (Liceo de Aplicación).

Finalmente, los estudiantes habían acordado deponer totalmente los paros tras convenir con el Colegio de Profesores y las federaciones universitarias la formación de un frente común en el Consejo Asesor Presidencial para la Educación. Por primera vez se generó en tiempos de Democracia un frente social de esta naturaleza, con una posición común frente al Gobierno, para la construcción de un nuevo proyecto educativo para Chile.

En definitiva, se conformó una instancia de discusión con participación activa de los estudiantes, la que tenía como objetivo priorizar, dentro de la agenda política nacional, la situación de la educación pública en nuestro país. Los jóvenes habían modificado la agenda de Gobierno, haciendo necesario la

discusión política en torno a la calidad de la educación y el acceso a una igualdad de oportunidades en un sistema democrático. Así el Movimiento Pingüino había consolidado y desarrollado una práctica de movilización social que tendría enormes repercusiones en todos los ámbitos de la vida nacional.

4.7. SEPTIMO CAPÍTULO: Política partidaria en el movimiento.

4.7.1. Influencia de la tendencia política de los líderes del movimiento secundario en las estrategias utilizadas.

En relación a la influencia del pensamiento político de los líderes, dentro de las decisiones o estrategias a seguir por la Asamblea, los voceros siempre mantuvieron la postura que éste era principalmente un movimiento de reivindicación estudiantil sin influencia político partidista alguna.

“O sea todos saben que los voceros tienen ideales políticos,- comentaba Aldo Cerpa- pero ninguno da a conocer su color político dentro de la Asamblea. Ninguno dio a conocer que contaba con el apoyo de tal o cual Partido Político. Por lo menos eso fue lo que nosotros vimos. Es decir, no se reflejó mayormente”¹³⁸.

Juan Carlos Herrera, tenía un punto de vista particular. Aducía que todo movimiento conlleva un trasfondo político, aunque no siempre sea político partidista tradicional. “Por su puesto que hay muchos estudiantes que tienen militancia y hay otros que pertenecemos a organizaciones que son netamente secundarias, pero entre nosotros, generamos escuela política. Yo no milito en ningún partido político. Yo no creo en el electoralismo ni en la política tradicional. [Hay que mencionar que Juan Carlos Herrera, era enfático en manifestar que no tenía interés de participar en partido político, pero sí simpatiza con los ideales socialistas, sin ser partidario de los preceptos de la Concertación de Gobierno] -y agregaba- el discurso de la Presidenta (21 de Mayo 2006), se esperó con dos o tres tomas, y luego, de parte de nosotros, los sectores de izquierda de la Asamblea, se estimó la decisión de realizar una

¹³⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

movilización masiva e indefinida. Pero todo esto con total rechazo de los estudiantes de la Concertación y de la Derecha. Y en relación al modo de presentar las demandas –continúa- fue necesaria la negociación dentro de la Asamblea. Es que siempre hay posturas más radicales y otras más conciliadoras. Pero claramente fueron las posturas más radicales, las que tuvimos un mayor nivel de manejo de las decisiones de la Asamblea. Eran estos los sectores que sugerían aumentar los niveles de radicalidad, conforme iban progresando las movilizaciones”¹³⁹.

A pesar que los estudiantes intentaron que el Movimiento no se politizara, fue evidente que, desde el principio, se tomo muy en cuenta la tendencia o simpatía política de los alumnos para ser elegidos o excluidos como representantes de la Asamblea.

Es el ejemplo de alumnos del Instituto Nacional, quienes habían participado en las asambleas analizando las problemáticas estudiantiles y formulando propuestas. Sin embargo, la posición política minoritaria de sus líderes -eran militantes juveniles de la *UDI*- les impidió ser parte de la vocería de la Asamblea, pero en cambio se les consideró dentro del comité político de la *ACES*, a través del Presidente del *CC. AA.*, Germán Westhoff. La adhesión y participación de este colegio fue primordial tanto por la calidad académica de sus representantes como por la cantidad de alumnos representados, además se trataba de un colegio emblemático.

Relacionado con lo anterior, Julio Isamit recuerda “Yo participé en una o dos negociaciones, pero no en todas. Lo que pasa que el Instituto no tuvo vocería este año, por una cuestión eminentemente política. La Asamblea no quiso, que ni Germán (Westhoff), ni Sebastián (Muñoz), ni yo, fuéramos voceros

¹³⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

de ACES, porque éramos de derecha. Entonces nosotros tuvimos que ganarnos el ser voceros, y eso fue lo que hicimos en Mayo”¹⁴⁰.

Eduardo Farfal, como representante de un CC. AA. asistente a las asambleas sostenía: “A final del movimiento salió a la luz que los dirigentes militaban en Partidos y muchos estudiantes de base también lo hacían (Partidos de izquierda preferentemente). Además, posterior a esto, se nos enviaron cartas de diferentes Partidos Políticos y hubo estudiantes que aceptaron la invitación a ingresar a estos grupos”¹⁴¹.

El movimiento estudiantil fue políticamente transversal, pero en los momentos más álgidos de la Movilización Pingüina, la Asamblea de estudiantes era dirigida por líderes, en su mayoría militantes y simpatizantes de la izquierda. Parte de este sector de líderes excluyó la idea de haber influenciado ideológicamente a la Asamblea. Pero lo cierto es que la movilización fue adquiriendo prácticas características de los movimientos de izquierda más radicales, a medida que el Gobierno no entregaba respuestas claras e inmediatas a las demandas de los estudiantes.

4.7.2. Asesoría en prácticas de Participación y Movilización Social a los estudiantes.

En general se piensa que cualquier movimiento colectivo, para ser efectivo, requiere de una estructura organizativa, programa, reivindicaciones concretas y líderes capaces que los representen ante la autoridad. En cuanto a la dinámica específica de las prácticas de movilización (huelgas, paros, marchas, petitorios, etc.), son más eficientemente utilizadas por aquellos grupos que poseen experiencia previa en movilización social.

¹⁴⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

¹⁴¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Eduardo Farfal.

De acuerdo a lo anterior cabe preguntarse si hubo algún tipo de asesoramiento que guiara a los estudiantes secundarios en su estrategia de movilización.

Diversos dirigentes y voceros del Movimiento Secundario afirmaban no haber recibido sugerencias ni apoyo de políticos partidistas tradicionales, en cuanto a cómo llevar a la práctica su movimiento, atribuyendo a sus propias observaciones y resolución, la elección del repertorio de movilización y la idea de una demanda común central.

Maximiliano Mellado aseguraba que dentro de la Asamblea no hubo charlas de ningún dirigente de Partido Político que haya dicho: hagan esto o hagan lo otro. “Por lo menos, cada cosa que nosotros hacíamos dependía de nosotros mismos y tratábamos que nadie nos influenciara. La idea era no politizar el movimiento. Siempre predominaba la Asamblea. Uno cerraba la puerta y se discutía como estudiante en la Asamblea, tratando que no prevaleciera ninguna tendencia política; pero- agrega- no puedo asegurar que el resto de los dirigentes no haya recibido influencias, ya que algunos tenían militancia previa”¹⁴².

Por su parte María Jesús Sanhueza, aseguraba no haber recibido ningún tipo de apoyo; incluso manifestaba “de hecho yo creo que incluso esto se puede ver como una deficiencia más que una ventaja, porque igual nos perjudicó no tener una propuesta a niveles técnicos, el no tener las demandas detalladas con análisis económicos. Yo creo que no es algo de lo que tengamos que alabarnos tanto. Ojalá hubieran existido profesionales. Yo creo que muchos profesionales

¹⁴² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

se presentaron para estar a nuestra disposición, pero nosotros teníamos una intransigencia tan grande, que no fuimos capaces de aceptar ayuda”¹⁴³.

Al respecto Aldo Cerpa, reconoció que hubo asesoramiento proveniente de los Profesores de su Liceo, pero solo en términos de estrategia. Lo anterior no era un obstáculo para criticar el Estatuto Docente, como un punto en el cual no coincidían con ellos. “Debido a su experiencia, decidimos recibir su asesoramiento en términos de estrategia, es decir ¿qué es lo más conveniente hacer ahora? ¿Qué debíamos hacer después? Pero en términos Político Partidistas, si es que los hubo no fue muy evidente”¹⁴⁴.

Es necesario mencionar que los propios estudiantes pueden elegir a docentes de sus colegios como asesores de sus CC. AA. Además, a través del manual para CC. AA., proveniente del Ministerio de Educación, MECE Media-1999, “Con nosotros todo Pasando”, se motivaba la participación de los CC. AA., en procura de la calidad de la educación, a colaborar con sus profesores y recoger inquietudes y sugerencias de sus compañeros de cómo mejorar la educación que estaban recibiendo. En este manual, aparte de instruir a los estudiantes en prácticas de organización y gestión, se les incentivaba con alusiones tales como; “Metan ruido, rompan con la lata, tómense los consejos de curso, sáquenle el jugo a las posibilidades que les da ser un grupo organizado. Es importante que en su liceo y en todos los liceos de Chile pase algo, que los jóvenes aporten con sus ideas y con su trabajo en esta tarea de mejorar la calidad de la educación”¹⁴⁵.

¹⁴³ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

¹⁴⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

¹⁴⁵ Decreto N° 524 1990/2006 del Ministerio de Educación. Reglamento General de organización y funcionamiento de los Centros de Alumnos de Establecimientos Educacionales de Segundo Ciclo Básico y de Educación Media, reconocidos oficialmente por el Ministerio de Educación.

Es por ello que Alejandro Traverso creía que el movimiento había surgido inducido por una política de acercamiento y formación de líderes estudiantiles que desarrolló la *SEREMI* Metropolitana y que se sistematizó a partir de las primeras Tomas que hubo el año 2005. “Nosotros los invitamos a que ellos estudiaran y se formaran mejor. Y contra todos nuestros pronósticos aceptaron el desafío y empezaron a trabajar con mucha independencia. Les facilitamos la propia Secretaría Ministerial, y seguimos negociando con ellos temas puntuales, como los temas de tarifa y pase escolar y un conjunto de otros problemas que siempre van surgiendo año a año. Aquí también vieron el vídeo “*Actores Secundarios*”. Vinieron quienes lo produjeron y los actores secundarios de esa época hablaron con ellos. Además, sus realizadores tuvieron reuniones en otros lugares e hicieron seminarios en diversos colegios”¹⁴⁶.

La integrante del Comité Político de *ACES*, María Huerta, reconocía que “No hubo un asesoramiento especial, pero sí los profesores comenzaron a involucrarse más y empezaron a decir, mira esto y esto otro. Era un asesoramiento sin interés político. Reconozco que hubo muchos rumores, que el Partido Comunista estaba detrás, pero yo mentiría si digo que fue así, porque nunca lo vi. Pienso que hubo una educación popular, entendida como auto educación, donde el que sabía más le enseñaba al otro. Y eso fue lo que pasó dentro de la Asamblea. Ejemplo, yo era muy *capísima* en términos de educación Técnico Profesional y otros no. Yo por ejemplo no era *capa* en el tema del Decreto 20 y otro me enseñaba, me decía: mira yo he leído esto. Entonces uno ahí empezaba a discutir y en los debates nacían las ideas”¹⁴⁷.

En algunos colegios, los profesores además habían motivado a sus alumnos a participar en sociedades de debates (el caso específico del Instituto

¹⁴⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 9 Alejandro Traverso.

¹⁴⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

Nacional). En otros, los CC. AA. invitaban recurrentemente a Instituciones de Educación Superior o entidades relacionadas con la investigación docente, para ampliar los campos de discusión entre los estudiantes y la comunidad en general (era el caso del Liceo de Aplicación, donde algunos académicos universitarios y personeros ligados a ONG aceptaron dictar charlas relativas a los diagnósticos educacionales del país).

El Vicepresidente del CC. AA. del Instituto Nacional, Sebastián Muñoz, confesaba: “La gente se quedó con la idea que Marcel Claude¹⁴⁸, nos venía a dar clases o cátedras de economía. Eso, yo creo, fue una de las cosas que no deberíamos haber aceptado, como parte de un sector de la Asamblea. Porque muchas veces él decía que no pertenecía a ningún partido político, y eso es cierto, pero tampoco vino en representación de una determinada ONG (Organización No Gubernamental). Sin embargo Marcel Claude tiene una tendencia política clara, por lo que nosotros no deberíamos haberlo aceptado. Perfectamente podríamos haber dicho que viniera a hacer una cátedra el ex alumno del Instituto Hernán Buchi, pero tampoco hubiese sido sano, porque si bien ahora no pertenece a ningún partido político, pero sí está ligado al Instituto Libertad y Desarrollo. Eso no es sano, porque no tenemos por qué aceptar que alguien nos venga a decir cómo plantear demandas estudiantiles. Eso se llama intervención o modificar a una asociación de alumnos”¹⁴⁹.

Sebastián Muñoz se refería a la segunda conferencia de Marcel Claude, a los secundarios que formaban parte del movimiento. En aquella ocasión (jueves 08 de Junio), fue invitado por alumnos del Liceo de Aplicación a exponer la charla “Crisis de la Educación en Chile, Diagnóstico y Propuestas”. Dicha reunión se efectuó en las dependencias del Instituto Nacional. Esto coincidió

¹⁴⁸ Economista y Magíster en Economía de la Universidad de Chile. Director de la Fundación Océana para América Latina, durante los años 2003-2006.

¹⁴⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 12 Sebastián Muñoz.

con que los dirigentes decidieron prolongar la toma a los colegios hasta el sábado 10. Si bien en esta jornada no se encontraban los voceros de la Asamblea, los mismos estudiantes confirmaron posteriormente que Marcel Claude entregó escritos y efectuó más de alguna charla referente a estos temas a los dirigentes de los colegios que comenzaron las movilizaciones.

Esta generación fue especialmente educada en sus colegios para preservar el sistema Democrático, haciendo énfasis en una instrucción que privilegiaba la participación ciudadana. Sin embargo, los estudiantes parecían no responder al llamado a participar a través de los canales formales, pese a que algunos de ellos llegaron a militar en juventudes políticas partidistas. Pero existía un malestar general en la forma tradicional de hacer política. Se sentían preparados para participar, pero por su condición etaria, se sentían excluidos de ser los protagonistas políticos-sociales que esperaban, dentro del escenario nacional.

Por otra parte, es de amplio conocimiento los resultados de diferentes encuestas que muestran la gran desconfianza de los jóvenes hacia las diferentes instituciones, donde la menos confiable corresponde al sistema político, tanto el Congreso como los Partidos, además de la Justicia, la Iglesia y los Medios de Comunicación¹⁵⁰. Entre tanto que el liceo y sus Profesores forman parte de los actores más confiables después de la familia. Por ello no es extraño que valoraran en forma especial las recomendaciones de sus Profesores en este tema también.

4.7.3. Grados de Participación directa de partidos políticos en adhesión y apoyo a la movilización estudiantil.

¹⁵⁰ <http://www.injuv.gob.cl/pdf/quintaencustanacionaldejuventud.pdf>

Aunque los estudiantes secundarios aseguraban ser autónomos afirmando que el Movimiento Pingüino no tuvo una dependencia política particular, tanto el Gobierno como la Prensa sostenían que sí podía haber un manejo de grupo políticos extremistas tras éste e incluso de activistas extranjeros. María Jesús Sanhueza, la vocera más radical en su posición política quien declaraba haber renunciado recientemente a las Juventudes Comunistas (*JJ. CC.*) afirmaba: “Había apoyo político, pero eso no se notaba al interior de la Asamblea, o sea, todos sabíamos que había gente de distintos partidos políticos, pero ninguno se presentó a una reunión, o sea, sabíamos que existía, pero nosotros jamás dejamos entrar a personas que no fueran estudiantes secundarios”¹⁵¹.

Por su parte, Sebastián Muñoz exponía: “A nosotros, como simpatizantes de la *UDI*, nos quedó bien claro que ningún político de cualquier tendencia podía intervenir en una asociación estudiantil. Entonces ellos nos dejaron a nuestro albedrío, como representantes de quienes nos eligieron en nuestro colegio y de las demandas que ellos establecieron. Pero sí vimos mucha preocupación de otros miembros de la Asamblea, respecto a lo que iban a pensar en sus partidos (políticos) acerca de lo que ellos declaraban por los medios de comunicación”¹⁵².

Es interesante recordar la continua presencia de los *CC. AA.* de los colegios emblemáticos, tales como el Instituto Nacional, Liceo de Aplicación, Liceo 7 y Carmela Carvajal, entre otros, a las jornadas de debate acerca de la educación, organizadas en la casa Central de la Universidad de Chile, por los estudiantes universitarios en toma, durante el año 2005. Fue ahí donde las *JJ.*

¹⁵¹ Juan M. Sánchez Q. *Ibid* Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

¹⁵² Juan M. Sánchez Q. *Ibid* Pág. 12 Sebastián Muñoz.

CC. y el Movimiento *Surda*¹⁵³, este último conocido por su carácter antisistémico, ejercieron un gran protagonismo a través de sus discursos en diferentes federaciones universitarias, reivindicando su antigua lucha, la reforma a la *LOCE* y derecho a la educación. Es por ello, que los coordinadores de estas dos organizaciones, aún cuando asumen la autonomía secundaria, creen tener cierta paternidad sobre el Movimiento Pingüino y les otorgan un apoyo total a las acciones emprendidas por ellos. Sin embargo, los estudiantes secundarios desconocen esta “presunta paternidad”.

Juan Carlos Herrera confesaba: “En relación al apoyo político, hubo varios dirigentes que recibieron plata. Eran militantes y líderes estudiantiles a la vez, por lo que dentro de sus Partidos, debían poseer el conocimiento del tema estudiantil y discurso político con respecto a éste. Para ello, financiaban sus viajes. También nosotros, cuando teníamos que viajar, recibíamos dinero, pero no directamente de Partidos Políticos. Contamos con la ayuda de algunas Federaciones de Estudiantes Universitarios, como los de la USACH, que pretendían por medio de esto acercarse a nosotros, para así reclutar gente hacia sus filas. También hubo conversaciones con la *FECH*, pero no con la *Surda*. Es más, yo no tengo ninguna simpatía con ese grupo. Los diarios publicaban que yo pertenecía a la *Surda*, lo cual no era cierto. Yo solo pertenecía a dos colectivos secundarios de mi colegio, éramos puros estudiantes del Valentín Letelier”¹⁵⁴.

Inicialmente, tanto los Partidos Políticos oficialistas como los de oposición, habían ignorado las acciones de movilización emprendidas por los estudiantes. Pero a fines de mayo, cuando el movimiento empezó a

¹⁵³ Colectivo Universitario surgido a principios de la década de los 90, nacido con la idea de una nueva izquierda, basada en una concepción latinoamericanista, a diferencia de la antigua y derrotada izquierda europea del este. surdauniversitaria.blogspot.com/

¹⁵⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

masificarse, el mundo político comenzó a involucrarse con las protestas de los estudiantes; los medios de comunicación de diversos sectores, en tanto, hacían una lectura del movimiento como un hecho más de protesta de un grupo de jóvenes descontentos, con un petitorio marcadamente económico.

Los políticos oficialistas ordenaron a sus militantes juveniles bajarse del movimiento mientras el Gobierno trataba de deslegitimar sus demandas. Insistiendo que tenían las puertas abiertas al diálogo con los estudiantes por lo que el Movimiento no era necesario.

Pero el movimiento se consolidó y la asamblea de estudiantes logró comunicar sus demandas a la opinión pública y los diferentes sectores sociales reconocieron la legitimidad del petitorio estudiantil.

Por otra parte, la oposición política utilizó esta instancia para cuestionar y criticar al Gobierno y a su deficiente manejo político del conflicto.

Cuando el movimiento secundario alcanzó su mayor vigor y creció en apoyo de parte de muchos sectores ciudadanos, los políticos de diferentes tendencias comenzaron a hacerse presente manifestando su apoyo a la demanda estudiantil. Sus parlamentarios se manifestaron a favor de legislar respecto a la *LOCE* como a si mismo a analizar los mecanismos para ser mas efectiva la calidad de la educación.

El 28 de mayo del año 2006 el Diputado Antonio Leal, Presidente de la Cámara de Diputados declaraba a la prensa, que las peticiones de los secundarios eran totalmente pertinentes, mientras que el senador *UDI* Hernán Larraín, exponía que su partido estaba dispuesto a modificar la *LOCE*. Ese mismo día el Senador Fernando Flores (*ex PPD*) declaraba su respaldo político

legislativo relativo a las demandas de los secundarios. El mismo día 28, jefes de las bancadas de la Concertación como Alejandro Navarro, Socialista de la Comisión de Educación del Senado, Hosaín Sabag (*DC*); Guillermo Vásquez (*PR*); Roberto Muñoz Barra (*PPD*); y de la Alianza por Chile el jefe de la bancada de *RN*, el Senador Antonio Horvath y Hernán Larraín, se reunieron con los dirigentes estudiantiles en la sede del Congreso en Santiago con el objetivo de recibir sus demandas y escuchar sus planteamientos y reclamos que tenían sobre el actual sistema de educación.

En tanto que algunos Parlamentarios de la Cámara Baja pertenecientes a la Concertación de Gobierno como Marco Enríquez-Ominami (*PS*), miembro de la Comisión de Educación; Tucapel Jiménez (*IND*); Alejandro Sule (*PRSD*); Patricio Vallespín (*DC*), propusieron en una carta dirigida a la presidenta, el día 30 de mayo, que los más altos representantes del Gobierno asumieran un rol conductor en el proceso de negociación con los estudiantes¹⁵⁵. Además sugirieron que parte de los recursos que se destinaban a las Fuerzas Armadas fueran a solucionar en algún grado los problemas de diferencias en la calidad de la educación en Chile.

Otros diputados de la comisión de Educación de la Cámara baja como Carolina Tohá (*PPD*), Carlos Montes (*PS*) y Gabriel Silver (*DC*) entregaron el día 30 un documento con propuestas concretas para responder a las demandas de los estudiantes secundarios¹⁵⁶.

Durante la primera semana de junio, todos los sectores políticos se hacían parte de las demandas estudiantiles y se comprometían en un apoyo que significara una mejora en la calidad educacional.

¹⁵⁵ La Tercera. Miércoles 31 de Mayo 2006.

¹⁵⁶ Vespertino La Segunda. Martes 30 de Mayo 2006.

Danilo Ulloa, como dirigente de la zona sur de Santiago subrayó, desde su punto de vista: “Sí, hubo políticos que sinceramente querían cambiar la actual situación de la educación. Ellos pertenecían a diversos sectores políticos, los cuales apoyaron a los escolares en sus demandas, a veces de una manera secreta y silenciosa”¹⁵⁷.

Ulloa hacía referencia a la invitación que les cursaron el Diputado Maximiano Errázuriz y el Alcalde de Puente Alto, José Manuel Ossandón (ambos de Renovación Nacional), a los dirigentes secundarios de esta comuna, para trasladarlos a la sede del Parlamento en Valparaíso, con la finalidad que tuvieran la oportunidad de participar en la discusión de la problemática de la *LOCE* los días martes 6 y miércoles 7 de junio. Esta invitación se efectuó en los días de más agitación estudiantil, cuando los dirigentes de la *ACES* fueron a la sede del Parlamento, además a reivindicar una mayor participación en el recién creado Consejo Asesor de Educación.

También fue evidente que, al tener mayor vigor el movimiento secundario, sus dirigentes fueron “sondeados” por los partidos políticos en su interés por obtener mayor participación en las negociaciones que se efectuaban con la autoridad para reformar la educación, a fin de demostrar su mayor injerencia en el tema, frente a la opinión pública.

El siguiente comentario de Maximiliano Mellado, relata la evolución de la opinión de los políticos frente al movimiento: “Me acuerdo en Marzo o Abril, cuando la Prensa nos destruía, y la opinión de los Partidos era negativa hacia nosotros, nadie pensaba en los frutos del movimiento. Pero cuando el movimiento comenzó a caminar, algunos dirigentes de partidos decían: vengan

¹⁵⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.10 Danilo Ulloa.

para acá o hagan esto. Pero por lo menos yo nunca acepté dichas propuestas. Por lo menos yo encuentro a la Política partidista bastante sucia. Cuando partimos, nadie nos creía o nos apoyaba y luego todos se nos acercaban en forma cínica”¹⁵⁸.

Aldo Cerpa planteaba “Cuando el Movimiento tuvo un gran auge, comenzó a aparecer una manipulación de algunos elementos políticos de extrema izquierda y antisistémicos, pero en un principio sólo existía la acción de los propios estudiantes. Ahora, si trataron de manipular el movimiento, tal vez lo consiguieron, porque el Paro de Mayo de este año fue muy criticado por su violencia. Incluso algunos dirigentes se desencantaron con el movimiento, porque pensaron que se estaba moviendo a nivel de otras esferas. Nosotros también nos desalentamos, pero como Liceo seguimos actuando solo como estudiantes, con un Petitorio claro”¹⁵⁹.

Desde su tendencia aliancista de oposición al Gobierno, Julio Isamit comentaba: “Gran parte del alumnado que asiste a la Asamblea, son de izquierda, yo soy militante de la *UDI* desde el año pasado. Tres dirigentes del *CC. AA.* somos de la *UDI* y los otros son de Renovación Nacional. Pero nosotros congelamos nuestra militancia en Marzo, cuando asumimos como *CC. AA.* Durante el movimiento, nadie de la *UDI* o de Renovación Nacional nos habló. A lo más nos mandaban comida. La Carlita Rubilar nos mandó una caja de chocolates y cosas así. Pero nadie nos habló. Lo que es efectivo es que nosotros los llamamos a ellos para que apoyaran nuestras peticiones. Precisamente porque yo creo que la Asamblea siempre cometió un error; la mayoría estaba tan ideologizada, que decían que no había que hablar con la Alianza, sino tan sólo pensaban en lidiar con la Concertación”¹⁶⁰.

¹⁵⁸ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 7 Maximiliano Mellado.

¹⁵⁹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 30 Aldo Cerpa.

¹⁶⁰ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 8 Julio Isamit.

Los dirigentes del Instituto Nacional sabían que era necesario negociar el apoyo de su sector político, para lograr concretar la demanda de cambio a la Ley Orgánica de Educación.

Según el dirigente estudiantil de la zona sur de Santiago, Danilo Ulloa, el apoyo político demostrado después del gran Paro Nacional, fue el causante de que el movimiento empezara a perder fuerza, ya que esto trajo diferencias entre los dirigentes, generando los primeros conflictos internos¹⁶¹.

¹⁶¹ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág.10 Danilo Ulloa.

5. CONCLUSIONES

5.1. Singularidad del movimiento pingüino 2006:

Los estudios reunidos en esta tesis revelan ciertas características distintivas que modelan la protesta estudiantil de mayo del año 2006, en relación a los que fueron otros movimientos sociales tradicionales en este país, ya sea de estudiantes o de asociaciones gremiales.

En el caso del movimiento pingüino, la originalidad de estas acciones colectivas estudiadas, se presenta en los siguientes aspectos:

5.2. Formas de organización:

A diferencia de movimientos estudiantiles anteriores, que tenían una estructura organizacional verticalizada, con dirigentes estudiantiles pertenecientes a algún Partido Político, que eran elegidos mediante votación directa de sus pares y que se caracterizaban por mantener la prioridad en su esfera política e ideológica, los secundarios del Movimiento Pingüino se organizaron en forma horizontal con una estructura descentralizada, con cargos rotativos (Vocería, Coordinación, Comité Político, etc.), sin representación política partidista.

Utilizaron las asambleas como una forma democrática de participación de las bases en la toma de decisiones, manteniendo la autonomía respecto tanto a los Partidos Políticos como a la ideología de los diversos Colectivos que integraban sus bases. En cuanto a las resoluciones, los acuerdos eran obtenidos por consenso.

5.3. Actores Sociales e Identidad colectiva:

Los diferentes períodos políticos sociales en los que ha estado inmerso el país en las últimas décadas han resultado en una evolución drástica de la sociedad, tanto estructural como culturalmente, por lo tanto no es de extrañar la permanente renovación de la Identidad de los actores sociales.

A inicios de los años 70 los estudiantes secundarios estuvieron influenciados por un escenario convulsionado por la polarización política de la sociedad. Así se vieron involucrados en una lucha de defensa ideológica que les enfrentó incluso a sus propios pares estudiantiles. Durante el Gobierno Militar se manifestó una cultura sin pugna política producto del estado de excepción impuesto por el Régimen. Pero a principios de la década de los 80 la situación política y económica de la época había hecho surgir un nuevo tipo de manifestación entre los estudiantes secundarios, quienes se habían unido para adherirse al gran objetivo de la sociedad civil: recuperar la democracia.

En la década de los 90 la sociedad se desmovilizó producto del reciente retorno a la democracia, que si bien significaba legalmente mayor participación, libertad individual y colectiva de la misma, no generó mayor movilización activa de los diferentes actores sociales, puesto que todas las situaciones emergentes fueron canalizadas al sistema formal de participación electoral, por el nuevo Gobierno Democrático.

Los jóvenes entonces relacionan la política con una significación individual más que colectiva o de ideales sociales. Así se genera una apatía de los jóvenes por este carácter formal de la política. Durante esta etapa no se visualizó un movimiento significativo de los estudiantes secundarios. Surgen variedad de colectivos estudiantiles autónomos que se abocan a sus propias

necesidades locales pareciendo dejar de lado la preocupación social y política nacional.

Iniciado el nuevo siglo, después de varios episodios de errores administrativos y corrupción política, dentro de un contexto sociopolítico y económico neoliberal que imperaba en todo ámbito, encontramos a jóvenes totalmente defraudados con el sistema.

El año 2001 marca el inicio de una nueva e incipiente identidad colectiva estudiantil, que se manifiesta en una movilización secundaria que centra sus demandas en beneficios económicos para su sector. Cinco años más tarde aumenta el cuestionamiento sobre la eficacia de las políticas tradicionales, la institucionalidad encargada de ser el vehículo de comunicación de las demandas ciudadanas, les habían fallado nuevamente al no hacerse cargo de sus reivindicaciones anteriores.

Los estudiantes secundarios, con fuerza y determinación, que no eran vistas en otros actores sociales durante los últimos años, fueron capaces de abordar un discurso en contra de un sistema neoliberal que juzgaron injusto, poniendo en evidencia la desigualdad que afectaba a la sociedad chilena, en contraste con los logros macroeconómicos y de los espacios de libertad existentes en los años de transición a la democracia.

Fueron educados en democracia y para salvaguardar la democracia, sin embargo se sienten marginados de una real participación política y social, por lo que su lucha también es auto afirmativa. Los estudiantes secundarios requieren expresarse como una verdadera fuerza social ya que previamente fueron ignorados en forma constante. Ellos lograron conseguir que, tanto el individuo común como también colectivos sociales, apoyaran sus reivindicaciones,

transformándose ellos mismos de un grupo social ignorado, sin mayor relevancia participativa, a ser actores protagónicos de la agenda política.

Se alza un movimiento estudiantil independiente de la política partidista. Aunque algunos de ellos militaban en Partidos Políticos, dejaron de lado sus militancias y sus simpatías en procura de la fuerza que podía otorgar la cohesión estudiantil, haciendo suyo el discurso Asambleísta, por sobre el de la política partidista, generando así un tipo de movimiento político-transversal, con carácter singular con respecto a otras clásicas movilizaciones.

Son hijos de la Democracia, están muy concientes de ello y hacen valer esta condición. No tuvieron miedo a decir lo que pensaban, ni temieron a la represión. Aceptaron el desafío de prepararse para ser capaces de cuestionar las bases de lo instituido y sentarse frente a la autoridad para defender sus ideas con argumentos concretos.

5.4. Valores y reivindicaciones:

A diferencia de las reivindicaciones esgrimidas por grupos estudiantiles anteriores que se basaban en una redistribución de recursos económicos en beneficio de su sector, el Movimiento Pingüino del 2006, terminó transformando estas demandas de corto plazo en demandas sociales y más de fondo, en pro de una educación de calidad que permitiera a todos los estudiantes estar en igualdad de condiciones. Las reivindicaciones formuladas por este Movimiento tenían su base en la defensa de valores ciudadanos democráticos de acceso a la igualdad de oportunidades. Con profundización de análisis, visualizaron un cambio efectivo hacia la igualdad a través de la reforma de las políticas neoliberales que regían la educación.

5.5. Estrategias:

Dentro del desarrollo del Movimiento Pingüino, los secundarios dieron muestra de conocimiento y efectiva práctica de movilización social. Desarrollaron mecanismos políticos que no habían utilizado anteriormente, con prácticas de movilización caracterizada por su intensidad progresiva de acuerdo a las respuestas de las autoridades.

El grupo de jóvenes estudiantes secundarios de colegios públicos contaban con el poder que surgía de su sólida cohesión política transversal. Se organizaron, a través de asambleas y coordinaciones por zonales y posteriormente regionales. Sus liderazgos comenzaron a ser rotativos. Consensuaron la deficiencia educacional como centro común de su desafío colectivo. Se caracterizaron por prácticas de solidaridad entre sus pares al hacerse cargo de problemas de deficiencia a nivel nacional más allá de sus propias realidades particulares. Interactuaron en forma directa con las autoridades, no aceptando las mediaciones propuestas por la clase política, manteniendo de esa manera la autonomía del movimiento estudiantil. Los estudiantes -muchos de ellos no considerados aún ciudadanos- se instruyeron y capacitaron para trabajar colectivamente en la solución de sus problemas más atingentes. Se asociaron en organizaciones de carácter horizontal, donde no se reflejaba el rasgo convencional de organización y participación de bases de los Movimientos Sociales clásicos.

Utilizaron además las estrategias comunicacionales necesarias para involucrar a la sociedad en su conjunto, argumentando que el tema reivindicado, no solo les competía a ellos, los estudiantes secundarios, sino a todo el país. Así fue como lograron el apoyo de diferentes sectores, haciendo

reaccionar de esta manera, a los indiferentes sectores políticos que hasta el momento los habían subvalorado.

5.6. Manejo de información:

Las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) se han establecido como un soporte fundamental para los nuevos actores sociales, en forma especial para aquella generación habituada al uso de tales herramientas. Así, la telefonía celular pudo mantener la comunicación inmediata y directa entre los líderes del Movimiento Pingüino, las autoridades y los medios de comunicación masiva en cualquier tiempo y de todo lugar. A través de Internet los estudiantes secundarios fueron capaces de generar una comunidad virtual de estudiantes de diversos colegios que se agregaban en torno a una identidad y causa común manteniendo la información, comunicación y oportunidad de participación opinando a través de estos medios. También los medios tradicionales, Radio, Prensa y Televisión, que inicialmente informaron desacreditando al Movimiento estudiantil, asociándolo a acciones vandálicas poco racionales y de dudosa legitimidad, posteriormente se transformaron en un instrumento utilizado estratégicamente por los estudiantes para difundir y compartir los valores democráticos esgrimidos en sus reivindicaciones. Esto originó el alto grado de solidaridad y apoyo de los diferentes sectores ciudadanos.

5.7. Motivaciones:

Después de fallidos intentos de obtener atención a sus demandas por parte de la autoridad, los estudiantes se sintieron vulnerados e ignorados en su condición de actores sociales, por lo que existió un gran deseo de demostrar la importancia de su intervención política frente a la sociedad y las autoridades.

Los líderes del movimiento, además de ser motivados, como la mayoría de los estudiantes, por el beneficio económico que obtendrían por la consecución de su demanda, estaban motivados por un beneficio de orden social (liderazgo) y moral al enarbolar la reivindicación de una premisa democrática: igualdad de oportunidades.

5.8. Relación con la política:

Los estudiantes secundarios valoraron su autonomía de modo que no permitieron la injerencia de ningún partido político. Aunque reconocen la utilidad de los canales político- formales, estos los habían defraudados, por lo tanto prefieren actuar al margen de ellos, evitando los intermediarios, exigiendo conversar directamente con la autoridad ofreciendo soluciones y queriendo participar de la definición de las mismas. Dentro de la rotación y transversalidad política de sus líderes se escondían estrategias de cohesión identitaria estudiantil, además de pretender evitar el protagonismo de un solo sector político que se atribuyera la lucha estudiantil por la reivindicación social. Así se priorizó los intereses de los estudiantes por sobre los intereses político-partidistas que pudieran haber existido entre los líderes.

Se impidió además la participación directa de políticos, dirigentes estudiantiles universitarios, gremios e incluso organismos antisistémicos que al darse cuenta de la convocatoria de los estudiantes quisieran sacar respectivos dividendos políticos.

Los estudiantes secundarios habían utilizado una estrategia de expresión social, con la cual lograron posicionar, dentro del espacio público, las demandas estudiantiles constantemente ignoradas a través de los años por los gobiernos de la Concertación.

Utilizaron las estrategias necesarias para involucrar a la sociedad en su conjunto, argumentando que el tema reivindicado no solo les competía a ellos, los estudiantes secundarios sino a todo el país. Así fue como lograron el apoyo de diferentes sectores, haciendo reaccionar de esta manera a los indiferentes sectores políticos que hasta el momento los habían subvalorado.

Así el Gobierno tuvo que acoger las demandas de los estudiantes. En primera instancia da respuesta al Petitorio económico correspondiente a la Agenda Corta. También se comprometió llevar a cabo una reforma a la gestión del Ministerio de Educación, junto con diseñar un proyecto para una nueva Ley de Educación. Para ello, los estudiantes secundarios fueron invitados a participar en un Consejo Asesor Presidencial de Educación.

Después de todo el proceso de movilizaciones estudiantiles, la elite política del país, Gobierno y oposición, se vieron obligados a comprometerse políticamente, para establecer una alianza -relación inédita en Chile- y lograr un acuerdo que permitiera solucionar los problemas estructurales de la educación en el país, discutiendo las problemáticas planteadas por los estudiantes secundarios y revisando el marco general de la educación en Chile.

Los dirigentes, se sintieron victoriosos en cuanto al avance obtenido en los temas económicos, de corto plazo aunque reconocen que “con respecto a las demandas estructurales, la *LOCE*, la *JEC* y la Municipalización, las soluciones son a largo plazo y queda mucho por recorrer -manifestaba María Jesús Sanhueza- pero haber sido parte del Consejo, fue de hecho una victoria”¹⁶². Los estudiantes –añadía Karina Delfino- seguirán debatiendo, proponiendo e informándose para formar parte con toda la fuerza que tenemos en el Consejo Asesor¹⁶³. Por su parte Juan Carlos Herrera, afirmaba que “la

¹⁶² Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Jesús Sanhueza.

¹⁶³ Karina Delfino. Ibid Pág. 7.

lucha estudiantil no acaba con el Consejo Asesor, sino que continúa hasta que se vea solucionada nuestra principal demanda: la modificación de la *LOCE*¹⁶⁴.

El trabajo de los estudiantes secundarios en el equipo Asesor Presidencial de Educación, los involucró en un proceso de participación política único e inédito, abierto por primera vez a los estudiantes de enseñanza media, en un órgano de esta naturaleza, según las palabras de la propia Presidenta de la República¹⁶⁵, orientado a la construcción de un nuevo proyecto educacional con objetivos de equidad social para los jóvenes del país.

Además los secundarios ya habían realizado un trabajo eminentemente político, porque fueron ellos quienes pusieron los temas educativos en las agendas de los poderes Ejecutivo y Legislativo, modificando la prioridad política del Estado.

Los estudiantes secundarios tuvieron acceso al poder y la victoria, se supieron respetados y escuchados, tanto a nivel social como en las esferas más altas de la política.

Por la respuesta que obtuvieron, se sintieron un referente para otros grupos, tanto en su organización que piensan fue clave para conseguir tan alta convocatoria entre sus pares, como por el gran apoyo social logrado. Esto sin que llegaran a hipotecar sus demandas en pro de un apoyo populista, sino por el contrario, los secundarios siempre se preocuparon de mantener la autonomía de sus reivindicaciones, impidiendo que otros grupos sociales o políticos que les apoyaban, interfirieran las demandas estudiantiles con sus propias peticiones específicas. Así lo manifestaba María Huerta “creo que así como algunos sectores quisieron solo colgarse de nuestro movimiento, hubo otros que en cambio manifestaron un apoyo genuino en la lucha. Estos deseaban

¹⁶⁴ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 20 Juan Carlos Herrera.

¹⁶⁵ Presentan integrantes del Consejo Asesor Presidencial de Educación. Junio 8 del 2006. http://www.universia.cl/portada/actualidad/noticia_actualidad.

realmente un cambio en el país”¹⁶⁶. Por su parte, el dirigente de la zona sur, Eduardo Farfal, sostenía que los estudiantes lograron demostrar que con organización y planteamientos concretos, se podía obtener respuesta a las demandas estudiantiles. Además, agregaba que “rompimos las barreras que nos marginaban por ser solo secundarios. El impacto que produjimos se reflejó en todas las protestas que después se presentaron. Abrimos una nueva etapa, la de exigir, y se cerro la de pedir”¹⁶⁷.

¹⁶⁶ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 18 María Huerta.

¹⁶⁷ Juan M. Sánchez Q. Ibid Pág. 10 Eduardo Farfal.

6. BIBLIOGRAFIA

AGUIAR, Fernando y DE FRANCISCO Andrés. Siete Tesis sobre Racionalidad, Identidad y Acción Colectiva, en Revista Internacional de Sociología (RIS). ISSN: 0034-9712. España. Enero-abril, 2007. Volumen LXV N ° 46.

AGUIAR, Fernando. La Lógica de la cooperación, en: Intereses Individuales y Acción Colectiva. Madrid, Editorial Pablo Iglesias. 1991. 200 páginas.

Boletines de estudiantes secundarios 2005-2006. Disponible en: <<http://www.armasdelacritica.cl/>> [Consulta: octubre 2006-mayo 2007]

BOURDIEU, Pierre. Capital Cultural, Escuela y Espacio Social. 2ª edición. México. Siglo XXI editores. 1998. 206 páginas

CASTELLS, Manuel. La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura: Fin del Milenio. Segunda Edición. Madrid. Alianza Editorial. 2001. Volumen 3. 488 páginas.

CASTELLS, Manuel. La Era de la Información: El poder de la Identidad. Madrid. Alianza Editorial. 2003. Volumen 2. 565 páginas.

CONTRERAS, Tamara. Algunos Hitos de la Participación Juvenil en Chile Contemporáneo. Disponible en: <<http://www.cesc.cl>>. [Consulta: enero 2007]

Decreto N° 524 1990/2006 del Ministerio de Educación. Reglamento General de organización y funcionamiento de los Centros de Alumnos de Establecimientos Educacionales de Segundo Ciclo Básico y de Educación Media, reconocidos oficialmente por el Ministerio de Educación.

DOMEDDEL, Andrea y Macarena Peña y Lillo: El Mayo de los Pingüinos. Santiago, Chile. Ediciones Radio Universidad de Chile. 2008. 211 páginas.

DUARTE, Claudio. Juventud popular. El rollo entre ser lo que Queremos o ser lo que nos imponen. Santiago de Chile. LOM ediciones. 1994. 232 páginas

El Movimiento estudiantil chileno en la Internet <<http://www.agenciaweb.cl/blog/el-movimiento-estudiantil-chileno-en-la-internet.htm>> [Consulta: enero 2007]

ELSTER, Jon. Racionalidad, Moralidad y Acción Colectiva, en Intereses Individuales y Acción Colectiva. Compilador, Fernando Aguiar. Madrid. Editorial Pablo Iglesias. 1991. 200 páginas.

ESPINOZA, Vicente. La integración social de los Jóvenes en Chile 1994-2003. IDEA-USACH. Santiago, Chile. Septiembre 2004. Disponible en <<http://www.injuv.gob.cl/pdf/>> [Consulta: enero 2007]

GRANOVETTER, Mark. Modelos de Umbral de Conducta Colectiva, en: Intereses Individuales y Acción Colectiva. Compilador, Fernando Aguiar. Madrid. Editorial Pablo Iglesias. 1991. 200 páginas.

HIDALGO, Paulo. Política y Sociedad en Chile. Antiguas y nuevas caras. Santiago, Chile. Editorial Catalonia. 2005. 192 páginas.

HUNEEUS, Carlos. Chile un País dividido. La actualidad del pasado. Santiago, Chile. Editorial Catalonia. 2003. 296 páginas

LARAÑA, Enrique y GUSFIELD Joseph. Los Nuevos Movimientos Sociales: de la Ideología a la Identidad. CIS. Madrid 1994. 476 páginas.

LEHMANN, Preisler Paulo y ROJAS, Tello Loreto. Comunicación, Contracultura y Rock Metálico: dos publicaciones underground valdivianas Tesis (Periodista y grado de Comunicador Social). UACH. 2004. Disponible en <<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2004/ffl523c/html/index-frames.html>>

MOULIAN, Tomás. Chile Actual: Anatomía de un Mito. Santiago, Chile. LOM Ediciones. 1997. 388 páginas.

OFFE, Claus. Partidos Políticos y Nuevos Movimientos Sociales. Madrid, España. Editorial Sistema. 1992.

OLSON, Mancur. La Lógica de la Acción Colectiva. (Traducido por Ricardo Calvet Pérez). 1ª edición. México D. F. Limusa. 1992. 199 Páginas.

PIZZORNO, Alessandro. Algún otro tipo de alteridad: Una crítica a las teorías de la elección racional. Madrid, España. Editorial Sistema. 1989.

PARAMIO, Ludolfo Unidad de Políticas Comparadas. CSIC, Madrid. Disponible en: <<http://www.iesam.csic.es/doctrab1/decision>> [Consulta: diciembre 2008]

SAENZ, Sonia y ALVAYAY Rodrigo. La mala fama de la democracia. 1ª edición. Santiago, Chile. LOM ediciones. 2000. 230 páginas.

SALAZAR, Gabriel. La violencia política popular en las Grandes Alamedas. La violencia en Chile 1947-1987. (Una perspectiva histórico popular). 2ª edición. Santiago, Chile. LOM Ediciones. 2006. 351 páginas.

SMELSER, Neil J. The rational and the ambivalent in the social sciences. <[http://footntoes.asanet.org/images/asa/docs/pdf/1997%20Presidential%20Address%20\(Smelser\).pdf](http://footntoes.asanet.org/images/asa/docs/pdf/1997%20Presidential%20Address%20(Smelser).pdf)> [Consulta: diciembre 2008]

TARROW, Sydney. El Poder en Movimiento (Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política) 2ª edición. Madrid. Editorial Alianza S.A. Madrid. 2004. 351 páginas.

TAYLOR, Michael. Racionalidad y Acción Colectiva Revolucionaria, en: Intereses Individuales y Acción Colectiva. Compilador, Fernando Aguiar. Madrid. Editorial Pablo Iglesias. 1991.

TILLY, Charles. Modelos y Realidades de la Acción Colectiva Popular, en: Intereses Individuales y Acción Colectiva. Compilador, Fernando Aguiar. Madrid. Editorial Pablo Iglesias. 1991. 200 páginas

TIRONI, Eugenio. Comunidad, Familia y Nación en el Bicentenario. El sueño chileno. Santiago, Chile. Editorial Taurus. 2005. 333 páginas.

TOURAINÉ, Alain ¿Qué es la Democracia?. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1995. 309 páginas.

7. ANEXOS

7.1. PREGUNTAS ENTREVISTA A.1.

1. ¿Cómo se organizó la ACES?
2. ¿Cuáles fueron los objetivos de reestructuración de la Asamblea de Estudiantes?
3. ¿Cuáles crees que son las principales fortalezas o debilidades de los dirigentes del Movimiento?
4. ¿Crees que las bases tienen claridad respecto a las demandas?
5. ¿Hubo mentores en este movimiento?
6. En relación a las demandas ¿Todas realmente nacen de la asamblea de estudiantes?
7. ¿Cómo se originaron los grados de aceptación entre estudiantes con diferentes intereses políticos?
8. ¿Cómo obtuvieron el diagnóstico de deficiencia educacional?
9. ¿Hubo asistencia política o técnica profesional para interpretar las leyes y establecer las demandas?
10. ¿De donde surgió el discurso anti-Loce?
11. Desde sus inicios, ¿cómo fue la progresión de las acciones de los estudiantes para presentar sus reivindicaciones ante la autoridad?
12. ¿De qué manera influyó la simpatía o tendencia política de los líderes en las acciones llevadas a cabo por el Movimiento?
13. ¿Cómo fue la respuesta de los Partidos Políticos durante el desarrollo del movimiento?
14. ¿Hubo aporte político de organizaciones antisistémicas dentro del Movimiento?
15. ¿Qué impacto crees que produjo esta movilización en otros gremios?

Aplicada entre Agosto y Diciembre del año 2006.

7.2. PREGUNTAS DE ENTREVISTA A. 2. (Alejandro Traverso)

¿Cómo vio usted la evolución del Movimiento estudiantil secundario en su rol de SEREMI desde el año 2000?

Entiendo que usted en principio trabajaba con la ACAS (CC. AA.)

¿Cómo y cuando comenzaron las conversaciones con la ACES?

Desde su visión, ¿cuál fue la génesis del Movimiento Pingüino de mayo y junio del año 2006?

Desde cuando comenzó su trabajo y relación con los dirigentes del actual Movimiento Pingüino. ¿Qué opina de ellos?

¿Usted podría identificar algún Colectivo o dirigente estudiantil ideólogo de la propuesta de cambios fundamentales al marco legal vigente de educación?

Existía alguna política ministerial permanente para el trabajo directo con los CC. AA., a fin de canalizar las inquietudes de los estudiantes?

¿Conocía el origen de los Colectivos estudiantiles integrantes de la ACES?

Cómo educador ¿Qué percepción tiene de la educación pública? y ¿Qué opina de la percepción de los jóvenes? ¿Está de acuerdo con sus demandas? (cree que las demandas son justas, y está de acuerdo con la percepción del déficit de la educación pública).

¿Desde su relación con el Movimiento secundario, desde cuando surgió el tema de la LOCE y cuando ésta se transformo en una demanda?

¿Cómo vio usted el desarrollo del Movimiento Pingüino, sus estrategias, prácticas y resultados desde la perspectiva de SEREMI?

¿Qué orientación dio el Ministerio a los estudiantes cuando ellos comenzaron a hablar acerca de la Ley Orgánica de Educación?

¿Cómo influyó el cambio de Gobierno en la disposición a las negociaciones con los estudiantes?

¿Cómo evalúa su trabajo de negociación dentro del proceso que conllevó al Movimiento Pingüino?

¿Qué hizo que los Gobiernos de la Concertación en 16 años, no se abocaran al tema de la LOCE hasta que hoy, un Movimiento estudiantil de adolescentes lo expusiera como un principio de equidad social que debía ser garantizado dentro de un Gobierno democrático?

¿Qué proyecciones ve usted al movimiento y a los líderes que lo protagonizaron?

Aplicada en Septiembre de 2007.